



**UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE POSTGRADO**

**SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS Y PSICOLOGÍA COMUNITARIA:  
ENCUENTRO DE SABERES PARA OTROS MUNDOS POSIBLES.**

**AFE para optar al grado de Magister en Psicología, mención psicología comunitaria**

**NOMBRE DEL ESTUDIANTE:  
Eduardo Guesalaga Cebrero**

VICTOR MANUEL MARTÍNEZ RAVANAL

**Director:**  
Víctor Martínez Ravanal.

**Santiago de Chile, Marzo 2023**

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco a mi compañera Isabel por el amor, comprensión y apañe durante este largo proceso de investigación (¡¡¡y por todos los otros momentos pasados y los que vendrán!!!). A Jorge y Fresia, mis Padres, por la insistencia y perseverancia de mantener vigente el anhelo e importancia de finalizar esta etapa formativa, y a todos los demás integrantes de la familia nuclear y extensa que de una u otra manera fueron parte de este proceso.

A su vez, agradezco a mis compañeros y amigos de Valnosur Consultores; Domingo Asun (siempre presente), Cristian Zamora, Rodrigo Santos, Guillermo Fernández, Felipe Garrido y Patricio Ceballos con quienes hemos construido esta historia como equipo, privilegio que me ha configurado, en sentido y razón, en lo disciplinar y profesional. Les agradezco que me permitieran plasmar todo ese saber colectivo en esta investigación.

Por último, agradezco los profesores Pablo Valdivieso y Víctor Martínez, por la confianza en mí y las enseñanzas a lo largo de esta muy extensa trayectoria como estudiante del Magister de Psicología Comunitaria.

## ÍNDICE

<b>RESÚMEN .....</b>	<b>5</b>
<b>CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>6</b>
<b>CAPÍTULO II. ANTECEDENTES .....</b>	<b>9</b>
2.1 Antecedentes Contextuales.....	9
2.2 Antecedentes Teóricos Conceptual. ....	14
2.2.1 Acerca De La Psicología Comunitaria. ....	14
2.2.2 Acerca De La Sistematización De Experiencias. ....	22
2.2.3 Acerca del Concepto de Práctica y Comunidad de Práctica.....	39
<b>CAPÍTULO III. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>44</b>
3.1 Formulación del Problema de Investigación. ....	44
3.2 Pregunta de investigación. ....	46
3.3 Objetivo General y Específicos. ....	47
3.3.1 Objetivo General: .....	47
3.3.2 Objetivos Específicos: .....	47
<b>CAPÍTULO IV. MÉTODO .....</b>	<b>48</b>
4.1 Diseño de la Investigación.....	48
4.2 Propuesta Metodológica Oscar Jara: 5 Tiempos del Proceso de Sistematización de Experiencias.....	50
4.3 Aplicación Propuesta Metodológica: 5 Tiempos del Proceso de Sistematización de Experiencias.....	62
4.4 Aspectos éticos. ....	66
<b>CAPÍTULO V. RESULTADOS .....</b>	<b>67</b>
5.1 Resultados Tiempo Dos: Las Preguntas Iniciales.....	68
5.2 Resultados Tiempo Tres: Recuperación del Proceso Vivido.....	71
5.2.1. Aspectos Generales Experiencias de Sistematización Facilitadas por Equipo Valnosur. ....	72
5.2.2 Síntesis Planes de Sistematización Experiencias en las cuales participó el Equipo Valnosur. ....	76
5.2.3 Hitos Significativos de cada Experiencia y Línea de Tiempo Global del Proceso. ....	85
5.2.4 Etapización momentos Línea de Tiempo Global del Proceso.....	93
5.3 Resultados Tiempo Cuatro: La Reflexión de Fondo. ....	99
5.3.1 Matriz de Análisis: Componentes de la práctica del Equipo Valnosur en los procesos de Sistematización de Experiencias Facilitados. ....	99
5.4 Resultados Tiempo Cinco: Los Puntos de Llegada. ....	124

5.4.1 El Equipo Valnosur construyó una práctica pedagógica de facilitación de procesos de Sistematización de Experiencias.....	124
5.4.2 La práctica pedagógica de facilitación del equipo Valnosur debe transformarse en un saber comunitario.....	125
5.4.3 Repensar la orgánica para retomar la práctica: Una actualización necesaria.	126
<b>CAPÍTULO VI. DISCUSIONES Y CONCLUSIONES.....</b>	<b>127</b>
6.1 La Sistematización de Experiencias como una estrategia de intervención para la Psicología Comunitaria. ....	129
6.2 La Sistematización de Experiencias como una herramienta para construir identidad y sentido durante el ejercicio colectivo de la Psicología Comunitaria (y también las otras Psicologías). ....	131
<b>CAPÍTULO VII. BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>134</b>
<b>CAPÍTULO VIII. ANEXOS.....</b>	<b>137</b>

## RESÚMEN

El presente estudio tiene por objetivo analizar la práctica del equipo de psicólogos comunitarios de Valnosur Consultores en relación con su participación en la implementación de 11 procesos de Sistematización de Experiencias en el marco de políticas públicas en Chile, con el fin de reflexionar respecto de los alcances del encuentro de ambos saberes (Psicología Comunitaria y Sistematización de Experiencias). Lo anterior se realizó mediante un proceso de Sistematización de las experiencias del equipo a través del cual se logró visibilizar las lógicas, paradigmas y sentidos de esa práctica, así como los alcances, encuentros y distancias entre la práctica de la Psicología Comunitaria y la Sistematización de Experiencias con relación a la construcción de conocimiento para la transformación social. A su vez, las discusiones de esta investigación permiten relevar la importancia de promover una articulación intencionada de ambos saberes (Psicología Comunitaria y Sistematización de Experiencias) en la formación Universitaria de la disciplina (Psicología) dado el actual escenario de institucionalización y tercerización a los que se enfrentan los profesionales que se insertan en el complejo ámbito de lo social, con las tensiones y encrucijadas que se da al contrastar la formación inicial con las reales condiciones, exigencias y paradigmas que definen lo psicosocial desde las políticas sociales en Chile.

Palabras Claves: Sistematización de Experiencias, Psicología Comunitaria, Equipo Valnosur Consultores, Práctica de Facilitación y Profesional Reflexivo.

## CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

Sin lugar a duda nos encontramos ante nuevos escenarios respecto de la Ciencias Sociales en Latinoamérica marcado por un progresivo desapego de las hegemonías del saber procedentes de la parte occidental de Europa y de los Estados Unidos, lo cual ha traído consigo la posibilidad de desarrollar relecturas y nuevas perspectivas, en términos de saber-ciencia y disciplina, para comprender y explicar lo social en nuestro continente.

Es así como, durante los años sesenta y setenta del siglo XX se produjo una serie de movimientos sociales los cuales difundieron ideas políticas y económicas -entre ellas, la teoría de la dependencia- influyendo profundamente sobre los modos de hacer y de pensar en las ciencias sociales (Montero, Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos., 2004). En Latinoamérica, este nuevo contexto sociohistórico, promovió el surgimiento de líneas de pensamientos y acción abocados a visibilizar sujetos sociales, colectivos y comunidades desde sus discursos y prácticas, incorporando otras comprensiones respecto de la construcción de lo social y sus problemáticas.

En este contexto, pero desde puntos de origen distintos, surgen dos expresiones latinoamericanistas -con horizonte transformador- para aportar a procesos de construcción de mayor justicia social, solidaridad y liberación, estas son: La Psicología Comunitaria y la Sistematización de Experiencias, las cuales han tenido un prolífero desarrollo en el último tiempo. Si bien en ambos saberes confluyen elementos comunes y complementarios, resulta relevante dar cuenta de la escasa evidencia que vincula a la Psicología Comunitaria y la Sistematización de Experiencias en Chile y Latinoamérica, ya sea en el ámbito de la formación universitaria de pregrado y postgrado, la producción académica elaborada por psicólogos en relación a elementos teóricos, metodológicos, investigativos o prácticos de la Sistematización de Experiencias, así como la participación de psicólogos -desde un rol de ejecutor/facilitador- en procesos de Sistematización de Experiencias propiamente tal, limitando el encuentro de ambos saberes a experiencias puntuales, esporádicas y discontinuas, dando cuenta del vacío de conocimiento en lo que a esto respecta y su posibilidad de desarrollo.

No obstante, en la ciudad de Valparaíso desde el año 2008 a la fecha un equipo de profesionales psicólogos con formación en psicología comunitaria, en el marco de una organización formal llamada Valnosur Consultores, han construido conocimiento situado a partir de su práctica como equipo asesor en diversos procesos de Sistematización de Experiencias en el marco de políticas públicas en Chile. A partir de esta experiencia del Equipo Valnosur Consultores cabe preguntarse ¿Qué ocurre cuando un proceso de Sistematización de experiencias es facilitado por profesionales psicólogos con orientación comunitaria?, ¿Incide la perspectiva de la psicología comunitaria en la implementación de las etapas, pasos y productos de un proceso de Sistematización de Experiencias?, y si fuese así ¿En qué aspectos y formas lo hace?. A su vez, resulta relevante reflexionar respecto de las posibles contribuciones que la Sistematización de Experiencias puede incorporar al ejercicio profesional de la psicología comunitaria en aspectos éticos, políticos, pedagógicos y transformadores. Por contraparte, adquiere relevancia disciplinar comprender los modos en que la Psicología Comunitaria podría incidir en cómo pensar e implementar la sistematización de experiencias, entendida esta última como la *“interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso, los factores que han intervenido en él, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo”* (Jara Holliday, La sistematización de experiencias produce un conocimiento crítico, dialógico, transformador., 2015).

Esta definición da cuenta de la Sistematización de Experiencias como un proceso orientado a entender la práctica y, a partir de ella, elaborar nuevos conocimientos que permitan no sólo comprender, sino contribuir a convertir este nuevo conocimiento en una herramienta útil para transformar los ámbitos de intervención y la realidad. Lo anterior adquiere relevancia dada la actual encrucijada en que se encuentra la Psicología Comunitaria Chilena, por una parte su mayor actoría en diversos niveles decisionales y ejecutivos de las políticas sociales gubernamentales pero con el riesgo latente de alienar sus sentidos y principios ante las lógicas y dinámicas del estado y sus instituciones, así como su fecundo desarrollo en el espacio de la academia, logrando articular un alto nivel de producción de

conocimiento pero que no se traduce de manera empírica en procesos de transformación aplicada (Cornejo, 2014).

Es así como esta investigación proyecta aportar elementos que permitan comprender los alcances del encuentro de saberes entre la Psicología Comunitaria y Sistematización de Experiencias a través del análisis de la práctica de 5 psicólogos de orientación comunitaria quienes, al alero de la organización profesional Valnosur Consultores, han participado en diversos procesos de Sistematización de Experiencias en el marco de políticas públicas en Chile. Adentrarnos en las experiencias vivenciadas por estos profesionales de la psicología comunitaria en torno a procesos de sistematización nos permitirá comprender las lógicas, paradigmas y sentidos de esa práctica, así como los alcances, encuentros y distancias entre la práctica de la Psicología Comunitaria y la Sistematización de Experiencias en relación con la construcción de conocimiento para la transformación social.

Luego de este primer capítulo introductorio, se desarrollará el segundo capítulo de este documento donde se dará cuenta de los aspectos estructurales de la propuesta de investigación, para lo cual se presentarán los Antecedentes Contextuales y Teórico Conceptuales. En el tercer capítulo del documento se desarrollarán los aspectos relativos a la Formulación del Problema de Investigación, Pregunta de Investigación y Objetivos del presente estudio. En el cuarto capítulo se abordarán los distintos aspectos que configuran el método de estudio, para lo cual se desarrollará el Diseño Metodológico de la sistematización de experiencias. En el quinto capítulo se dará cuenta de los resultados de la sistematización mientras que en el sexto capítulo se desarrollarán las discusiones y conclusiones de la centralidad del proyecto de investigación. Por último, se destinarán los capítulos séptimos y octavo para las referencias bibliográficas y los anexos respectivamente.



## CAPÍTULO II. ANTECEDENTES

### 2.1 Antecedentes Contextuales

Valnosur Consultores es una organización fundada oficialmente en el mes de agosto 2010, pero cuya existencia como equipo se remonta al año 2008, cuando el profesor Domingo Asún Salazar<sup>1</sup> reúne a 4 ex estudiantes de la carrera de Psicología de la Universidad de Valparaíso, la mayoría de ellos recién egresados, para iniciar la participación del grupo en diversas actividades académicas, investigativas e interventivas con relación al desarrollo de políticas sociales en la región de Valparaíso. Entre las primeras iniciativas desarrolladas ese mismo año cabe destacar la creación de un “Grupo de Estudio sobre Sistematización de Experiencias”, instancia abierta al público interesado, en la cual durante 8 sesiones de trabajo se realizó una revisión bibliográfica, análisis de experiencias documentadas y entrevistas a actores/agentes con trayectoria en sistematización de experiencias, siendo este espacio una instancia propulsora para adentrarse en la sistematización de experiencias y comenzar a implementar la metodología en el contexto local.

Es así como, el año 2010, se formaliza este grupo de trabajo a través de una sociedad de responsabilidad limitada “Valnosur Consultores” cuya finalidad es: *“contribuir en la implementación de Políticas Públicas y Proyectos de Desarrollo Territorial a través de las perspectivas que aporta la Psicología Social-Comunitaria, la cual se orienta a promover transformaciones en las comunidades procurando el fortalecimiento y la participación de los actores sociales en sus propios entornos, incidiendo así en el diseño, ejecución y evaluación de las estrategias interventivas desplegadas para mejorar la calidad de vida de la población* (Valnosur Consultores, 2021).

---

<sup>1</sup> Domingo Asún Salazar (1943-2015) es un psicólogo reconocido como figura central en el desarrollo de la psicología chilena y latinoamericana. Su trabajo abarcó ámbitos muy variados, destacando entre ellos los de la salud mental comunitaria, la Psicología Social, la Psicología Política y la Psicología Social Comunitaria siendo en todos estos campos un actor fundamental para su renovación, promoción o desarrollo, como es en particular el caso de la Psicología Social Comunitaria (Asún, D. y cols, 1992; Asún, D. y Rovira D.P., 1994; Asún, D., 2007; González Rey, F. 2004; Montero M., 1989). <http://revistafacso.ucentral.cl/index.php/liminales/article/view/305/297>

A su vez, el equipo se propone *“revalorizar a las Comunidades, Equipos de Trabajo y Organizaciones de la Sociedad Civil como actores fundamentales en el desarrollo de las políticas públicas, posicionándolos como parte esencial de las soluciones a los problemas que son abordados desde los distintos agentes territoriales, para lo cual hemos definido y adoptado un modelo teórico-metodológico acorde al sentido que subyace nuestra forma de actuar, donde la transformación es una construcción colectiva, dialógica y vinculante que entrelaza los saberes locales con los conocimientos teóricos-conceptuales para construir nuevas formas de abordaje de las realidades sociales y sus complejidades”* (Valnosur Consultores, 2021).

Para tales efectos, la organización definió tres líneas de desarrollo: 1- Procesos Participativos en Salud, 2- Desarrollo Local y Fortalecimiento Comunitario y 3- Investigación, Diseño, Evaluación y Sistematización de Experiencias, las cuales se llevan a cabo a través de procesos de capacitación, asesorías y estudios según los requerimientos de la organización contratante. En tal sentido cabe recalcar que las experiencias de trabajo del equipo Valnosur Consultores se fueron gestando, inicialmente, a través de apoyos externos a proyectos de mayor envergadura implementados por organizaciones colaboradoras del estado, asignaciones directas de procesos de capacitación en Salud Mental Comunitaria dada la vasta experiencia de Domingo Asún en esta temática y, posteriormente, a través de procesos de postulación a licitaciones abiertas a través del sistema estatal de mercado público. Lo anterior permitió al equipo nutrirse de diversas experiencias, en un amplio espectro de temáticas, niveles organizacionales, audiencias y territorios del país, lo cual a la fecha se plasma en un portafolio de 49 experiencias de trabajo<sup>2</sup>, de las cuales 11 corresponden a procesos de Sistematización de Experiencias en calidad de facilitadores metodológicos.

A modo de resumen, en la siguiente tabla se describe cada una de las 11 experiencias, dando cuenta del ámbito temático de la experiencia, la institución de origen, descripción y fecha de la experiencia sistematizada:

---

<sup>2</sup> Las experiencias pueden ser revisadas en el siguiente sitio web: <https://valnosur.cl/blog/>

ÁMBITO	TÍTULO e INSTITUCIÓN	DESCRIPCIÓN	FECHA
Desarrollo Comunitario	<p><b>Sistematización Jornadas de Fortalecimiento Comunitario.</b>  <u>Institución:</u> Programa Quiero Mi Barrio Quillota.</p>	<p>Este trabajo consistió en Sistematizar las jornadas de Fortalecimiento Comunitario, instancia orientada a promover la asociatividad entre vecinos/as, así como con organizaciones de barrio, con la finalidad de fortalecer el trabajo comunitario en el espacio local, las relaciones entre vecinos/as y sus organizaciones.  El proceso quedo plasmado en el siguiente material audiovisual:  <a href="https://youtu.be/SgUF4oCp9IM">https://youtu.be/SgUF4oCp9IM</a></p>	<p>Noviembre 2017 –  Febrero 2018</p>
Salud	<p><b>Sistematización Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar, Región de Coquimbo (Vicuña 2015).</b>  <u>Institución:</u> Servicio de Salud Coquimbo.</p>	<p>Este trabajo consistió en desarrollar un proceso de Sistematización del Encuentro Regional de Grupos de Autoayuda Ecológico Multifamiliar realizado en la localidad de El Molle, Vicuña en el año 2015. El proceso quedo plasmado en el siguiente material audiovisual:  <a href="https://www.youtube.com/watch?v=q_XuHU1PBZg">https://www.youtube.com/watch?v=q_XuHU1PBZg</a></p>	<p>Octubre –  Noviembre 2015</p>
Salud	<p><b>Sistematización Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar, Región de Coquimbo, Ovalle 2014.</b>  <u>Institución:</u> Servicio de Salud Coquimbo.</p>	<p>Este trabajo consistió en desarrollar un proceso de Sistematización del Encuentro Regional de Grupos de Autoayuda Ecológico Multifamiliar realizado en la ciudad de Ovalle en el año 2014. El proceso quedo plasmado en el siguiente documento:  <a href="https://valnosur.files.wordpress.com/2021/01/informe-sistematizacion-encuentro-multifamiliar-ovalle-2014.pdf">https://valnosur.files.wordpress.com/2021/01/informe-sistematizacion-encuentro-multifamiliar-ovalle-2014.pdf</a></p>	<p>Septiembre -  Noviembre 2014</p>
Salud	<p><b>Sistematización Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar, Región de Coquimbo, Combarbalá 2013.</b></p>	<p>Este trabajo consistió en desarrollar un proceso de Sistematización del Encuentro Regional de Grupos de Autoayuda Ecológico Multifamiliar realizado en la localidad de Combarbalá, en el año 2013. El proceso quedo plasmado en el siguiente documento:</p>	<p>Noviembre –  Diciembre 2013</p>

	Institución: Servicio de Salud Coquimbo.	<a href="https://valnosur.files.wordpress.com/2021/01/informe-sistematizacion-encuentro-combarbala-2013.pdf">https://valnosur.files.wordpress.com/2021/01/informe-sistematizacion-encuentro-combarbala-2013.pdf</a>	
<b>Desarrollo Social</b>	<b>Sistematización de Experiencias Encuentro Macro-zonal Norte</b> <u>Institución:</u> Chile Crece Contigo.	Analizar críticamente las experiencias de intervención expuestas por sus ejecutores en el marco de Encuentro Macro Zonal Norte del Sistema Chile Crece Contigo” con la finalidad de identificar y visibilizar aquellos elementos técnicos y conceptuales que permitan el fortalecimiento futuro y proyección de estas prácticas de acción.	Noviembre – Diciembre 2013
<b>Desarrollo Social</b>	<b>Sistematización de Experiencias Encuentro Macro-zonal Centro Sur</b> <u>Institución:</u> Chile Crece Contigo	Analizar críticamente las experiencias de intervención expuestas por sus ejecutores en el marco de Encuentro Macro Zonal Centro Sur del Sistema Chile Crece Contigo” con la finalidad de identificar y visibilizar aquellos elementos técnicos y conceptuales que permitan el fortalecimiento futuro y proyección de estas prácticas de acción.	Noviembre - Diciembre 2013
<b>Salud</b>	<b>Sistematización Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar, Región de Coquimbo, Andacollo 2012.</b> <u>Institución:</u> Servicio de Salud Coquimbo.	Este trabajo consistió en desarrollar un proceso de Sistematización del Encuentro Regional de Grupos de Autoayuda Ecológico Multifamiliar realizado en la localidad de Andacollo en el año 2012. El proceso quedo plasmado en el siguiente documento: <a href="https://valnosur.files.wordpress.com/2021/01/informe-final-sistematizacion-encuentro-grupos-multifamiliares-andacollo-2012.pdf">https://valnosur.files.wordpress.com/2021/01/informe-final-sistematizacion-encuentro-grupos-multifamiliares-andacollo-2012.pdf</a>	Diciembre 2012
<b>SALUD</b>	<b>Sistematización de un modelo específico de intervención clínico - comunitario para el tratamiento de jóvenes y adolescentes con trastornos psiquiátricos severos.</b> <u>Institución:</u> Universidad Academia de	Asesoramiento Metodológico y Acompañamiento en las etapas de diseño, implementación y producción del proceso de Sistematización de Experiencias desarrollado en el marco del proyecto Fonis SA08I20031.	Octubre – Diciembre 2011

	Humanismo Cristiano.		
<b>SENAME</b>	<b>Sistematización de Experiencias Programa Salidas Alternativas (PSA) Villa Alemana – Quilpué.</b> <u>Institución:</u> Galerna Consultores.	Asesoramiento Metodológico y Acompañamiento en las etapas de diseño, implementación y producción del proceso de Sistematización de Experiencias desarrollado en conjunto con el Equipo de Trabajo del Programa Salidas Alternativas.	Abril – Septiembre 2009
<b>SENAME CONACE MINSAL</b>	<b>Sistematización de Experiencias Programa de Tratamiento y Rehabilitación Consumo de Drogas en Jóvenes Infractores de Ley.</b> <u>Institución:</u> CTR SERPAJ San Antonio.	Este trabajo consistió en desarrollar un proceso de asesoramiento metodológico y acompañamiento en las etapas de diseño, implementación y producción del proceso de Sistematización de Experiencias desarrollado en conjunto con el Equipo de Trabajo de Centro de Tratamiento y Rehabilitación SERPAJ San Antonio. Este proyecto fue desarrollado por integrantes del equipo de Valnosur Consultores en colaboración con la Universidad ARCIS Valparaíso. El proceso quedó plasmado en el siguiente documento: <a href="https://valnosur.files.wordpress.com/2021/01/informe-final-sistematizacion-ctr-serpaj-san-antonio.pdf">https://valnosur.files.wordpress.com/2021/01/informe-final-sistematizacion-ctr-serpaj-san-antonio.pdf</a>	Noviembre 2008 – Marzo 2009
<b>CONACE (Actual SENDA)</b>	<b>Sistematización de Experiencias Proyecto de Prevención Secundaria consumo de Alcohol y Drogas en establecimientos educacionales de las Comunas de Quillota y San Felipe.</b>	Asesoramiento Metodológico y Acompañamiento en las etapas de diseño, implementación y producción del proceso de Sistematización de Experiencias desarrollado en conjunto con el Equipo de Trabajo de Programa de Prevención secundaria del consumo del Alcohol y Drogas en Establecimientos Educacionales.	Agosto – Diciembre 2008

Tabla N°1: elaboración propia.

En la actualidad el equipo es conformado por 5 integrantes, todos psicólogos con algún grado y/o nivel de formación en Psicología Social y/o Comunitaria. Cuatro de ellos participan desde sus inicios quienes, a pesar del fallecimiento de su iniciador Domingo Asún Salazar en el año 2015, han dado continuidad a la organización con el deseo de

mantener el legado de su fundador e incidir en el desarrollo de experiencias locales desde la perspectiva y principios éticos-políticos de la psicología comunitaria en su amplio espectro y formas de acción.

## **2.2 Antecedentes Teóricos Conceptual.**

En este apartado se abordará lo relativo al origen, definiciones y actualidad de la Psicología Comunitaria en Latinoamérica y en Chile con el fin de contextualizar su desarrollo como disciplina del saber. A su vez, se describirá el estado del arte de la Sistematización de Experiencias, dando cuenta de sus puntos de origen, fundamentos y desarrollo en Latinoamérica y Chile. Finalmente se profundizará en el concepto de Práctica como unidad de análisis central de esta investigación, para lo cual se explicarán sus definiciones, transformaciones y relevancia para el estudio de la experiencia del equipo profesional de Valnosur Consultores en relación con la implementación de procesos de sistematización en políticas sociales en Chile.

### **2.2.1 Acerca De La Psicología Comunitaria.**

#### *2.2.1.1 Orígenes y desarrollo de la Psicología Comunitaria en Latinoamérica.*

Sin lugar a duda resulta complejo determinar, a ciencia cierta, los puntos de partida de la Psicología Comunitaria, toda vez que esto implica resolver tensiones propias de su desarrollo. En tal sentido, autores como Jaime Alfaro plantean la tensión establecida entre quienes la conciben como una disciplina científica, diferenciada como subdisciplina, respecto de quienes la circunscriben a un ámbito profesional derivado de la psicología social (Alfaro, *Discusiones en Psicología Comunitaria*, 2000), aspecto que implica asumir distintos puntos de origen en términos socio históricos, epistémico y teóricos-conceptuales según corresponda a cada posición. En esta misma línea, Gonzalo Musitu plantea que esta dificultad de definición de la Psicología Comunitaria ocurre por diversas razones: 1- su juventud, 2- la amplitud de campos de aplicación que incluye, 3- la carencia de modelos propios y 4- el hecho de ser una disciplina enraizada en la realidad sociopolítica del país en que se desarrolla, con la consecuente diversidad de enfoques y supuestos. (Musitu, 2004)

No obstante, existe consenso en que la Psicología Comunitaria surge en el marco de los procesos políticos y sociales característicos de los años 60 (Alfaro, Discusiones en Psicología Comunitaria, 2000) buscando generar nuevas formas de abordar temáticas de la realidad social que no lograban ser satisfechas desde las líneas tradicionales de la psicología. En tal sentido la psicología comunitaria nace a partir de la disconformidad con una psicología social que se situaba, predominantemente, bajo el signo del individualismo y que practicaba con riguroso cuidado la fragmentación, pero que no daba respuesta a los problemas sociales (Montero, Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos., 2004), siendo el campo de la salud, desde la crítica al modelo biomédico, un eje temático común a partir del cual comienza a expresarse nuevas perspectivas de comprensión y abordaje, ampliando así el campo de la psicología social clásica.

En el caso de América Latina, la Psicología Comunitaria se inicia desde la movilización social, que estaría a la base de los procesos de distribución desigual de recursos. Su origen está estrechamente ligado a procesos históricos donde la opresión, desigualdad y violencia son protagonistas. Como elemento esencial y distintivo, aparece el carácter participativo de la práctica (Montero & Serrano-García, Historia de la psicología comunitaria en América Latina., 2011) que se demuestra en el uso de metodologías participativas, donde la IAP (investigación-acción-participativa) es lo más frecuente. En tal sentido, podemos consolidar que, en términos generales, el inicio de la psicología comunitaria se caracteriza, en la mayoría de los países latinoamericanos, por definirse más como una práctica que como una nueva rama de la psicología lo cual, con el paso del tiempo intenta revertirse a través de esfuerzos por situar su praxis en modelos teóricos, conceptuales y/o paradigmas que permitan una relectura y comprensión de la práctica derivada de la acción en-con-para la comunidad.

Es evidente que esta nueva mirada de la psicología respecto de la relación sujeto-sociedad está inserta en un contexto socio histórico que va permeando el desarrollo de la Psicología Comunitaria en Latinoamérica, en tal sentido cabe mencionar a autores como Orlando Fals Borda (1959) en la sociología, Ignacio Martín Baró (1989) en la psicología, Paulo Freire (1967) en la pedagogía y Enrique Dussel (1979) en la filosofía, quienes dieron origen al

movimiento comunitario en Latinoamérica. Resulta relevante profundizar en los aportes de estos autores toda vez que su contribución, desde distintas disciplinas y áreas del saber, permitió la articulación de saberes en torno a la praxis de la Psicología Comunitaria. En relación con Fals Borda cabe mencionar que elaboró una sociología militante, comprometida con las comunidades rurales de Colombia en cuyo contexto desarrolla el método de la "acción comunal" que contiene casi todos los elementos de lo que posteriormente se reconocerá como Investigación-Acción-Participativa. En el caso de Ignacio Martín Baró desarrolló una propuesta de psicología de la praxis, escribiendo decenas de libros y artículos sobre esa experiencia, constituyendo la base —teórica, metodológica y epistémica— de una psicología social crítica, liberadora. Por su parte Paulo Freire, confeccionó una pedagogía crítica, dispuesta a buscar la concienciación de los oprimidos del mundo, la cual dio origen y nutrió la corriente de la Educación Popular. Finalmente, Enrique Dussel construyó un sistema filosófico a partir de la realidad latinoamericana, considerando el continente americano como el “otro” excluido de los países dominantes (Bravo, 2019).

A su vez, desde la esfera de lo sociohistórico y político, se evidencian aspectos compartidos en los contextos de los cuales surge la Psicología Comunitaria en cada país del continente, estos serían; 1- la política o la relación con el Estado, 2- el rol de las organizaciones no gubernamentales (ONGs), 3- el impacto de los desastres naturales, 4- las raíces disciplinares y 5- las influencias teóricas y el énfasis en la interdisciplinariedad (Montero y Serrano-García, 2011). Otros de los acuerdos son: las condiciones bajo las cuales la Psicología Comunitaria aparece en los diversos países de América Latina, la preocupación por los más pobres, injusticia y opresión en que viven, violación de derechos humanos y una clara opción ético-política de trabajar por el cambio social (Riveros Ahumada, 2012).

Es así como, al alero del desarrollo sociohistórico, político y cultural de cada país del continente, se van fraguando expresiones de la Psicología Comunitaria a nivel local, con tiempos, formas, sentidos y espacios de desarrollo propios y particulares, como lo es en el caso de la Psicología Comunitaria en Chile.



### *2.2.1.2 Surgimiento y devenir de la Psicología Comunitaria en Chile.*

En el caso de la Psicología Comunitaria en Chile, su origen se sitúa en un paralelismo histórico con los cambios de las Ciencias Sociales entre los años 50 y 60. Al observar en su conjunto los desarrollos de la Psicología Comunitaria en Chile, es notorio que éstos no son fácilmente explicables como resultado de una evolución científica o técnica, y más bien estas prácticas se muestran directamente condicionadas por demandas sociales producidas en cada período histórico, en estrecha relación con los modelos de desarrollo social y sus lógicas institucionales. Es decir, desde la experiencia nacional, las políticas sociales o la estrategia de desarrollo social que le subyace pueden concebirse como procesos histórico-social que condicionan y determinan las formas adquiridas por las prácticas de intervención (Alfaro, *Psicología Científica*, 2005).

En términos generales su desarrollo histórico se sitúa iniciado los años 60 bajo la influencia de la Psicología Social Crítica Latinoamericana, las experiencias en torno al desarrollo de la salud mental poblacional y el impacto del paso de Paulo Freire por Chile, lo cual da cuenta del interés legítimo por los otros, las comunidades y su desarrollo. Su expresión concreta se desplegó en las perspectivas de trabajo de la Psiquiatría Intracomunitaria y la Salud Mental Poblacional, en el marco de experiencias institucionales al alero de la Universidad de Chile. Resulta relevante mencionar su carácter institucional-universitario, toda vez que surge como respuesta para superar las limitaciones globales que presentaban los servicios de salud mental estatales de la época (Alfaro , *Trayectoria de Prácticas de la Psicología Comunitaria en Chile dese los años 90 a los 2000.*, 2007).

Este progresivo desarrollo de la Psicología Comunitaria se incrementa durante el período de Gobierno de la Unidad Popular (1970-1973) a través de la promulgación de leyes y políticas sociales universales orientadas a satisfacer las necesidades básicas de la población. Lo anterior implicaba no sólo la resolución de una problemática social específica, sino la búsqueda del “desarrollo humano integral” -en clave colectiva/social- con la consecuente necesidad de desarrollar una construcción técnica, operativa y teórica, aspectos que permitieron un crecimiento de la psicología comunitaria de la época.

Con el inicio de la dictadura militar en el año 73, no sólo nos encontramos con la profunda herida de la impunidad ante la injusticia, sino también con una psicología comunitaria proscrita de los espacios alcanzados en la década pasada, siendo reducida a su mínima expresión, encontrando cabida en la clandestinidad, involucrándose en la defensa de los DDHH y apoyando a las comunidades en sus necesidades básicas, dando paso en los años 80, al enraizamiento de la psicología comunitaria en las ONG (Organizaciones No Gubernamentales) e instituciones eclesíásticas de la época (Krause, Jaramillo, Monreal, Carvacho, & Torres, 2011). La dictadura instauró un cambio de modelo económico de corte neoliberal, lo cual se plasmó en políticas sociales focalizadas sólo a aquellos grupos específicos de la población que lo requerían y donde el sector privado no intervenía, evidenciando un claro retroceso respecto del enfoque de desarrollo humano integral, transformando la práctica institucional-estatal en acciones subsidiarias de carácter asistencial -en clave individual- a sujetos de extrema pobreza. Ante este nuevo escenario, la Psicología Comunitaria encuentra en organizaciones fuera del estado (principalmente ONG) el espacio para dar continuidad al proceso de desarrollo territorial-poblacional con énfasis en la reconstrucción del tejido social, ampliando así los ámbitos temáticos de acción y las formas-estrategias-metodológicas de actuación.

Con el fin de la dictadura militar a inicio de los años 90, las Ciencias Sociales asumen un rol activo en contribuir a la reconstrucción democrática del país, ligando su accionar al marco institucional estatal y gubernamental, a través de políticas sociales dirigidas a garantizar condiciones de vida bajo la consigna de la “guerra contra la pobreza” heredada de la dictadura. En tal contexto se crean un conjunto de instituciones para abordar problemas que emergen en estos grupos, tales como el consumo problemático de drogas, la violencia intrafamiliar y la reinserción social de niños, niñas y adolescentes (Alfaro & Zambrano, *Psicología Comunitaria y Políticas Sociales en Chile.*, 2009), ampliando así el campo de acción y espacios de inserción laboral de psicólogos en políticas sociales de la época.

En relación con estos programas, cabe destacar un cambio respecto del periodo anterior dado que el sujeto de la acción estatal es definido no sólo por su necesidad presente y

relativa a su condición de exclusión, sino que también por el origen de la condición de exclusión. En esa medida, el Estado busca no sólo asistir, sino también promover. En otras palabras, la delimitación del destinatario se establece en función de las variables o condiciones de quienes viven la exclusión. Por tanto, adquiere gran relevancia en la determinación de las acciones y de los destinatarios, su categoría social de pertenencia (Alfaro, Psicología Científica, 2005). A su vez, desde inicios de los años 90, la psicología comunitaria chilena experimenta un creciente desarrollo en el ámbito académico, siendo paulatinamente incorporada en mallas curriculares de pregrado en psicología (Asun, 2005), propiciando la formación de psicólogos con conocimientos técnicos y teóricos en relación con la psicología comunitaria en clave de intervención social en el marco de políticas sociales.

Este proceso de desarrollo deriva, desde el año 2000 en adelante, en una Psicología Comunitaria circunscrita a la implementación de políticas públicas, con todo lo que ello ha implicado en términos de oferta-demanda y su institucionalización en términos académicos, al alero de las universidades, y la tensión ético-política en su praxis profesional bajo los rígidos marcos neoliberales de la política sociales en Chile. Actualmente, de 60 universidades, 51 dictan la carrera de psicología, de las cuales 43 están acreditadas, de éstas 34 cuentan con uno o más cursos de psicología comunitaria y ocho imparten la especialidad como una salida profesional (Berroeta, Olivares, Reyes, & Winkler , 2016).

En Latinoamérica, la consolidación de los regímenes democráticos y la mayor o menor instalación del sistema neoliberal han afianzado una hegemonía del financiamiento gubernamental en la intervención social, acompañada de un proceso creciente de estructuración burocrática. Este fenómeno en Chile ha generado un contexto de vinculación entre las políticas sociales y el quehacer de la Psicología en general, y la Psicología Comunitaria en particular, en el que se despliegan tensiones importantes entre la práctica y los principios disciplinares (Alfaro, Sánchez, & Zambrano, Psicología Comunitaria y Políticas Sociales: Reflexiones y Experiencias., 2012) En tal sentido, existe cierto consenso respecto de que “el encuadre de las políticas sociales en contextos neoliberales incide negativamente en el cumplimiento de los principios ético-políticos de la Psicología Comunitaria”. Lo anterior es refrendado, en el año 2007 por Domingo Asún, connotado

psicólogo comunitario chileno, quien interpelaba a la disciplina de aquel entonces al preguntar;

¿Estamos pensando en una Psicología Comunitaria capaz de construir respuestas para lo que significa la transformación de nuestra sociedad, a partir de su integración a un mundo globalizado, bajo un modelo de crecimiento económico neoliberal? (Alfaro & Berroeta, Entrevista a Domingo Asún, 2007).

La pregunta abre paso respecto de la discusión sobre lo político en psicología comunitaria, en términos de pensar colectivamente, a nivel de disciplina, respecto de su rol en esta sociedad. Quince años después, la pregunta sigue vigente en relación con tensionar el rol de la psicología comunitaria actual en este proceso de transformación de nuestra sociedad. En tal sentido cabe rescatar las palabras de Tomás Ibáñez en relación a “hacer de la Psicología una práctica liberadora” (Ibáñez, 2003), idea similar a lo planteado por la Psicología de la Liberación de Martín-Baró, referencias bajo las cuales, la psicología debiera trazar un camino que aporte conceptos, estrategias y recursos metodológicos que “permitan hacer prevalecer reglas prácticas que permitan la discusión, deliberación y la decisión colectiva incluso en la misma definición de las reglas que organizan la vida colectiva” (Laval, 2015).

Lo anterior es uno de los caminos posibles, dentro de un escenario que nos interpela como psicólogos/as, en formación y en ejercicio, toda vez que el rumbo que se avance hoy, será la huella bajo la cual se escribirá nuestra historia, y es esa misma historia la que nos ha demostrado que no adoptar una posición acerca de lo y la política, así como desconocer la propia historia de la Psicología Comunitaria Chilena al alero de los procesos socioculturales y políticos de cada etapa del país, pueden constituir errores que generen profundos efectos en la praxis y los sentidos ético-políticos de esta área del saber.

### *2.2.1.3 Definiciones y principios de la Psicología Comunitaria.*

Acorde a su desarrollo histórico, existe disensos en relación a las definiciones de Psicología Comunitaria y sus énfasis, toda vez que éstas dependerán de su punto de origen

ya sea Europea, EEUU o desde Latinoamérica. Desde nuestro continente, Maritza Montero nos acerca a una noción amplia de la disciplina al definirla como una:

*“rama de la psicología cuyo objeto es el estudio de los factores psicosociales que permitan desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social”* (Montero, La Psicología Comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos., 1984).

En tal sentido, la idea central de la disciplina sería trabajar en, con y para la comunidad, lo que significa redefinir el objeto y el método, revisar la teoría, y reestructurar el rol de los profesionales de la psicología (Montero, 1994). En relación con el objeto este sería el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y el poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social, para solucionar problemas y modificar cambios en los ambientes y en la estructura social. (Montero,1984).

Dado lo anterior, las principales características de la psicología social comunitaria, según la revisión de diversos autores realizada por Montenegro (Montenegro, 2001) son:

- Énfasis en la transformación. El objetivo primordial de la acción comunitaria es la transformación de la realidad social, a través de procesos de reflexión-acción.
- Los problemas sociales son causados por estructura social desigual, en la cual la inmensa mayoría de las personas está excluida de los recursos que por derecho le corresponden.
- Uso de las teorías de la ideología, la alienación y el poder entre otras herramientas psicosociales de comprensión e intervención.
- Construccinismo social, esto implica que el conocimiento se da en los intercambios sociales y que es necesario comprometerse con el desarrollo de modelos y métodos que permitan la libre expresión de diferentes construcciones de las personas investigadas.

- Problematización entre la producción teórica y la aplicación del conocimiento. Se parte del presupuesto de que el conocimiento se produce en la interacción entre el profesional y los sujetos de investigación.
- Imposibilidad de la neutralidad del investigador. Por lo tanto, el agente externo debe explicitar su compromiso con los miembros de la comunidad.
- Relación horizontal entre quienes intervienen y quienes son intervenidos

Finalmente, Maritza Montero (2004) plantea que los principios de la psicología social comunitaria se encuentran contenidos en lo que denomina el paradigma de la construcción y transformación crítica. Este paradigma se estructura en torno a 5 productos: ontológico, que reconoce el carácter productor de conocimiento de los miembros de la comunidad; epistemológico que plantea la construcción social del conocimiento; metodológico que fomenta formas de intervención participativas, una ética de la relación centrada en el bien común y, por último, la política orientada a la liberación. Todo lo anterior permite situar a la Psicología Comunitaria como una disciplina, sub disciplina o profesión con un compromiso ético-valórico transformador, derivado de la crítica al modelo imperante, que encuentra en las nociones de comunidad, participación, empoderamiento, poder y autogestión, bastiones conceptuales y prácticos a partir de los cuales los/as psicólogos comunitarios puedan aproximarse, revisar y analizar problemas psicosociales; realizar diagnóstico, diseño, gestión y evaluación de intervenciones psicosociales-comunitarias; analizar políticas públicas y sociales; catalizar, mediar o facilitar procesos sociales y comunitarios, situados desde un proyecto ético-político de responsabilidad y transformación social.

## 2.2.2 Acerca De La Sistematización De Experiencias.

### 2.2.2.1 Origen y desarrollo de la Sistematización de Experiencia en Latinoamérica.

El concepto de Sistematización de Experiencias ha sido creado históricamente en América Latina como producto del esfuerzo por construir marcos propios de interpretación teórica desde las condiciones particulares de nuestra realidad (Jara Holliday, *La Sistematización de Experiencias: Práctica y Teoría para otros Mundos Posibles.*, 2015). Un

punto de referencia fundamental para comprender el origen de la Sistematización de Experiencias yace en la Revolución Cubana en 1959, ya que ésta abre un nuevo período histórico en América, demostrando que era posible romper el esquema de dominación colonial que caracterizó a nuestros países desde la conquista española y, además, que era posible pensar -desde la realidad específica de América Latina y el Caribe- un proyecto distinto de sociedad basado en la búsqueda de la justicia social. Este acontecimiento cuestionó radicalmente los esquemas populistas y paternalistas con que los gobiernos habían intentado paliar durante los años 40 y 50 las crecientes contradicciones sociales creadas por el modelo dominante. Así, los programas de “desarrollo de la comunidad” recibieron un gran empuje con el apoyo financiero del gobierno estadounidense a través de la llamada “Alianza para el Progreso” creada para evitar que se repitiera en otros países el ejemplo de Cuba. Por ello, temas como el del “desarrollo” y de la “modernización” se pusieron de moda. Ellos venían acompañados de modelos de intervención social y comunitaria dirigidos a incorporar a la población en estos proyectos pensados y dirigidos desde afuera. Dichos modelos de intervención pronto pasaron a ser cuestionados y confrontados desde una perspectiva de transformación social, generándose a partir de allí una serie de procesos de crítica, replanteamiento y redefinición tanto de los paradigmas de interpretación como de los métodos de acción social. El nuevo contexto histórico-social de nuestra América promovió, entonces, el surgimiento de un nuevo “contexto teórico” en el que el trabajo social, el trabajo educativo y el trabajo investigativo son atravesados por una intensa confrontación respecto de las prácticas que subyacen su quehacer (Jara Holliday, *La sistematización de experiencias y las Corrientes innovadoras del pensamiento Latinoamericano—una aproximación Histórica.*, 2009).

A fines de los años 70 se comienzan a trazar las primeras referencias entorno al concepto de Sistematización de Experiencias en América Latina, en el marco de corrientes renovadoras en que se “busca redefinir, desde la particularidad de la experiencia latinoamericana, marcos de interpretación (Jara, 2011). Es así como se identifican ocho corrientes que alimentan a la Sistematización de Experiencias en su desarrollo histórico, siendo estas: 1- El Trabajo Social Reconceptualizado, 2- la Educación de Adultos, 3- la Educación Popular, 4- la Comunicación Popular, 5- la Teología de la Liberación, 6- el Teatro del Oprimido, 7-

la Teoría de la Dependencia y 8- la Investigación Acción Participativa, para dar cuenta a la vez de la teoría y de la práctica –del saber y del actuar– (Cifuentes Gil & Pantoja Kauffmann, 2019).

Con el inicio de la década del 80 su desarrollo se acentúa en un contexto de crisis socioeconómica en la mayoría de los países de la región (motivo por el cual se habla de los 80 como la “década perdida de América Latina”) en los cuales el paradigma de la educación para el desarrollo, desde la perspectiva de la teoría del capital humano, estaba demostrando sus carencias. En cambio, en esta época la propuesta de la educación popular se estaba difundiendo con éxito en el territorio latinoamericano (Verger i Planells, 2007). A lo largo de la misma década de los ochenta, en otros campos de acción social como la educación popular, la promoción comunitaria y la psicología social, también surgió la necesidad de recuperar los saberes y experiencias generadas desde sus acciones pedagógicas, organizativas y de movilización colectiva; era necesario comprender mejor las propias prácticas para fortalecerlas, así como comunicar dichos conocimientos y pensamientos a otros colectivos y organizaciones. Fue así como surgieron diferentes propuestas de sistematización, inspiradas en diversos referentes epistemológicos y metodológicos, que confluyeron en una corriente latinoamericana (Torres-Carrillo, 2021).

En ese mismo momento histórico, organizaciones de educación popular empiezan a teorizar y a implementar iniciativas de sistematización de experiencias que, en un principio, se aplicaban sobre todo a los programas de educación popular en los que trabajaban. Es decir, antes de extrapolar la propuesta de la sistematización a otros ámbitos, los mismos educadores populares la experimentaron con ellos mismos. Las organizaciones pioneras en este planteamiento son el Centro de Estudios del Tercero Mundo de México (CEESTEM), el Centro de Estudios de la Educación (CIDE, Chile), FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), la Red ALFORJA (Centroamérica), el Instituto Latinoamericano de Pedagogía de la Comunicación-ILPEC (Costa Rica), el CELATS (Centro Latinoamericano de Trabajo Social, Perú) o el CEAAL (Consejo de Educación de Adultos de América Latina) (Verger i Planells, 2007), espacios desde los cuales la Sistematización de experiencia va desarrollándose y adquiriendo particularidades propias a los sentidos y contextos en que se constituye su práctica. Pero, desde finales de los ochenta y principios



de la década de los noventa, este desarrollo se ve truncado, entrando en una etapa de desencanto y abandono caracterizada por el hundimiento del socialismo real y por la clara hegemonía de la ideología y del programa político neoliberal. En este contexto, los movimientos de educación popular atraviesan una crisis en la ruptura de coherencia entre el sentido y la acción, entre el discurso y la práctica. Algunos colectivos de Educación Popular tienden a tecnificar su actividad y su forma de trabajar, a sobredimensionar los objetivos instrumentales o generar una actividad cada vez menos reflexiva y politizada (Mejía Jiménez, 1996). En este momento, un sector del movimiento con un talante más fatalista y pragmático opta por abandonar la educación popular como forma de hacer pedagogía y, sobre todo, como forma de hacer política. Mientras, desde otro sector se plantea que la educación popular se tiene que retomar, pero readaptando sus funciones y estrategias al nuevo escenario global. Desde este último sector, el de los refundadores (o re-fundamentadores) encuentran, en la sistematización de experiencias, una vía para regenerar, oxigenar y recrear los procesos de educación popular, para volver a hacer vigentes sus principios ideológicos y planteamientos metodológicos (Verger i Planells, 2007).

En la actualidad, la Sistematización de Experiencia ha logrado posicionarse como una metodología con alto nivel de desarrollo en Centro y Latinoamérica, expandiéndose en otros campos e institucionalizándose en agencias de cooperación internacional y entidades estatales, de la mano de discursos hegemónicos como el de la innovación, el emprendimiento y las experiencias exitosas. En dicha consolidación han confluído varios factores, tales como: la reactivación y pluralización de las luchas sociales; la crisis de las concepciones y prácticas de investigación social institucionalizadas y la emergencia de nuevas perspectivas; y las nuevas configuraciones en las maneras de hacer política pública.

Es por ello que ha crecido la demanda de formación, se han fortalecido los espacios y redes en torno a la sistematización e incrementado las publicaciones sobre el tema; a modo de ejemplo, el Programa Latinoamericano de Sistematización del CEAAL<sup>3</sup> ha realizado en los últimos años, varios encuentros y versiones de un Curso virtual de sistematización; también, sus integrantes, han realizado diversas publicaciones (Barragán Cordero & Torres

---

<sup>3</sup> Consejo de educación popular de América Latina y el Caribe.

Carrillo, pág. (s/f)). Por otra parte, a nivel de las Ciencias Sociales desde el contexto Universitario, la Sistematización de Experiencias ha forjado un camino promisorio como metodología de investigación social alternativa, crítica y emancipadora encontrando, principalmente en el área del trabajo social y la educación, un espacio de desarrollo y consolidación en América Latina.

#### *2.2.2.2 Surgimiento y devenir de la Sistematización de Experiencias en Chile.*

La Sistematización de Experiencias en Chile se expresó a través de dos ámbitos; las experiencias de trabajo poblacional en contexto de la Educación Popular a partir de los años 60 y, a través de las Escuelas de Trabajo Social quienes, tanto en Latinoamérica como en Chile, encuentran en la sistematización una propuesta de reconceptualización disciplinar ante los cuestionamientos en torno al quehacer normativo, funcionalista y asistencialista que había alcanzado la profesión en aquel entonces (Castañeda-Meneses & Salamé-Coulon, 2021). En ese contexto histórico, Teresa Quirós y Diego Palma en Chile (en la Universidad Católica y en la Escuela de Trabajo Social en Valparaíso), profundizaron esta perspectiva de la sistematización de experiencias como eje de vinculación entre práctica y teoría, como atestiguan sus trabajos en los primeros números de la Revista Trabajo Social de la Universidad Católica de Chile, en pleno contexto del gobierno de la Unidad Popular, entre 1970 y 1971 (Jara Holliday, La sistematización de experiencias produce un conocimiento crítico, dialógico, transformador., 2015).

Estos años de fecunda reflexión y propuesta, impulsados por centros de pensamiento y organizaciones internacionales asociados a los procesos de transformación estructural, económica, política y social que se llevaban a cabo en América Latina en los sectores agrarios, educacionales, sanitarios y organizacionales, fueron detenidos abruptamente a partir de la progresiva instalación de dictaduras cívico-militares en el Cono Sur durante la década de 1970, situación que ocasionó el traumático abandono de las propuestas teórico metodológicas realizadas a la fecha por las ciencias sociales en la región. Particularmente en Chile, a partir del Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, se sucedieron un conjunto de acciones de censura, represión y persecución política en los claustros universitarios, especialmente en aquellos ligados a las ciencias sociales, las artes y las

humanidades; junto con intervención militar de las instituciones públicas, deteniendo de esta forma la totalidad de los procesos de transformación estructural en curso.

Obligado por las circunstancias y en una estrategia adoptada desde una situación límite, el Trabajo Social chileno realizó un forzado viraje hacia una impronta positivista y tecnocrática, buscando contar con garantías de sobrevivencia profesional frente a un entorno académico y laboral abiertamente adverso (Castañeda-Meneses y Salamé-Coulon, 2013). A pesar de ello, la Sistematización encontró un camino para mantener su vigencia durante esos años, logrando cabida en el limitado espacio alternativo brindado por organizaciones no gubernamentales, organizaciones solidarias, centros de estudios independientes y organismos internacionales con sede en el país (Garretón, 1981). En este contexto, en el año 1984, el Centro de Estudios de la Educación (CIDE) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) se unieron para desarrollar la sistematización de experiencias en el marco de las iniciativas de educación popular. En dichas instancias la sistematización fue reconocida tempranamente y acogida en forma conjunta con las experiencias de investigación acción participativa, educación popular y el despliegue inicial de la investigación cualitativa en el país, buscando rescatar y reflexionar en torno a las inéditas experiencias llevadas a cabo en la contingencia. El interés específico por la sistematización se expresó como respuesta a la necesidad de “recuperar colectivamente la experiencia de un modo que se vincule muy concretamente a las necesidades de la práctica” (Chateau, 1982, p. 52).

Posteriormente, una nueva corriente concibió la sistematización como una forma de producción de conocimientos basada en la recuperación y comunicación de las experiencias vividas, en donde se concibe al propio equipo que participa directamente de la intervención como los encargados de generar este proceso de recuperación y aprendizaje de la experiencia (FAO, 2004). Sergio Martinic, miembro del grupo chileno que trabajó en esta temática, plantea que la sistematización como concepto y práctica metodológica asume no tener un significado único, sino por el contrario, gran parte de su riqueza radica en la diversidad de enfoques que se utilizan y que dan cuenta de la contextualización y sentido práctico que se otorga a la reflexión de la experiencia (Martinic, s/f).

Con el retorno a la democracia a partir del año 90, las Ciencias Sociales vuelven a retomar campos de acción y pensamientos negados en dictadura. Si bien, en una primera aproximación las posibilidades de la academia de acoger los avances en torno a la Sistematización realizadas en las décadas anteriores era una opción posible, esto no sucedió, debido a que se manifestaron nuevas exigencias en el funcionamiento universitario ligadas directamente a lógicas neoliberales que priorizaron la realización de proyectos de investigación social competitivos orientados a la adjudicación de fondos concursables de carácter nacional e internacional, y que presionan conjuntamente por un correlato de publicaciones científicas en revistas indexadas (Castañeda-Meneses & Salamé-Coulon, 2021). Ambos indicadores de productividad científica se han situado en la base de la calidad universitaria, concentrando el interés académico en la investigación social, y, en consecuencia, desplazando o desvalorizando cualquier otro tipo de propuestas que no respondan a estas exigencias, situación que se mantiene sin variaciones a la fecha (Consejo Nacional de Educación de Chile [CNED], 2004).

A lo largo de la década de 1990 e inicios de la década del 2000 la lógica tecnocrática continuó liderando a las Ciencias Sociales en cuanto a la formación y al desempeño profesional (Castañeda-Meneses y Salamé-Coulon, 2014b). En consecuencia, la Sistematización siguió ausente de la academia, a excepción de escasas e incipientes experiencias exploratorias realizadas en algunas escuelas universitarias tradicionales (Castañeda-Meneses, 2015). No obstante, la Sistematización de Experiencias sí logró mantener una presencia incansable en los discursos profesionales que la reconocían; comenzando a ser solicitada por algunas instituciones, asociadas a formatos de informes técnicos desde pautas de trabajo abiertas y marcadamente descriptivas.

Como se puede apreciar, a lo largo de este apartado referido a la Sistematización de Experiencias en Chile no se ha hecho alusión a la Psicología en general, ni a la Psicología Social-Comunitaria en particular, lo anterior más que un error constituye una evidencia de la escasa referencia disponible que dé cuenta de la vinculación de la Psicología con la Sistematización de Experiencias, limitándose esta interacción a aportes y experiencias puntuales y discontinuas, dando cuenta así del desinterés de la disciplina, principalmente a

través de su formación Universitaria, por incorporar esta vertiente de la educación popular en su quehacer. Lo anterior queda latente al comparar la actual situación en término de planes de estudios de ambas profesiones en Chile. En el caso del Trabajo Social, una revisión realizada en Marzo del 2020 a la oferta formativa de las páginas web de cada escuela de Trabajo Social de Chile evidenció que, de un total de 33 unidades académicas que conforman el sistema universitario público/privado que ofrece la carrera en el país<sup>4</sup>, 20 de ellas declaran explícitamente la Sistematización en su programa formativo, en modalidades de asignatura, unidades dentro de programas de asignatura y requerimientos de informes de Sistematización en prácticas profesionales.

Al realizar el mismo ejercicio aplicado a la formación en Psicología podemos evidenciar que, preliminarmente y con los datos disponibles en los sitios web de las Universidades que imparten la carrera de Psicología en el País, sólo existe en el Plan de Estudio de la Carrera de Psicología de la Universidad de Playa Ancha dos cursos que alude directamente a la Sistematización de Experiencia, denominados “Sistematización de Intervención en el Sistema Educativo” y “Sistematización de Intervención Comunitaria”, ambos correspondiente al noveno semestre de la carrera<sup>5</sup>. En el resto de las mallas curriculares de pregrado de carreras de psicología en Chile no se logra evidenciar referencias temáticas que den cuenta de la Sistematización de Experiencias como ámbito de estudio. A nivel de postgrado, se evidencia mayor apertura en término de cursos de especialización en temáticas tales como “Metodologías Participativas” o “Investigación Participativa” en donde parte de los contenidos refieren a la Sistematización de Experiencias. A su vez, al realizar una revisión de tesis de grado en Psicología tanto en pregrado como postgrado, desde el año 2010 en adelante se da cuenta de proyectos de investigación donde se incluyen Actividad Formativa Equivalente (AFE) las cuales comprenden el conocimiento aplicado, relativo a la disciplina, en formato de diseño, evaluación o sistematización de un proceso/experiencias que resuelva una problemática social acorde a la disciplina. Por tanto, si bien se ha generado mayor apertura a proyectos de tesis de postgrado con metodologías

---

<sup>4</sup> Se declaran 33 escuelas dependientes de Universidades Públicas y Privadas de Chile que cuentan con la carrera de Trabajo Social conducente al título profesional de Trabajador(a) Social y la Licenciatura en Trabajo Social como oferta institucional a marzo del 2020. El dato no está desagregado por programas y sedes.

<sup>5</sup> <https://www.upla.cl/innovacioncurricular/wp-content/uploads/2017/08/PLAN-DE-ESTUDIOS-PSICOLOG%C3%8DA.pdf>

alternativas, siguen siendo puntuales las tesis que utilizan la Sistematización de Experiencias como Metodología de Investigación.

En conclusión, podemos dar cuenta del escaso acercamiento de la Psicología en general, y la Psicología Comunitaria en particular, con la Sistematización de Experiencias, limitando el encuentro de ambos saberes a experiencias puntuales, esporádicas y discontinuas, dando cuenta del vacío de conocimiento en lo que a esto respecta y su posibilidad de desarrollo.

### *2.2.2.3 Definiciones y principios de la Sistematización de Experiencias.*

La sistematización ha sido concebida desde el punto de vista tradicional, (ampliamente utilizado) principalmente como: clasificar, catalogar, ordenar datos e informaciones, a ponerlos en un sistema. Este sentido es válido cuando precisamente hablamos de datos o informaciones (Jara, 2001). A su vez, el concepto de experiencia es entendido como una escena de la realidad, es decir, como una parte del proceso histórico, que es dinámica (está en movimiento) y cambiante (que puede transformarse). En este sentido el concepto de sistematización se vuelve complejo, ya que hay que dar un cierto orden y estructura a algo que está vivo, se mueve y cambia. Lo que se busca entonces al sistematizar experiencias es comprender por qué el proceso se desarrolla de esa manera, comprender e interpretar lo que está sucediendo, a partir de un orden y de la reconstrucción de lo que sucedió en ese proceso (Jara, 2003, citado en Martínez, 2004).

Son varios los autores que se han referido al concepto de Sistematización de Experiencias, ya que al tomar en cuenta un elemento dinámico como la experiencia, éste se escapa a lo que tradicionalmente se ha entendido como sistematización. Según algunos autores más destacados dentro de las distintas corrientes del pensamiento latinoamericano, la Sistematización de Experiencias se define de las maneras presentadas a continuación:

*“La interpretación crítica de una o varias experiencias, que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los*

*factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo” (Jara, 1994, citado en Martínez, 2004, p. 8).*

*“...la sistematización es un proceso que se realiza reflexionando sobre la práctica y buscando extraer de ella (explicitar) los conocimientos en que se ha sustentado, así como aquéllos producidos durante la acción. Es decir, la sistematización busca sacar a la luz la teoría que está en la práctica” (Barnechea & Morgan, 2007)*

*“... un proceso metodológico de reflexión y de producción de conocimientos de las experiencias prácticas de proyectos educativos y de acción social. Desde el punto de vista epistemológico la sistematización se inscribe en la tradición crítica e interpretativa que relaciona la teoría y la práctica o, en otras palabras, el saber y el actuar. No percibe la acción como algo externo al sentido o interpretación que la produce. Por ello, construye un lenguaje descriptivo propio "desde adentro" de las propias experiencias reconstituyendo y explicitando el referencial que le da sentido” (Martinic, 1999)*

En base a las definiciones presentadas se pueden establecer ciertas dimensiones de la definición de Sistematización de Experiencias:

- 1) Es una reconstrucción de la experiencia vivida (proceso participativo del cual formamos parte);
- 2) Es una interpretación crítica de dicha experiencia, que contempla a la acción (explicitándola con un sentido);
- 3) Es una forma de adquirir conocimiento práctico (conocimiento desde la acción o teoría desde la práctica).

Como se señaló anteriormente existen distintas definiciones de Sistematización de Experiencias dentro de las corrientes del pensamiento latinoamericano, pero todas de alguna manera apuntan a estos últimos aspectos centrales. Sin embargo, la Sistematización de Experiencias va más allá que estos aspectos, ya que hay ciertos principios que le brindan

singularidad y que se relacionan con la dimensión cualitativa del conocimiento sobre la realidad. Estos principios permitirán comprender lo complejo que es la Sistematización de Experiencias. (Barnechea, González, & Morgan, 1998) plantean los tres primeros principios, mientras que el cuarto, lo explicita Verger (Verger I Planells, 2002);

### **1. Concepción Dialéctica de la Realidad:**

“...es una manera de concebir la realidad, de aproximarse a ella para conocerla y de actuar sobre ella para transformarla” (Jara, 1994, citado en Barnechea y otros, 1998, p. 3). En este sentido la realidad se entiende como una totalidad (un todo integrado), un proceso histórico (un producto y creación nuestra), que está en permanente movimiento (sus elementos se van modificando, y, por ende, sus relaciones entre ellos). De esta concepción de la realidad se consideran tres aspectos claves para la producción de conocimientos en sistematización: primero que los seres humanos son parte de la realidad que quieren conocer; segundo que los sujetos participan en la construcción histórica; y tercero que la teoría y la práctica son polos opuestos de la realidad. Barnechea y otros (1998, p.3) lo expresan de la siguiente manera:

- Somos parte de la realidad que queremos conocer; en consecuencia, no es posible plantearse ante ella de manera objetiva o neutra. A la vez, se descarta totalmente la posibilidad de estudiar los fenómenos sociales como si fueran hechos naturales.
- Somos sujetos que participamos en la construcción de la historia; somos protagonistas y, por lo tanto, responsables de su devenir. Esto significa que debemos ser conscientes de que todo lo que hagamos contribuye al movimiento de la historia en una u otra dirección.
- La teoría y la práctica, lo objetivo y lo subjetivo (entre otros) son polos contradictorios de la realidad. Es importante entender, sin embargo, que al hablar de contradicción asumimos que entre los polos hay relaciones de tensión y lucha, que son opuestos, pero que la resolución de esa tensión no se logra mediante la desaparición de uno de ellos, sino mediante una síntesis que da



lugar a nuevas tensiones. La desaparición de un polo llevaría consigo el fin del otro y el cese, en consecuencia, del movimiento.

Se puede apreciar que resulta útil una concepción dialéctica del mundo para referir a la sistematización, ya que ésta busca conocer las prácticas de intervención en la realidad (Barnechea y otros, 1998). Este factor es crucial, ya que cada vez que se forma parte de una realidad que se quiere conocer, se realiza con una intención que busca la transformación, y esto es, lo que está a la base de la Sistematización de Experiencias como método de investigación. Esta importante conclusión lleva al segundo principio.

## **2. La sistematización como un proceso de producción de conocimientos sobre la práctica.**

En cuanto al segundo principio, Barnechea y otros (1998, p.4) se refieren de la siguiente manera:

- La unidad entre el sujeto y el objeto de conocimiento: quien sistematiza pretende producir conocimiento sobre su propia práctica, es decir, sobre sí mismo y su acción en el mundo, que transforma a su entorno y, a la vez, lo transforma a él mismo.
- La unidad entre el que sabe y el que actúa: quien sistematiza no busca sólo saber más sobre algo, sino, ante todo, *ser y hacer mejor*; el saber está al servicio del hacer. Pero no nos referimos a un "hacer" estrictamente tecnológico (equivalente al "*know-how*"); un mejor hacer sólo es posible gracias a un mejor comprender, y esto incluye no sólo aquello sobre lo cual se interviene directamente, sino también los objetivos de esa intervención, incluyendo los de largo plazo. Es decir, se trata de que quien sistematiza haga explícito y se cuestione el sentido de su acción, la coherencia entre ésta y sus intenciones, que se pregunte sobre la direccionalidad de su actuar.

Este segundo principio es de especial interés ya que viene a cuestionar la manera tradicional de adquirir conocimiento, es decir, desde el punto de vista positivista. Éste no

sería válido porque no está presente la dicotomía sujeto-objeto, por lo tanto, ¿Cómo se garantiza esa objetividad? En este sentido, habría que poner atención en dos cosas: la primera es que esta pregunta resulta irrelevante desde el punto de vista metodológico, ya que en la Sistematización de Experiencias se busca la transformación social y, por ende, existe una intención cargada de ideologías, creencias, sentimientos, etc. Aquí cobra especial énfasis la dimensión subjetiva del proceso. La segunda, consiste en que, desde el punto de vista epistemológico, la fundamentación del conocimiento en la Sistematización de Experiencias asume un carácter heurístico, ya que basado en la práctica, principalmente se busca como mejorar el proceso, haciendo las cosas cada vez mejor a partir de lo aprendido. Barnechea y otros (1998, p.5), lo sintetizan de la siguiente manera:

*Los conocimientos producidos mediante la sistematización se validan o verifican en la práctica, no por su relación con la teoría. Una sistematización debiera dar lugar a propuestas que orienten nuevas acciones, y su validez sólo podrá comprobarse al ponerlas en práctica. Es decir, los conocimientos producidos en la sistematización se verifican ("hacen verdad") directamente en la práctica. La teoría es sólo uno de los insumos de esas propuestas.*

### **3. Relación Dialéctica (teoría y práctica) y características del conocimiento práctico.**

Cuando se habla de sistematización se plantea que la adquisición de conocimiento está en la práctica, es decir, la teoría está en la práctica, debido a que la acción es intencionada. Ésta expresa un cuerpo teórico que subyace a la vida social y que se manifiesta en la interacción de los miembros de una sociedad, por lo tanto, la práctica es la prueba de lo que en la teoría existe.

Esta idea ha sido desarrollada por Usher y Bryant (1992, citado en Barnechea y otros, 1998, p.5), planteando lo siguiente:

*Todas las acciones, puesto que suponen intenciones, se hallan situadas dentro de marcos o paradigmas conceptuales que dependen de la vida social... Esto implica que la “teoría” no es algo que se aplique “mecánicamente” a la práctica, sino que está ya presente en ésta de modo que, sin ella, la práctica no sería tal sino simple conducta fortuita.*

En concordancia con lo anterior y refiriéndose al desafío epistemológico de la sistematización Martinic (1999), argumenta que el conocimiento y la acción están unidos, en lo que él llama una teoría de la acción. Para el autor, si bien se puede tener cierto conocimiento antes de la acción, este no es un conocimiento a modo de teoría, correspondiendo más bien a una hipótesis- la hipótesis de acción-, que viene a ser un cierto referente conceptual, el cual nos permite comprenderla. Por lo tanto, esta hipótesis puede guiar y orientar la acción para transformar la experiencia, adquiriendo un nuevo conocimiento, ya que cuando se interviene en una experiencia se puede tener un plan inicial que da cuenta de la hipótesis de acción. Sin embargo, este se va modificando a medida que las condiciones varían; por ejemplo, un proyecto nunca termina como fue planificado, y por lo tanto, es ese el verdadero conocimiento que se obtiene de la práctica misma (Barnechea y otros, 1998; Martinic, 1999).

En síntesis, la hipótesis de acción expresa el conocimiento con que se cuenta antes de la acción, mientras que la intervención produce cambios en la realidad por efecto de los procesos generados. Ello plantea la exigencia permanente de seguir conociendo, ya que se trata de una realidad en constante cambio y sobre la cual se continúa interviniendo. De ella se genera un nuevo tipo de conocimiento, diferente al que se obtendría mediante la investigación y que sólo puede ser adquirido en y gracias a la intervención (Barnechea y otros, 1998). Esto representa la relación dialéctica del conocimiento práctico, una relación que articula teoría y práctica, que se encuentran en constante tensión. Gráficamente se podría expresar como una espiral que permite que el conocimiento vaya avanzando, lográndose una apreciación más cercana a la realidad, y una mayor comprensión de ella, no como algo distante que esta “afuera de nosotros”.

Desde esta perspectiva es que se construye el conocimiento práctico siendo singular a su experiencia que lo produjo y diferente si se compara con otras formas de adquirir conocimiento. Sus principales características según Barnechea y otros (1998, p.6) son:

- Su **validez** está determinada por su **éxito para enfrentar situaciones u orientar acciones** que permitan el logro de los objetivos que se busca mediante la intervención;
- son **situacionales**; a diferencia del conocimiento teórico, que tiende a la generalización, el conocimiento práctico busca **explicar situaciones concretas para orientar la acción**;
- el "**práctico**" **busca conocimientos cuando la acción se lo pide**; es entonces que puede recurrir a la teoría, pero no como un modelo total, sino usando "fragmentos" de conocimiento relevantes para comprender mejor una situación y actuar sobre ella.

En síntesis, el conocimiento práctico es válido en cuanto a su pragmatismo, ya que sirve para orientar acciones, es decir, puede servir como instrumento de planificación, considerando una experiencia en particular o una situación concreta, y que responde a una demanda de esa situación concreta, intentando resolver un problema.

Un último aspecto que destacar en el conocimiento práctico es precisamente quien lo desarrolla, es decir, quien desarrolla el proceso de Sistematización de Experiencias para producir conocimientos sobre ella misma. Como se revisó anteriormente, según Martinic (1999) el conocimiento práctico surge de unir el conocimiento con la acción en lo que él llamó una teoría de la acción. Se postuló que en la sistematización se puede tener cierto conocimiento previo, a modo de referente conceptual social que orienta y que está antes de la acción, a lo que el autor llamó *hipótesis de acción*. Por último, se tiene que estas hipótesis de acción son planteadas por alguien que va a desarrollar la sistematización o intervención, el cual es el *profesional de la acción*, siendo este el agente principal que desarrolla la práctica (Schön, 1989, citado en Barnechea y otros, 1998).

Principalmente lo que realiza el profesional de la acción es un proceso intelectual de construcción de hipótesis de acción a partir de lo que sabe de esa realidad, donde se pueden identificar problemas, definiendo así los objetivos y estrategias que podrán alcanzarlos. El profesional de la acción llevará sus hipótesis de acción a verificarlas en la práctica misma, reflexionando acerca de los nuevos conocimientos adquiridos, siendo esto un proceso permanente, "...que desarrollan los *profesionales reflexivos* de manera constante y por lo general sin darse cuenta de los complejos procesos intelectuales que realizan" (Schön, 1989, citado en Barnechea y otros, 1998, p.8).

El profesional de la acción considera el aspecto ético y político, ya que eso le da sentido a la acción en el mundo. "Un profesional reflexivo debe revisar y cuestionarse con relación a la manera en que identifica problemas, se formula objetivos y define estrategias, para asegurarse de que haya coherencia entre su discurso de transformación y sus acciones concretas" (Barnechea y otros, 1998, p. 7).

#### **4. *Historicidad de la Interpretación.***

La sistematización pretende descubrir fenómenos no siempre perceptibles a una primera mirada, es decir, pretende sacar a la luz la teoría que está en la práctica, y para ello identifica factores determinantes, así como también la vinculación entre lo particular y lo global sobre una determinada experiencia. "La historicidad de la interpretación supone entender la lógica de la experiencia particular para descubrir aquellos hilos invisibles que la relacionan con la integralidad del momento histórico del que forma parte y en el que pretende incidir" (Verger, 2002, p.6).

En este sentido la sistematización pretende reconstruir la experiencia para interpretarla, y para ello pretende: a) problematizar determinadas situaciones y consensuar mediante un proceso de autorreflexión; b) desencadenar cambios en la acción y en la interacción a raíz de la toma de conciencia de los actores involucrados; c) incidir en la estructura social en base a la acción colectiva desencadenada (Verger, 2002).

La sistematización, en síntesis, permite una mejor comprensión de la realidad, condición necesaria para producir prácticas alternativas o para mejorarlas. Este proceso hace posible descubrir continuidades y discontinuidades, coherencias e incoherencias, similitudes y diferencias con otros procesos, reiteraciones y hechos inéditos, percibiendo así la historia como una posibilidad, y no como una determinación (Verger, 2002), considerando de esta manera lo característico de la experiencia, es decir, una escena del proceso histórico (realidad) dinámico y cambiante que puede ser transformado. Freire (1978, citado en Verger, 2002, p.7), lo expresa de la siguiente manera: “Sólo así, aprendiendo y re-aprendiendo a leer el mundo, los seres humanos tienen la oportunidad de imprimir sentido y orientar las transformaciones, de construir historia, de re-escribir la realidad”.

Después de este amplio recorrido acerca de la Sistematización de Experiencias el concepto se considerará según como lo ha planteado Jara (1994), pero también recogiendo la visión de Barnechea y otros (1998), por considerarse definiciones complementarias, ya que una hace énfasis en la interpretación crítica, ordenamiento y reconstrucción mientras que la otra pone el acento en adquirir teoría desde la práctica. Finalmente, y para el presente estudio Sistematización de Experiencias se entenderá como:

*“La interpretación crítica de una o varias experiencias, que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo”* (Jara, 1994, en Martínez, 2004, p. 8).

Pero considerándola además como:

*“...un proceso que se realiza reflexionando sobre la práctica y buscando extraer de ella (explicitar) los conocimientos en que se ha sustentado, así como aquéllos producidos durante la acción. Es decir, la sistematización busca sacar a la luz la teoría que está en la práctica”* (Barnechea y otros, 1998, p. 8).

### 2.2.3 Acerca del Concepto de Práctica y Comunidad de Práctica.

La mirada sobre el concepto de práctica muestra un creciente desarrollo en las Ciencias Sociales, situándola como unidad de estudio alternativa para pensar lo microsocioal y lo psicosocioal. En tal sentido la práctica es entendida como un fenómeno situado, acontecido en el “aquí y ahora”, así como también históricamente constituido y dependiente de su trayectoria. Esto se desarrolla en el supuesto de que fenómenos tales como la subjetividad, actividad humana y sociabilidad son aspectos y efectos de las prácticas interconectadas (Gherardi, 2015).

En relación con sus antecedentes, la Teoría de la Práctica social nace de la confluencia de un conjunto variopinto de tradiciones intelectuales las cuales comparten únicamente su distancia a aproximaciones tradicionales situadas en oposiciones binarias (sujeto/estructura, holismo/individualismo). Con una orientación pragmatista, en la cual lo social se piensa principalmente como un resultado, las Teorías de la Práctica Social antepone la práctica como principal unidad de comprensión y generación del mundo social (Aristía, 2017).

Para Pierre Bourdieu, la práctica está dada por las acciones que se realizan en un aquí y ahora, en un contexto situacional determinado, en un espacio y tiempo específicos, únicos, irrepetibles, irreversibles. En este sentido, el autor plantea que la práctica es la resultante del encuentro constructivo entre las estructuras sociales objetivas (estructuras exteriores), el habitus (las estructuras interiorizadas) y una situación (el aquí y ahora concretos, actuales) (Martínez Ravanal, 2004).

A su vez, para Wenger el concepto de práctica se refiere a un hacer y un contexto histórico y social, que otorga una estructura y significado a lo que hacemos. En este sentido, una práctica es siempre una práctica social y el concepto de práctica destaca el carácter social y negociado tanto de lo que está explícito como de lo que está callado en nuestras vidas. Desde el planteamiento de este autor, una práctica social está inherentemente unida a la existencia de una comunidad social que desarrolla formas propias de “hacer” a lo largo de los tiempos (Wenger, 2003).

Por su parte Reckwitz plantea en una definición que ha sido utilizada extensamente: *“La práctica es una forma rutinizada de conducta que está compuesta por distintos elementos interconectados: actividades del cuerpo, actividades mentales, objetos y uso, y otras formas de conocimiento que están en la base tales como significados, saberes prácticos, emociones y motivaciones (...) la práctica forma una unidad cuya existencia depende de la interconexión específica entre estos distintos elementos”* (Reckwitz, 2002.).

Así, el concepto de práctica incluye tanto el campo de lo explícito (lenguaje, herramientas, documentos, símbolos, procedimientos, reglas) como el campo de lo tácito (relaciones implícitas, convenciones, hipótesis, representaciones, mapas mentales.), en donde la manera con que se hacen las cosas podrá ser llevada a cabo a través de diversos recursos, tendrá diferentes formas de ejecución y será asociada a significados y estatutos distintos conforme los tipos de prácticas sociales en las cuales estén insertados.

Diversos autores han hecho distintos énfasis en términos de los elementos centrales que componen las prácticas. Aquellos más cercanos a la tradición filosófica –asociada al trabajo de Schatzky– ponen el énfasis en el conocimiento práctico y los saberes compartidos, por cuanto su uso de las prácticas se sitúa en relación con los debates de la filosofía de la mente. Por su parte, desarrollos más cercanos a la sociología y los estudios de ciencia y tecnología (asociados al trabajo de Elizabeth Shove, Karen Knorr-Cetina y Alan Warde, entre otros) han enfatizado el carácter socio material y convencional de las prácticas, en parte para hacer un contrapunto con otras formas de teorización sociológica, cuyo énfasis está en la agencia individual o en la operación de marcos normativos o institucionales, como principales explicaciones de lo social. Con todo, más allá de las diferencias, es posible observar en las definiciones existentes un énfasis en la multiplicidad de componentes que estructuran las prácticas, cuya característica es justamente la capacidad de anudar “en la actividad concreta” distintos elementos (Aristía, 2017).

En base a la definición provista por Reckwitz y los trabajos de Shatzky, Shove et al. Se propone entender las prácticas como formas de hacer y/o decir que surgen de la interrelación espacio temporal de tres elementos: competencias, sentido e infraestructura.



1. Competencia como la dimensión pragmática de la práctica: El primer elemento, las *competencias*, dice relación al conjunto de saberes prácticos y habilidades (*know how*) que hacen posible la realización de una práctica. Esto implica no solo los saberes relativos a la ejecución de una práctica por parte de un actor (por ejemplo, manejar un automóvil o escribir en un computador), sino también a los saberes sobre los cuales es posible evaluar cuándo una práctica está bien realizada por otros. Como forma de saber práctico, las *competencias* están generalmente corporeizadas y son parte de un repertorio automático y muchas veces a-reflexivo. Para cierto tipo de prácticas, las *competencias* pueden estar formalizadas en reglas, procedimientos o manuales los cuales facilitan la posibilidad de las competencias de moverse en distintos momentos de ejecución o incluso de perpetuarse en el tiempo (Aristía, 2017).
2. Sentido como dimensión simbólica de la práctica: El segundo elemento constitutivo de toda práctica es el *sentido*. Hace referencia al conjunto amplio de aspectos teleo-afectivos, valoraciones y repertorios culturales sobre el cual se establece el significado y necesidad de una práctica para quienes las ejecutan. Esto comprende, entre otras cosas, los repertorios de valoración de las actividades (lo deseable, lo bueno), así como el conjunto de significados, creencias y emociones asociados a una práctica concreta. Tal como otros componentes, el *sentido* puede ser compartido por distintas prácticas. Por ejemplo, el hecho de que una práctica sea valorada como “saludable” es algo común a un número diverso de prácticas que cruzan un abanico amplio de actividades humanas. A su vez, el *sentido* también remite al hecho de que las prácticas están situadas en el marco de repertorios de valoración colectivos, los cuales aparecen como convenciones o estándares (Aristía, 2017).
3. Infraestructura como dimensión material de la práctica: La infraestructura, o tercer componente de las prácticas sociales, comprende todo recurso e infraestructura participante en el despliegue de la práctica. Esto delinea las condiciones de posibilidad de emergencia y/o de ejecución de una práctica, como también de las transformaciones de ésta para llevarla a cabo. De acuerdo con Ariztía (2017), la dimensión material posee agencia organizativa en y de la

práctica. Entonces, si la práctica es calentar alimentos y he configurado esta práctica utilizando microondas, si no cuento con uno, no podré llevar a cabo dicha práctica o, bien, tendré que realizar la práctica en otra materialidad, que requiere un saber hacer distinto, que posiblemente tendrá otro valor y sentido (Reckwitz, 2002.).

Cuando estas prácticas son desarrolladas a nivel de grupos, el concepto de práctica adopta una perspectiva diferente, centrada en lo que un conjunto de autores define como Comunidad de Prácticas. Según McDermott (Mengalli, 2008) las comunidades de práctica pueden ser definidas como el agrupamiento de personas que comparten y aprenden unos con los otros, tanto por contactos físicos como virtuales, con el objetivo de resolver sus problemas, intercambiar experiencias, descubrimientos, modelos patrones o construidos, técnicas o metodologías, todo con la previsión de considerar las mejores prácticas. Administrar y compartir conocimientos forma parte del concepto de las comunidades de práctica. Así, las comunidades pueden superar los límites tradicionales de coligación o conjunto de trabajo, bien como su espacio físico y geográfico. Comunidades de práctica son aquellas que realmente realizan el proceso de cognición, y son una condición intrínseca para la existencia del conocimiento. Son más que comunidades agregadas que “aprenden” o “conocen” porque “hacen” la gestión de sus conocimientos, llevándolos a la práctica de sus vidas. Dichas comunidades tienden a poseer una identidad que a medida que evolucionan, pueden adquirir un lenguaje o códigos propios que permiten a sus miembros una mejor comunicación y afirmación en la identificación, haciendo referencia a las maneras como los participantes trabajan o se integran de modo voluntario. De esta forma, se evidencia la acción como inseparable de la vida de la comunidad que la desarrolla, haciendo posible unir los participantes a las comunidades desde lo cognitivo a lo social.

Lo anterior permite inferir que las formas en que las personas desarrollan su práctica profesional no sólo están condicionadas por los modelos, reglas y procedimientos dictados por las organizaciones y programas en los que trabajan, sino también, y en gran medida, por las comunidades que estas personas conforman en el seno de estas matrices institucionales. Estas comunidades generan pertenencia, sentidos psicológicos de comunidad, apoyo socio afectivo, identidad, reconocimiento social para las personas, pero también conocimientos y

aprendizajes que influyen decisivamente en la forma concreta en que estas personas desarrollan sus actividades laborales. En otras palabras, estas comunidades no sólo construyen agregación psicosocial, sino que también construyen las prácticas de trabajo que sostienen el funcionamiento de las organizaciones y programas: la “enseñanza institucional” es complementada con el “aprendizaje” que las personas desarrollan en y a través de estas comunidades de práctica (Martínez Ravanal, 2004).

## **CAPÍTULO III. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN**

### **3.1 Formulación del Problema de Investigación.**

La revisión bibliográfica desarrollada en el marco de este proyecto de investigación da cuenta de la escasa evidencia que vincula a la Psicología en general, y en particular a la Comunitaria con la Sistematización de Experiencias en Chile y Latinoamérica, pese a compartir elementos y principios socio históricos, epistémicos, metodológicos y ético-políticos. En la actualidad la relación-interacción entre Psicología Comunitaria y Sistematización de Experiencias se limita a experiencias puntuales, esporádicas y discontinuas, dando cuenta del vacío de conocimiento en lo que a esto respecta y su posibilidad de desarrollo.

A nivel de formación Universitaria de pregrado y postgrado la Psicología Comunitaria ha alcanzado un desarrollo relevante, incorporándose paulatinamente en las mallas curriculares -ya sea como cursos de formación general o como áreas de especialización-, permitiendo así la incorporación al mundo laboral de profesionales psicólogos con conocimientos sobre procesos y dinámicas comunitarias. Sin embargo, en lo que respecta a la Sistematización de Experiencias, ésta no constituye parte de los conocimientos, contenidos y/o saberes propios de la formación en Psicología, limitando su presencia a experiencias formativas particulares y específicas. Lo anterior se puede explicar a partir del énfasis científicista y academicista de la formación en Psicología, en donde metodologías participativas o de construcción de conocimiento desde la práctica o experiencias locales no encuentran cabida ni validez.

Lo anterior repercute en la escasa presencia y participación de la Psicología como Disciplina y de los Psicólogos como Profesionales en procesos o producciones académicas en donde la Sistematización de Experiencias sea predominante, dejando esta área del saber a disciplinas como el Trabajo Social, la Antropología y la Sociología quienes otorgan mayor valor a la construcción de conocimiento situado. Esto se refleja a nivel bibliográfico, en donde la mayoría de las referencias de artículos y publicaciones acerca de Sistematización de Experiencias, ya sean estas a nivel teórico-conceptual, metodológico o

de descripción de procesos de sistematización propiamente tal, son elaborados por profesionales de las disciplinas antes mencionadas, reduciendo la presencia de profesionales psicólogos a algunas tesis de pregrado y postgrado, sin que estas experiencias formativas alcancen un desarrollo que se plasme en un conocimiento acumulado respecto de la utilización, apropiación, comprensión y reflexión sistemática respecto de la sistematización de experiencias como herramientas para la construcción de saberes y transformación social.

Sin embargo, esta tendencia encuentra una excepción en un equipo de profesionales psicólogos con formación en psicología comunitaria, quienes desde el año 2008 en adelante, en el marco de una organización formal llamada Valnosur Consultores, han construido conocimiento situado a partir de su práctica como equipo asesor en 11 procesos de Sistematización de Experiencias en el marco de políticas públicas en Chile. La experiencia del Equipo Valnosur Consultores otorga la posibilidad de adentrarnos en interrogantes relevantes para la Psicología Comunitaria como disciplina, en tal sentido cabe preguntarnos ¿Qué ocurre cuando un proceso de Sistematización de experiencias es facilitado por profesionales psicólogos con formación comunitaria?, ¿Incide la perspectiva de la psicología en general, y de la psicología comunitaria en particular respecto de la implementación de las etapas, pasos y productos de un proceso de Sistematización de Experiencias?, y si fuese así ¿En qué aspectos y formas lo hace?.

A su vez, resulta relevante reflexionar respecto de las posibles contribuciones que la Sistematización de Experiencias puede incorporar al ejercicio profesional de la psicología comunitaria en aspectos éticos, políticos, pedagógicos y transformadores. Por contraparte, adquiere relevancia disciplinar comprender los modos en que la Psicología Comunitaria podría incidir en cómo pensar e implementar la sistematización de experiencias, entendida esta última como la *“interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso, los factores que han intervenido en él, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo”* (Jara Holliday, La sistematización de experiencias produce un conocimiento crítico, dialógico, transformador., 2015).

Lo anterior adquiere relevancia dada la actual encrucijada en que se encuentra la Psicología Comunitaria Chilena, por una parte su mayor actoría en diversos niveles decisionales y ejecutivos de las políticas sociales gubernamentales pero con el riesgo latente de alienar sus sentidos y principios ante las lógicas y dinámicas del estado y sus instituciones, así como su fecundo desarrollo en el espacio de la academia, logrando articular un alto nivel de producción de conocimiento pero que no se traduce de manera empírica en procesos de transformación aplicada (Cornejo, 2014).

Dado lo anterior, adentrarnos en los aprendizajes alcanzados por el equipo Valnosur Consultores en torno a procesos de sistematización nos permitirá comprender las lógicas, paradigmas y sentidos de esa práctica, así como los alcances, encuentros y distancias entre la práctica de la Psicología Comunitaria y la Sistematización de Experiencias con relación a la construcción de conocimiento para la transformación social.

### **3.2 Pregunta de investigación.**

En función de la problematización desarrollada en el punto anterior, la pregunta que guiará la investigación guarda relación con profundizar acerca de:

¿Qué particularidades, matices y formas adquiere la práctica de implementación de procesos de Sistematización de Experiencias de políticas sociales en Chile cuando éstas son efectuadas por psicólogos con formación en Psicología Comunitaria?

### **3.3 Objetivo General y Específicos.**

#### **3.3.1 Objetivo General:**

Analizar la práctica del equipo de psicólogos comunitarios de Valnosur Consultores en relación con su participación en la implementación de 11 procesos de Sistematización de Experiencias en el marco de políticas públicas en Chile, con el fin de reflexionar respecto de los alcances del encuentro de ambos saberes (Psicología Comunitaria y Sistematización de Experiencias).

#### **3.3.2 Objetivos Específicos:**

- Describir, desde sus lógicas y paradigmas, la práctica del equipo Valnosur Consultores en relación con su participación en la implementación de procesos de sistematización de experiencias.
- Identificar competencias (componente pragmático de la práctica), sentidos (componente simbólico de la práctica) e infraestructuras (componente material de la práctica) de la práctica del equipo Valnosur consultores en relación con la implementación de procesos de sistematización de experiencias.
- Analizar, a través de la práctica del equipo Valnosur consultores, los alcances, encuentros y distancias entre la Psicología Comunitaria y la Sistematización de Experiencias, respecto de la construcción de conocimiento para la transformación social.

## CAPÍTULO IV. MÉTODO

### 4.1 Diseño de la Investigación.

Esta investigación de posgrado se fundamenta en el enfoque de investigación cualitativa, debido a que busca conocer la realidad en base al mundo subjetivo de los integrantes del equipo Valnosur Consultores, por medio de la construcción de significados que otorgan a su propia práctica en los 11 procesos de sistematización de experiencias desarrollados, considerando para tales efectos la experiencia individual y colectiva como fuente importante de exploración y producción de conocimientos. En este marco la investigación cualitativa es reconocida como un campo amplio y complejo en el que se emplea un conjunto de corrientes teóricas, métodos y técnicas de indagación y análisis que buscan comprender la realidad, cuya preocupación está centrada en la dimensión simbólica y la búsqueda de estructuras de sentido y significado. Lo anterior implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales, entrevistas, experiencia personal, etc., que describen la rutina, las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas” (Flores, J., García, E. & Rodríguez, G., 1996, p. 10).

A diferencia de la investigación cuantitativa, la investigación cualitativa busca explicar las razones de los diferentes aspectos de tal comportamiento” (Iñiguez, 1999). No se busca la “verdad”, sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas (Bogdan & Taylor, 1987). A su vez, tiene como objetivo la “descripción de las cualidades de un fenómeno, busca un concepto que pueda abarcar una parte de la realidad. No se trata de probar o de medir en qué grado una cierta cualidad se encuentra en un cierto acontecimiento dado, sino de descubrir tantas cualidades como sea posible” (Iñiguez, 1999).

Para quienes adherimos a un paradigma cualitativo, la realidad es aquello in-asible, in-atrapable, in-descifrable, no objetivable, no estandarizable, desde una perspectiva externa y temporalmente estable. La realidad nunca es ni transparente, ni medible, ni cuantificable; menos, fácilmente describible. Por el contrario, a la naturaleza le gusta esconderse, como bien decía Heráclito "de pronto se nos revela, de pronto se nos oculta" (Eráclito fr. 123



DK). Por tanto, la realidad desde una perspectiva cualitativa, es interpretación, creación, inseparabilidad sujeto-objeto (Ascorra & López, 2016).

Dado lo anterior, el enfoque a utilizar en esta investigación será cualitativo con metodología de Sistematización de Experiencias. Aquí la relación establecida entre Sistematización de Experiencias y Enfoque Cualitativo se sustenta a partir de su convergencia en el Paradigma Sociocrítico, uno de los tres paradigmas de investigación en ciencias sociales, el cual introduce la ideología de forma explícita, ante lo falso de estimar la neutralidad de las ciencias. Trata de desenmascarar la ideología y la experiencia del presente, y en consecuencia tiende a lograr una conciencia emancipadora, para lo cual sustentan que el conocimiento es una vía de liberación del hombre. Desde el paradigma sociocrítico se entiende a la investigación no como descripción e interpretación, sino principalmente desde su carácter emancipativo y transformador (González Morales, 2003).

La investigación sociocrítica parte de una concepción social y científica holística, pluralista e igualitaria. Los seres humanos son cocreadores de su propia realidad, en la que participan a través de su experiencia, su imaginación e intuición, sus pensamientos y acción; ella constituye el resultado del significado individual y colectivo (Guiso, 1998). En la investigación sociocrítica se distinguen tres formas básicas: la investigación-acción, la investigación colaborativa y la investigación participativa. Todas tienen una visión activa del sujeto dentro de la sociedad, por lo cual ponderan la participación como elemento base. Es decir, participación en la praxis para transformar la realidad, mediante un proceso investigativo en el que la reflexión crítica sobre el comportamiento de esa realidad determina su redireccionamiento, su circularidad (Martínez, 2006). Es así como la sistematización de experiencias, entendida desde el paradigma sociocrítico, constituye un proceso colectivo de recuperación y lectura crítica de una práctica social, para construir conocimiento a partir de las interpretaciones que los actores le asignan a la misma. Es decir, comprender la experiencia y el significado que a ella le atribuyen quienes la viven.

En este sentido, la sistematización de experiencias obedece, de manera impajaritable, a una investigación cualitativa, puesto que ella centra sus esfuerzos en construir conocimiento o

saber desde una realidad determinada y para ello hace uso de los métodos de análisis que dicho tipo de investigación le presenta y, al mismo tiempo, se orienta a solucionar problemáticas específicas que se dan en dicha realidad, lo que a la postre, deriva en un beneficio de corte social (Buitrago & Reyes, 2017).

#### **4.2 Propuesta Metodológica Oscar Jara: 5 Tiempos del Proceso de Sistematización de Experiencias.**

Todo quehacer profesional requiere desarrollar procesos de aprendizaje basados en sus prácticas de acción. De esta manera resulta significativo la recuperación de los saberes de los distintos participantes en una práctica, para lograr reconstruir la experiencia y, en función de ésta, analizar y reflexionar respecto de las implicancias que determinados elementos o situaciones generan en la puesta en marcha de estas acciones, como las que fueron llevadas a cabo por el equipo de psicólogos comunitarios de Valnosur Consultores en relación a su participación en la implementación de diversos procesos de Sistematización de Experiencias en el marco de políticas públicas en Chile.

En tal sentido, la sistematización de experiencias –tanto proceso de reflexión y análisis crítico de las experiencias en manos de sus propios actores– pretende descubrir los elementos claves que influyeron en la obtención de determinados procesos y resultados a lo largo de la experiencia como facilitadores de las 11 experiencias de Sistematización, los cuales constituyen lecciones y aprendizajes que pueden ayudar a mejorar las prácticas de intervención (Berroeta, Recursos para la planificación y sistematización de intervenciones psicosociales y comunitarias., 2007). Así, la sistematización nos permite producir conocimiento acerca de nuestras prácticas, la cual no busca desarrollar explicaciones generalistas sino más bien intenta comprender los complejos procesos que ocurren en la práctica de intervención. De esta forma, se trata de una herramienta conceptual y metodológica que no solo es útil para el desarrollo de conocimiento a partir de las prácticas, sino que, además, es un excelente insumo para fundamentar las modificaciones que la práctica requiere de las políticas sociales; de ahí que sea una estrategia técnica que abre

posibilidades para un diálogo entre operadores – participantes y agentes políticos que aporte al rediseño de programas y políticas sociales.

A nivel de propuesta metodológica, cabe mencionar que existen diversas formas y estructuras de implementación de un proceso de Sistematización de Experiencias, las cuales han sido elaboradas a partir de las propias necesidades, intereses y orientaciones conceptuales de quienes han profundizado en la Sistematización de Experiencias en Latinoamérica. Para efectos de este proceso de sistematización se utilizará la propuesta metodológica planteada por Oscar Jara en su libro “Sistematización de Experiencias: Práctica y Teoría para otros Mundos Posibles” publicado en el año 2015, en la cual se habla de una *propuesta* metodológica entendida como una proposición intencionada del camino que se quiere recorrer el que, por una parte, posibilitará orientar activamente el proceso en una determinada dirección, pero que, por otra, deberá estar abierta a lo que vaya ocurriendo en el trayecto para modificar su curso si es necesario, en la medida en que quienes proponemos el camino somos, a su vez, caminantes (Jara Holliday, La Sistematización de Experiencias: Práctica y Teoría para otros Mundos Posibles., 2015).

Dicha propuesta metodológica, en palabras del propio Oscar Jara (2015); *“establece, por razones didácticas, un proceso proyectado en cinco tiempos, lo cual sugiere un determinado orden previsto, pero adelantamos que no siempre habrá que seguirlo de esta manera, pues el procedimiento a utilizar dependerá de muchos factores concretos de cada proceso”*.

Los cinco tiempos contenidos en esta propuesta metodológica son los siguientes:

<p><b>A. <u>El punto de Partida:</u></b>  A1. Haber participado en la experiencia.  A2. Tener registros de las experiencias.</p> <p><b>B. <u>Las Preguntas Iniciales:</u></b>  B1. ¿Para qué queremos hacer la Sistematización? (Definir el objetivo)  B2. ¿Qué experiencia (s) queremos sistematizar? (Delimitar el objeto a sistematizar).  B3. ¿Qué aspectos centrales de esas experiencias nos interesa sistematizar? (Precisar un eje de sistematización).  B4. ¿Qué fuentes de información vamos a utilizar?.  B5. ¿Qué procedimientos vamos a seguir?</p> <p><b>C. <u>Recuperación del proceso vivido:</u></b>  C1. Reconstruir la historia.  C2. Ordenar y clasificar la información.</p> <p><b>D. <u>La reflexión de fondo: ¿Por qué pasó lo que pasó?</u></b>  D1. Analizar y sintetizar.  D2. Hacer una interpretación crítica del proceso.</p> <p><b>E. <u>Los puntos de llegada:</u></b>  E1. Formulación Conclusiones.  E2. Comunicar los Aprendizajes.</p>
---

Tabla 2 Cuadro Elaboración Propia.

A continuación, se profundizará en cada uno de estos momentos de la propuesta metodológica de Oscar Jara, explicando sus aspectos centrales.

**A. TIEMPO 1: El punto de Partida.**

Este primer momento da cuenta de dos aspectos esenciales en toda Sistematización: Haber Participado de las Experiencias y Tener registros de las Experiencias, sin las cuales no sería posible dar inicio al proceso. Si bien ambos aspectos parecen obvios, resulta relevante profundizar principalmente respecto de la noción de “participar de la Experiencia” ya que su aclaración será fundamental para efecto de esta investigación.

Desde los distintos enfoques de Sistematización de Experiencias se plantea que *“deben ser las personas que han vivido la experiencia quienes deben ser las principales personas protagonistas de su sistematización”*, lo cual resulta evidente y de todo sentido en relación

con los fundamentos epistémicos y metodológicos de la Sistematización. No obstante, existen ciertos contextos en los cuales un “externo a la experiencia” pueda ser parte del proceso de Sistematización para contribuir al desarrollo de ésta. En palabras de Oscar Jara; “*sí sería factible y, en muchos casos indispensable, que se pueda contar con alguna persona o personas como apoyo y asesoría externa para que los integrantes del grupo, organización o institución tengan mejores condiciones para sistematizar su experiencia*” (Jara Holliday, *La Sistematización de Experiencias: Práctica y Teoría para otros Mundos Posibles.*, 2015).

En tal sentido, se puede pensar la incorporación de un agente externo a la experiencia con el fin de apoyar el desarrollo del proceso de Sistematización de Experiencia desde distintos criterios, por ejemplo, en relación a los aspectos técnicos-metodológicos de la sistematización en modalidad de “facilitador del proceso”, mientras que otra forma de participación de un externo puede darse en relación a su contribución desde una expertiz temática específica en relación a la experiencia sistematizada, en donde su presencia podría aportar al análisis crítico de lo que el grupo haya reflexionado durante el proceso de Sistematización. Por último, se puede proyectar la participación de un externo como apoyo en la producción-edición de los productos para la comunicación de la Sistematización de Experiencias, en el entendido de que éste es un aspecto clave para la sociabilización y difusión de los aprendizajes alcanzados en la Sistematización. Lo que no cabría, en palabras del propio Oscar Jara, es que exista un *sistematizador externo* que *sustituya* a las personas de la organización, grupo o institución, haciéndoles la sistematización en su lugar.

El otro elemento contenido en este primer momento del proceso de Sistematización de Experiencias guarda relación con “Tener Registro de la Experiencia a Sistematizar”, lo cual se refiere a que, a lo largo del desarrollo de una experiencia, se generan múltiples registros que dan cuenta de la misma tales como; notas de campo, planificación de sesiones de trabajo, resúmenes operativos de sesiones grupales o talleres, soportes en imagen o video de las actividades realizadas, informes técnicos, documentos de comunicación, etc., las cuales dan cuenta de la experiencia en algún momento de ésta y permiten “aflorar los recuerdos” en quienes fueron parte de la experiencia. Su aporte es fundamenta toda vez que

la memoria es selectiva y sólo retiene algunos aspectos, por tanto, resulta crucial contar con estos insumos para *“llevar un riguroso proceso de reconstrucción, ordenamiento y clasificación de los factores que estuvieron presentes en una experiencia, que facilite tomar una distancia crítica de ellos”* (Jara Holliday, La Sistematización de Experiencias: Práctica y Teoría para otros Mundos Posibles., 2015).

Cuando estos insumos no logran nutrir de información algún aspecto específico de la experiencia que será Sistematizada, se recomienda la realización de entrevistas individuales o grupales a las personas que vivieron las experiencias y construir con ellas la historia de lo acontecido tal como lo recuerdan, buscando contrastar las opiniones, confrontar las distintas versiones y crear una memoria colectiva que se convertirá en el registro común de referencia para el proceso de sistematización de experiencia.

## **B. TIEMPO 2: Las Preguntas Iniciales.**

Este segundo tiempo corresponde propiamente tal al Diseño de la Sistematización, momento a partir del cual se da respuesta a cinco preguntas fundamentales que guiarán todo el proceso de principio a fin y que quedará plasmado en un documento que describa el Plan de Sistematización.

A continuación, se profundizará cada una de las 5 preguntas del Plan de Sistematización:

### **b.1 ¿Para qué queremos sistematizar?: Definir el objetivo de esta Sistematización.**

Este primer paso consiste en definir el o los resultados que se esperan obtener con la sistematización en términos de productos, así como la utilidad que ésta tendrá para la institución y, eventualmente, fuera de ella, lo cual se concretiza a partir de la definición del Objetivo de la Sistematización que se llevará a cabo. Este objetivo debe siempre responder a una necesidad y debe perseguir un fin útil, de manera tal que el proceso de sistematización y su resultado contribuya en alguno de los siguientes aspectos: a)

comprender más profundamente nuestras experiencias y así poder mejorarlas, b) intercambiar y compartir nuestros aprendizajes con otras experiencias similares, c) contribuir a la reflexión teórica con conocimientos surgidos directamente de las experiencias, d) retroalimentar orientaciones y directrices de proyectos o instituciones grandes a partir de los aprendizajes concretos que vienen de las diversas experiencias particulares y e) fortalecer la identidad colectiva de una institución u organización.

**b.2 ¿Qué experiencia(s) queremos sistematizar?: Delimitar el objeto a sistematizar.**

Una vez definido el objetivo de la sistematización, debemos definir su objeto; es decir, *seleccionar* la o las experiencias que queremos sistematizar y *delimitar* el campo de la experiencia en torno al que vamos a realizar el ejercicio sistematizador, ubicando dicha experiencia(s) en límites de espacio y tiempo.

**b.3 ¿Qué aspectos centrales de esta(s) experiencia(s) nos interesa más?: Precisar los ejes de Sistematización.**

Toda experiencia es tan enormemente rica en múltiples y diversos elementos que, incluso teniendo un objetivo definido y un objeto delimitado en lugar y tiempo, aun así, será necesario *precisar más el enfoque* que se le quiere dar a la sistematización, para no dispersarse. Ése es el papel del eje de sistematización: concentrar el foco de atención en torno al aspecto o aspectos centrales que, como un hilo conductor, cruzan el trayecto de la experiencia (Jara Holliday, La Sistematización de Experiencias: Práctica y Teoría para otros Mundos Posibles., 2015).

Un eje de sistematización es como una *columna vertebral* que nos comunica con toda la experiencia, pero desde una óptica específica. Éste debe ser coherente con el objetivo de esta y el objeto a ser sistematizado ya que el eje, al tener un sentido fundamentalmente práctico, debe ser un facilitador del proceso de sistematización que evite perderse en la

multitud de elementos de la experiencia que, estando presentes, no son tan relevantes para esta sistematización que se quiere realizar.

#### **b.4 ¿Qué fuentes de información tenemos o necesitamos?**

Si bien, en el primer tiempo de este proceso se alude a la necesidad de contar con registros de la experiencia a sistematizar, se hace necesario ahondar en estas fuentes de información toda vez que ya se ha estructurado nuestro objetivo, objeto y eje de la sistematización, por tanto es importante proceder a identificar los registros con los que se cuenta, de tal manera que podamos saber si ellos nos permitirán o no acceder a la información que hará posible que arribemos a los resultados esperados. Es común encontrarnos con que hay aspectos, temas o periodos en los que no se cuenta con toda la información suficiente, por lo que será necesario construir instrumentos que nos ayuden a llegar en lo posible a ella.

Estas nuevas fuentes de información, como ya señalamos, pueden construirse realizando entrevistas con personas protagonistas, recopilación de testimonios, búsqueda documental (en bibliotecas, centros de documentación, diarios o revistas). También, por medio de talleres de recuperación histórica, elaboración colectiva de matrices, gráficos, mapas u otras formas que nos faciliten datos con los que no disponemos en las fuentes a las que recurrimos (Jara Holliday, *La Sistematización de Experiencias: Práctica y Teoría para otros Mundos Posibles.*, 2015).

#### **b.5 ¿Qué procedimiento vamos a seguir?**

Este segundo *tiempo* concluye con la organización de un plan detallado de los pasos concretos que se darán para sistematizar: las distintas etapas o fases; quiénes serán las personas participantes; cuáles serán las actividades o tareas por realizar; qué técnicas se utilizarán; qué se espera lograr con cada una de ellas; quiénes tendrán la responsabilidad de ejecutarlas; en qué plazos deben estar cumplidas las distintas tareas; que productos o subproductos se planea elaborar; etc. Este plan deberá incluir un cronograma y una



identificación de los recursos necesarios (Jara Holliday, La Sistematización de Experiencias: Práctica y Teoría para otros Mundos Posibles., 2015).

En síntesis, y tal como lo plantea Oscar Jara (2015) “se deben crear condiciones y formular un plan realista que favorezca la realización de una sistematización viable, productiva y agradable. Una vez más, aquí no hay recetas ni un manual de pasos a seguir, solo criterios que deben orientar cada *momento* de la sistematización como ejercicio creador y creativo”.

### **C. TIEMPO 3: Las Preguntas Iniciales.**

El tercer tiempo planteado en la propuesta metodológica de Oscar Jara corresponde al proceso de sistematización propiamente tal, comenzando por un ejercicio fundamentalmente descriptivo y narrativo. Se trata de una exposición del trayecto de la experiencia, que nos permita objetivarla, mirando sus distintos elementos *desde lejos*. Es decir, tratando de no realizar aún la interpretación del porqué ocurrió cada situación, sino esforzándonos por expresarla de la forma más descriptiva posible, utilizando los registros con los que contamos como la fuente principal de información.

Este tercer tiempo contempla dos tareas específicas: a) reconstruir la historia de la experiencia, y b) ordenar y clasificar la información, los cuales pasaremos a detallar:

#### **c.1 Reconstruir la historia de la Experiencia.**

Se trata de tener una visión detallada y global de los principales acontecimientos que se fueron sucediendo en el trayecto de la experiencia, por lo general expuestos de manera cronológica. Independientemente de cómo se haga, la reconstrucción histórica de la experiencia suele ser un momento apasionante, pues los hechos y situaciones que van apareciendo fueron vividos de forma intensa por sus protagonistas; así, suelen surgir, entonces, muchos detalles que estaban perdidos en la memoria, así como relatos de vivencias diferentes que cada quien tuvo ante una misma circunstancia (Jara Holliday, La Sistematización de Experiencias: Práctica y Teoría para otros Mundos Posibles., 2015).

En este momento no solo reconstruimos la historia, sino que recreamos conscientemente la memoria de la historia que vivimos, basándonos en situaciones que ocurrieron objetivamente, pero rescatando todo el valor que tiene nuestra subjetividad. Generamos así un diálogo intersubjetivo que nos permite ahora, tomando distancia, mirar nuestra experiencia desde otro lugar e, incluso, ampliar o cambiar la mirada (Torres, 1989).

### **c.2 Ordenar y clasificar la información.**

A partir de esa visión general del proceso vivido, se trata ahora de avanzar hacia la organización y ubicación de los distintos aspectos o componentes del proceso. Aquí es donde la precisión del eje de sistematización nos va a ser de suma utilidad, pues nos dará la pauta de cuáles componentes debemos tomar en cuenta.

El ordenamiento y clasificación de la información deben permitirnos reconstruir de manera precisa los diferentes aspectos particulares presentes en la experiencia, vista ya como proceso. Se deberá tomar en cuenta tanto las *intenciones* expresadas y las *acciones* realizadas, como los *resultados consignados* y las *opiniones formuladas*, al igual que las *emociones o sensaciones* que se vivieron. El solo ejercicio de clasificar ordenadamente los distintos componentes generará muchas veces una visualización del proceso global que no teníamos cuando vivíamos la experiencia. Todo ello es parte de esta *objetivación*, esta toma de distancia que pretendemos en este tercer *tiempo* del proceso de una sistematización.

Por último, vale la pena explicitar que estos dos momentos: reconstrucción del proceso vivido, y ordenamiento y clasificación de la información, no tienen necesariamente que hacerse por separado, pues podrían formar parte de un solo ejercicio: reconstruir cronológicamente, de forma desagregada los diferentes componentes del proceso que, según los objetivos y el eje de sistematización, son relevantes para realizar una interpretación crítica de la experiencia (Jara Holliday, *La Sistematización de Experiencias: Práctica y Teoría para otros Mundos Posibles.*, 2015).

#### **D. TIEMPO 4: La Reflexión de Fondo.**

Una vez realizada la fase descriptiva y narrativa, podemos, entonces entrar en el *tiempo* clave y sustantivo de un proceso de sistematización: las reflexiones de fondo que nos permiten, a través de procesos de análisis y síntesis, construir interpretaciones críticas sobre lo vivido y desde la riqueza de la propia experiencia. Se trata ahora de ir más al fondo, a las raíces de lo que se ha descrito, recopilado, reconstruido, ordenado y clasificado. Consiste en realizar un proceso riguroso de abstracción que nos lleve a descubrir la razón de ser, el sentido de lo que ha ocurrido en el *trayecto* de la experiencia. Por eso, la *pregunta clave* de esta etapa es: ¿Por qué pasó lo que pasó? (y no pasaron otras cosas).

##### **d.1 Análisis y Síntesis.**

Oscar Jara (2015) nos plantea que para realizar este proceso será necesario, por ejemplo, trabajar por separado los distintos componentes de la globalidad de la experiencia, es decir, hacer un esfuerzo *analítico*: analizar el comportamiento de cada aspecto por separado (ver sus coherencias e incoherencias internas; continuidades y discontinuidades; secuencias y rupturas; características asumidas a lo largo del tiempo; etc.). Haciendo estos ejercicios de análisis y relacionando los hallazgos que vayamos encontrando con los momentos significativos y las etapas, estaremos *dejando hablar a la experiencia* y ella misma nos irá generando interrogantes de profundización que apunten a comprender el porqué de lo ocurrido en el devenir del proceso. Así, al establecer relaciones y descubrir nudos problemáticos transversales, podemos ir haciendo distintas *síntesis*, interrelacionando los distintos factores de significación y pudiendo reconocer, dentro de la complejidad de los fenómenos, las influencias, condicionamientos y determinaciones de los distintos factores sobre el conjunto de la experiencia.

Todo esto implica realizar procesos de *abstracción* y de *conceptualización* a partir de la experiencia descrita, ordenada y reconstruida, para lo cual utilizaremos, lógicamente, algunas categorías de interpretación que provengan de nuestro conceptos, categorías y herramientas de análisis con los que se fundamenta explícita o implícitamente nuestra práctica, o que tengamos que buscar en otros aportes conceptuales que están referidos a los

temas y contenidos que se relacionan con la experiencia que estamos sistematizando (Jara Holliday, *La Sistematización de Experiencias: Práctica y Teoría para otros Mundos Posibles.*, 2015).

#### **d.2 Interpretación Crítica.**

A partir de lo anterior, podremos ubicar las *tensiones y contradicciones principales* que marcaron los distintos componentes del proceso y su interrelación. Gracias a ello podemos ir vinculando las particularidades y el conjunto, los aspectos similares y los diferentes; podemos interrelacionar los componentes personales con aquellos que son colectivos, ver las interacciones entre los sujetos (sus intenciones, acciones, pensares y sentires) y comenzar a preguntarnos por las causas de lo sucedido o ir descubriendo el sentido de fondo que ha marcado la experiencia.

Ahora en la interpretación crítica, ese proceso recuperado nos plantea nuevas interrogantes que nosotros también devolvemos, interrogando a la experiencia. De esta manera se produce un diálogo entre la experiencia y sus protagonistas, que también se expresa como diálogo crítico entre ellos mismos. De este intercambio y confrontación se generan los aprendizajes que provienen de las experiencias. Ya no se trata solo de ver *qué hicimos o cómo lo hicimos*, sino de reflexionar en torno a *por qué lo hicimos así, qué es lo más importante que recogemos de lo realizado, en qué sentido esta experiencia nos marcó profundamente y por qué, cuál es el cambio fundamental que este proceso ha generado*, etc.

#### **E. TIEMPO 5: Los Puntos de Llegada.**

El quinto y último tiempo del proceso guarda relación con *formular conclusiones y comunicar aprendizajes orientados a la transformación de la práctica*. Y aunque pudiera parecer que ello es un ejercicio poco complejo y que se realizará casi como consecuencia natural de lo hecho con anterioridad, no es así. Es de gran importancia poder dedicar un tiempo específico y una buena dosis de energía a estas tareas, pues de ellas dependerá que

podamos cumplir los objetivos principales de una sistematización, que deben ir más allá de los aprendizajes personales de quienes participaron en el proceso y reflejarse también en la práctica renovada de la organización, que aprovecha dichos aprendizajes para alimentar, enriquecer y potenciar su práctica con sentido transformador.

### **e.1 Formular Conclusiones.**

Toda la reflexión realizada en los momentos anteriores deberá dar por resultado la formulación –lo más clara y consistente posible– de *conclusiones, tanto teóricas como prácticas*, así como de los principales *aprendizajes* obtenidos gracias a la interpretación crítica. Llegados a este punto, podemos afirmar que el equipo que haya hecho todo este proceso habrá logrado no solo *formular* conclusiones, sino que también habrá logrado construir un mayor nivel de cohesión y de identidad como colectivo, y se encuentra ahora con nuevas capacidades que les colocan en un nivel superior y de mayor solidez que antes de comenzar a sistematizar su experiencia.

### **e.2 Comunicar los Aprendizajes.**

Por último, será indispensable compartir con otras personas estas conclusiones de tal forma que los principales aprendizajes no solo queden en quienes vivimos la experiencia y participamos del proceso de sistematización. Al pensar una *estrategia de comunicación* y producir materiales comunicativos, haremos una nueva *objetivación* de lo vivido y sistematizado, lo que nos enriquecerá aún más en el proceso de pensar y transformar la propia práctica. Por ello, recomendamos elaborar una informe síntesis del proceso de sistematización, que sería como un documento base de referencia general, y luego, otros materiales dependiendo de a quiénes vaya dirigido. Lo anterior constituye una base comunicativa que puede complementarse con diversos formatos y formas imaginativa o creativa que haga *comunicable* nuestra sistematización, teniendo siempre presente el objetivo comunicativo que establezcamos en nuestro plan.

### **4.3 Aplicación Propuesta Metodológica: 5 Tiempos del Proceso de Sistematización de Experiencias.**

A continuación, se aplicará cada uno de los 5 tiempos de la propuesta de Oscar Jara al proceso de sistematización que enmarca esta AFE de postgrado. Lo anterior será plasmado en una tabla de doble entrada en la cual se visualizarán, de manera horizontal los siguientes elementos: a) Momentos del Modelo, b) Elementos de cada Momento del Modelo, c) Definiciones y Procedimientos Metodológicos de la investigación, y d) Producto Esperado del Proceso de Sistematización, mientras que de manera vertical, se etapizará los 5 momentos del Modelo propuesto por Oscar Jara (2015) indicando sus componentes y describiendo el modo en que serán incorporados al tema central que guía esta Sistematización de Experiencia.

## SÍNTESIS DISEÑO METODOLÓGICO TESIS

MOMENTOS DEL MODELO	ELEMENTOS DE CADA MOMENTO	DEFINICIONES Y PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS DE LA AFE	PRODUCTO ESPERADO DEL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN
1. El Punto de Partida.	1.1 Haber Participado de la Experiencia.	Los participantes directos de la sistematización serán los 5 psicólogos de orientación comunitaria quienes, al alero de la organización profesional Valnosur Consultores, han participado en 11 procesos de Sistematización de Experiencias en el marco de políticas públicas en Chile, siendo uno de esos participantes quien suscribe esta AFE.	Plan de Sistematización.
	1.2 Tener Registros de la Experiencia.	Se utilizarán diversos registros generados en las 11 experiencias en las cuales los integrantes del equipo de Valnosur Consultores han participado en procesos de Sistematización de Experiencias en el marco de políticas públicas en Chile. Entre los principales registros disponibles se cuenta con: Documentos de requerimientos técnicos del contratante, Correos electrónicos y registros públicos en página web, Informes Finales y/o producto audiovisual del proceso de Sistematización y registros audiovisuales de las experiencias.	
2. Las Preguntas Iniciales.	2.1 Objetivo de la Sistematización.	Impulsar un proceso colectivo de reconstrucción histórica, interpretación crítica y construcción de aprendizajes de respecto a las experiencias del equipo Valnosur consultores en la implementación de 11 procesos de Sistematización de Experiencias en el marco de políticas públicas en Chile, con el fin de comprenderla en profundidad y contribuir a la reflexión teórica desde las propias experiencias.	
	2.2 Objeto de la Sistematización.	La práctica del equipo Valnosur Consultores en la implementación de 11 experiencias de Sistematización de Experiencias desarrolladas entre los años 2008 al 2018.	
	2.3 Eje de la Sistematización.	Las competencias, Sentidos e Infraestructuras que inciden en la práctica del equipo Valnosur consultores en relación con la	

		implementación de procesos de sistematización de experiencias.	
	2.4 Fuentes de Información a Utilizar.	Las fuentes de información disponibles son: Documentos técnicos del contratante, Correos electrónicos, registros públicos en página web, Informes Finales y/o producto audiovisual del proceso de Sistematización y registros audiovisuales de las experiencias. Si bien estos registros permiten dar un marco contextual y descriptivo de las experiencias en las cuales se desplegó el rol, éstas no dan cuenta de aspectos específicos relacionados con las concepciones, sentidos y conocimientos que permitan comprender la “manera de hacer las cosas” por parte del equipo Valnosur en las experiencias sistematizadas, por lo tanto, se complementarán estas fuentes de información con entrevistas individuales para ahondar en aspectos específicos de dicha experiencia y la elaboración de un taller de recuperación histórica para construir un relato colectivo sobre el objeto de estudio.	
	2.5 Procedimientos a seguir.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Organización y Procesamiento de Información para la recuperación Histórica.</li> <li>- Entrevistas Individuales de Profundización.</li> <li>- Jornadas de Recuperación y Análisis Crítico.</li> <li>- Jornada de Síntesis de los Aprendizajes y Formulación de Conclusiones.</li> <li>- Diseño Plan de Comunicación Sistematización.</li> </ul>	
3. Las Preguntas Iniciales.	3.1 Reconstruir la Historia.	Se realiza trabajo asincrónico, a través de Jamboard, con todos los integrantes del equipo Valnosur Consultores para la construcción de la Línea de Tiempo de las 11 Experiencias, con el fin de generar un proceso de Recuperación de las Experiencias. Luego se realizan entrevistas individuales para profundizar en éstas y ahondar en las prácticas del equipo en las 11 experiencias de Sistematización de Experiencias desarrolladas entre los años 2008 al 2018.	
	3.2 Ordenar y Clasificar la Información.		
4. La Reflexión	4.1 Analizar y Sintetizar.	Se realiza jornada de trabajo con todos los integrantes del equipo Valnosur Consultores, orientada a construir matrices de análisis de las	Informe de Sistematización.



de Fondo.	4.2 Hacer una Interpretación crítica del Proceso.	11 experiencias de sistematización. A partir de estas matrices se generan procesos de interpretación crítica de los procesos de sistematización a fin de identificar aspectos claves y elementos distintivos de la práctica del Equipo Valnosur como facilitador de estos procesos de Sistematización de Experiencias.	
5. Los Puntos de Llegada.	5.1 Formular Conclusiones.	Se realiza jornada de trabajo con todos los integrantes del equipo Valnosur Consultores, orientada a generar una Síntesis de los Aprendizajes y Formulación de Conclusiones respecto de la práctica del equipo en dichas experiencias. A su vez, se formulará conclusiones respecto de los aprendizajes alcanzados a partir del proceso de sistematización. Por último, se definirán las estrategias y líneas de acción orientado a la formulación de un Plan de Comunicación que permita difundir los aprendizajes del proceso de Sistematización.	
	5.2 Comunicar los Aprendizajes.		

#### **4.4 Aspectos éticos.**

En el marco de este proceso de investigación aplicada (AFE) se extendió un consentimiento informado (Anexo 1) a los integrantes del Equipo Valnosur participantes del proceso de Sistematización de Experiencias, en el cual se acredita su participación voluntaria al proceso de Sistematización de Experiencias mediante el cual se profundizará en la práctica del equipo Valnosur consultores en 11 procesos de Sistematización de los cuales fuimos partícipes entre los años 2008 al 2018.

Como se ha mencionado respecto a la incursión reflexiva y analítica con los insumos de sistematización, el trabajo contó con mutuos acuerdos para fijar reuniones, entrevistas y entrega de insumos individuales requeridos en el proceso. Estas consideraciones se planificaron para dejar explicitado el carácter voluntario y abierto de la participación para generar momentos de cohesión en la investigación que permitiera resguardar todos aquellos aspectos que los y las participantes deberán ser mantenidos como anónimos.

## CAPÍTULO V. RESULTADOS

En este apartado se dará cuenta de los tiempos dos (Las Preguntas Iniciales), tres (Recuperación del Proceso Vivido), cuatro (La reflexión de Fondo) y cinco (Las preguntas de llegada) definidas en el diseño metodológico de la investigación, a partir de la cual se logra dar cuenta de diversos aspectos orientados a reconstruir la historia en relación con las 11 Sistematizaciones de Experiencias en las cuales el equipo de psicólogos de Valnosur Consultores fue partícipe durante los años 2008 al 2018. Es así como se diseñó el Plan de Sistematización estableciendo la hoja de ruta del proceso. A su vez se realizó una revisión documental en base a los registros oficiales de las 11 experiencias sistematizadas, ahondando en sus informes oficiales, así como en los registros audiovisuales producto del mismo proceso. Por otra parte, se trabajó asincrónicamente en la construcción de una Línea de Tiempo a través de la plataforma Jamboard en la cual cada integrante del equipo registró los hitos más significativos de su participación en cada una de las experiencias sistematizadas. Posteriormente se llevaron a cabo entrevistas en profundidad a los integrantes del equipo con el fin indagar sobre aspectos conceptuales, procedimentales y socioafectivos vinculados a sus propias experiencias en torno a los procesos de sistematización en los cuales participaron, con énfasis en identificar elementos que den cuenta de las prácticas del equipo Valnosur. Finalmente se realizaron jornadas de trabajo sincrónico y asincrónico de Análisis, Síntesis e Interpretación Crítica del proceso en la cual se pudo colectivizar la información recabada y producida con el fin de promover la discusión y reflexión respecto de la experiencia de sistematizar, sus alcances, límites y posibilidades a partir de nuestra práctica. A su vez, se establecieron conclusiones y se definió un plan de comunicación que permita difundir los aprendizajes de este proceso de Sistematización.

## 5.1 Resultados Tiempo Dos: Las Preguntas Iniciales.

En tiempo dos del proceso guarda relación propiamente tal con el inicio de la Sistematización de Experiencias, lo que implica definir la hoja de ruta que guiará el proceso, lo cual se realiza a través de dar respuesta a 5 preguntas claves: ¿Para qué queremos sistematizar?, ¿Qué experiencia(s) queremos sistematizar?, ¿Qué aspectos centrales de esta(s) experiencia(s) nos interesa más?, ¿Qué fuentes de información tenemos o necesitamos? y ¿Qué procedimiento vamos a seguir?.

Para tales efectos se realizó una reunión inicial de encuadre y ajuste entre los integrantes del equipo Valnosur de manera tal que se diera respuesta a estas preguntas basales, lo cual quedó plasmado en la siguiente tabla.

<b>Elementos</b>	<b>Descripción</b>
¿Para qué queremos sistematizar? (Objetivo de la Sistematización).	Impulsar un proceso colectivo de reconstrucción histórica, interpretación crítica y construcción de aprendizajes de respecto a las experiencias del equipo Valnosur consultores en la implementación de 11 procesos de Sistematización de Experiencias en el marco de políticas públicas en Chile, con el fin de comprenderla en profundidad y contribuir a la reflexión teórica desde las propias experiencias.
¿Qué experiencia(s) queremos sistematizar? (Objeto de la Sistematización).	La práctica del equipo Valnosur Consultores en la implementación de 11 experiencias de Sistematización de Experiencias desarrolladas entre los años 2008 al 2018.
¿Qué aspectos centrales de esta(s) experiencia(s) nos interesa más? (Eje de la Sistematización).	Las competencias, Sentidos e Infraestructuras que inciden en la práctica del equipo Valnosur consultores en relación con la implementación de procesos de sistematización de experiencias.
¿Qué fuentes de información tenemos o necesitamos? (Fuentes de Información a Utilizar).	Las fuentes de información disponibles son: Documentos técnicos del contratante, Correos electrónicos, registros públicos en página web, Informes Finales y/o producto audiovisual del proceso de Sistematización y registros audiovisuales de las experiencias. Si bien estos registros permiten dar un marco contextual y descriptivo de las experiencias en las cuales se desplegó el rol, éstas no dan cuenta de aspectos específicos relacionados con las concepciones, sentidos y conocimientos que permitan comprender la “manera de hacer las cosas” por parte del equipo Valnosur en las experiencias

	sistematizadas, por lo tanto, se complementarán estas fuentes de información con entrevistas individuales para ahondar en aspectos específicos de dicha experiencia y la elaboración de un taller de recuperación histórica para construir un relato colectivo sobre el objeto de estudio.
¿Qué procedimiento vamos a seguir?. (Procedimientos a seguir).	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Organización y Procesamiento de Información para la recuperación Histórica.</li> <li>- Entrevistas Individuales de Profundización.</li> <li>- Jornadas de Recuperación y Análisis Crítico.</li> <li>- Jornada de Síntesis de los Aprendizajes y Formulación de Conclusiones.</li> <li>- Diseño Plan de Comunicación Sistematización.</li> </ul>

Tabla N°3: Elaboración Propia.

De esta manera se definió un cronograma tentativo de trabajo distribuidos en semanas y meses en función de las posibilidades reales de trabajo individual y colectivo de los integrantes del equipo, toda vez que todos nos desempeñamos en otros empleos formales por tanto, asumimos que el proceso debe ser flexible y adaptable en forma y fondo a las posibilidades contextuales.

A continuación, se presenta el cronograma de trabajo propuesto:

## Cronograma Sistematización Práctica Equipo Valnosur

TAREAS	OCTUBRE 2022	NOVIEMBRE 2022	DICIEMBRE 2022	ENERO 2023	FEBRERO 2023	MARZO 2023
Revisión Individual de los 11 Informes de Sistematización	■	■	■			
Construcción Matrices de Análisis N°1 y N°2		■	■	■		
Construcción Línea de Tiempo Global y Específicas de cada experiencia		■	■	■		
Entrevistas en Profundidad a Integrantes del Equipo Valnosur			■	■	■	■
Construcción Matriz de Análisis N°3				■	■	■
Jornadas de Recuperación y Análisis Crítico					■	■
Jornada de Síntesis de los Aprendizajes y Formulación de Conclusiones.					■	■
Elaboración y devolución informe final						■

Fecha estimada de término: Marzo 2023.

Tabla 4 Cronograma proceso de Sistematización Práctica Equipo Valnosur (Elaboración Propia)

## **5.2 Resultados Tiempo Tres: Recuperación del Proceso Vivido**

En este apartado se dará cuenta del resultado del proceso de reconstrucción histórica de las 11 experiencias de sistematización en que participó el equipo de psicólogos de Valnosur de manera tal que se logre una visión global de los principales acontecimientos que ocurrieron en ellas. Lo anterior se logró a través de las siguientes acciones:

- Revisión de Informes y Construcción de Matrices de Análisis.
- Construcción de Línea de Tiempo global y específica de cada una de las experiencias de sistematización apoyadas por el equipo Valnosur.

Como primer ejercicio de recuperación de las experiencias se llevó a cabo un proceso de orden y clasificación de la información existente en los documentos que dan cuenta de las experiencias de Sistematización. Dicha información fue organizada en matrices que nos permitan ahondar en los ejes de sistematización definidos en el tiempo 2 “Las Preguntas Iniciales”, lo anterior a través de un trabajo colaborativo a través de la plataforma docs de Google, en donde los integrantes del equipo Valnosur fuimos construyendo y completando matrices con el fin de ordenar y clasificar la información proveniente de las revisiones de los informes o productos finales de los procesos de sistematización en los cuales habíamos participado como parte del equipo facilitador de dichos procesos.

En función de lo anterior se construyeron dos matrices abordando distintos elementos de estas experiencias con el fin de ordenar e identificar aspectos claves de éstas:

- Matriz N°1: Aspectos Generales Experiencias de Sistematización Facilitadas por el Equipo Valnosur.
- Matriz N°2: Síntesis Planes de Sistematización de Experiencias Facilitadas por el Equipo Valnosur.

A continuación, se describirá y analizará cada una de las dos matrices construidas:

### **5.2.1. Aspectos Generales Experiencias de Sistematización Facilitadas por Equipo Valnosur.**

La siguiente matriz da cuenta del resumen general de las experiencias de sistematización de las cuales fue parte el equipo Valnosur Consultores, indicando los siguientes elementos: Título Experiencia, Temporalidad, Institución Contratante, Requerimiento Institucional y Equipo Facilitador.



**MATRÍZ N°1: ASPECTOS GENERALES EXPERIENCIAS DE SISTEMATIZACIÓN FACILITADAS POR EQUIPO VALNOSUR**

<b>N°</b>	<b>Título Experiencia</b>	<b>Temporalidad</b>	<b>Institución Contratante</b>	<b>Requerimiento Institucional</b>	<b>Equipo Facilitador</b>
1	Sistematización de Experiencias Proyecto de Prevención Secundaria consumo de Alcohol y Drogas en establecimientos educacionales de las Comunas de Quillota y San Felipe.	Agosto – Diciembre 2008	Galerna Consultores.	Asesoramiento Metodológico y Acompañamiento en las etapas de diseño, implementación y producción del proceso de Sistematización de Experiencias desarrollado en conjunto con el Equipo de Trabajo de Programa de Prevención secundaria del consumo del Alcohol y Drogas en Establecimientos Educativos.	Domingo Asun Guillermo Fernández Eduardo Guesalaga
2	Sistematización de Experiencias Programa de Tratamiento y Rehabilitación Consumo de Drogas en Jóvenes Infractores de Ley.	Noviembre 2008 – Marzo 2009	CTR SERPAJ San Antonio.	Desarrollar un proceso de asesoramiento metodológico y acompañamiento en las etapas de diseño, implementación y producción del proceso de Sistematización de Experiencias desarrollado en conjunto con el Equipo de Trabajo de Centro de Tratamiento y Rehabilitación SERPAJ San Antonio. Este proyecto fue desarrollado por integrantes del equipo de Valnosur Consultores en colaboración con la Universidad ARCIS Valparaíso.	Domingo Asun Guillermo Fernández Eduardo Guesalaga
3	Sistematización de Experiencias Programa Salidas Alternativas (PSA) Villa Alemana – Quilpué.	Abril – Septiembre 2009	Galerna Consultores.	Asesoramiento Metodológico y Acompañamiento en las etapas de diseño, implementación y producción del proceso de Sistematización de Experiencias desarrollado en conjunto con el Equipo de Trabajo del Programa Salidas Alternativas.	Domingo Asun Guillermo Fernández Eduardo Guesalaga
4	Sistematización de un Modelo Específico de Intervención Clínico - Comunitario para el Tratamiento de Jóvenes y Adolescentes con Trastornos Psiquiátricos Severos.	Octubre – Diciembre 2011	Universidad Academia de Humanismo Cristiano.	Asesoramiento Metodológico y Acompañamiento en las etapas de diseño, implementación y producción del proceso de Sistematización de Experiencias desarrollado en el marco del proyecto Fonis SA08I20031.	Domingo Asun Guillermo Fernández Eduardo Guesalaga
5	Sistematización Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar, Región de Coquimbo, Andacollo.	Noviembre - Diciembre 2012	Servicio de Salud Coquimbo.	Desarrollar un proceso de Sistematización del Encuentro Regional de Grupos de Autoayuda Ecológico Multifamiliar realizado en la localidad de Andacollo en el año 2012.	Guillermo Fernández Felipe Garrido Rodrigo Guzmán

6	Sistematización de Experiencias Encuentro Macrozona Centro Sur Chile Crece Contigo	Noviembre - Diciembre 2013	Chile Crece Contigo	Analizar críticamente las experiencias de intervención expuestas por sus ejecutores en el marco de Encuentro Macro Zonal Centro Sur del Sistema Chile Crece Contigo” con la finalidad de identificar y visibilizar aquellos elementos técnicos y conceptuales que permitan el fortalecimiento futuro y proyección de estas prácticas de acción.	Guillermo Fernández Felipe Garrido Eduardo Guesalaga
7	Sistematización de Experiencias Encuentro Macrozona Norte Chile Crece Contigo	Noviembre - Diciembre 2013	Chile Crece Contigo.	Analizar críticamente las experiencias de intervención expuestas por sus ejecutores en el marco de Encuentro Macro Zonal Norte del Sistema Chile Crece Contigo” con la finalidad de identificar y visibilizar aquellos elementos técnicos y conceptuales que permitan el fortalecimiento futuro y proyección de estas prácticas de acción.	Guillermo Fernández Felipe Garrido Eduardo Guesalaga
8	Sistematización Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar, Región de Coquimbo, Combarbalá 2013.	Noviembre – Diciembre 2013	Servicio de Salud Coquimbo.	Desarrollar un proceso de Sistematización del Encuentro Regional de Grupos de Autoayuda Ecológico Multifamiliar realizado en la localidad de Combarbalá, en el año 2013.	Guillermo Fernández Felipe Garrido Tomás Garrido Eduardo Guesalaga Rodrigo Guzmán
9	Sistematización Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar, Región de Coquimbo, Ovalle 2014.	Septiembre - Noviembre 2014	Servicio de Salud Coquimbo.	Desarrollar un proceso de Sistematización del Encuentro Regional de Grupos de Autoayuda Ecológico Multifamiliar realizado en la ciudad de Ovalle en el año 2014.	Guillermo Fernández Felipe Garrido Rodrigo Guzmán Antón Pérez
10	Sistematización Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar, Región de Coquimbo, Vicuña 2015.	Octubre – Noviembre 2015	Servicio de Salud Coquimbo.	Desarrollar un proceso de Sistematización del Encuentro Regional de Grupos de Autoayuda Ecológico Multifamiliar realizado en la localidad de El Molle, Vicuña en el año 2015.	Patricio Ceballos Guillermo Fernández Eduardo Guesalaga Rodrigo Guzmán
11	Sistematización Jornadas de Fortalecimiento Comunitario.	Noviembre 2017 – Febrero 2018	Programa Quiero Mi Barrio Quillota (Ministerio de Vivienda y Urbanismo).	Sistematizar las jornadas de Fortalecimiento Comunitario, instancia orientada a promover la asociatividad entre vecinos/as, así como con organizaciones de barrio, con la finalidad de fortalecer el trabajo comunitario en el espacio local, las relaciones entre vecinos/as y sus organizaciones.	Patricio Ceballos Guillermo Fernández Felipe Garrido Eduardo Guesalaga Rodrigo Guzmán Cristian Zamora.

Al analizar la matriz n°1 se logra inferir, en lo que respecta al elemento Experiencias, que éstas son diversas en cuanto a su naturaleza temática abordando áreas como Educación, Drogodependencia, Prevención del Delito, Salud Mental y Fortalecimiento Comunitario, predominando las referidas a temáticas de Salud Mental toda vez que se logra continuidad en el vínculo profesional a través de cuatro procesos de sistematización de Experiencia en torno a los encuentros de los Grupos Ecológicos Multifamiliares (GEM), aspecto que otorga características distintivas a la práctica del equipo Valnosur dada la continuidad en un período de tiempo prolongado y su vinculación profesional y socioafectiva respecto de dicho programa, sus equipos y usuarios. En términos de temporalidad, desde el inicio al término de los procesos de Sistematización éstos tienen una extensión promedio de 2 meses, con excepciones en dos procesos que dada sus características implicaron mayor extensión de tiempo (3 a 5 meses).

Respecto de las instituciones contratantes, todas corresponden a organismos vinculados al Estado de Chile, a través de la implementación de políticas sociales relacionadas a las temáticas ya mencionadas. Otro aspecto relevante en esta línea guarda relación con el hecho de que estas instituciones se encuentran en distinto niveles de relación estatal, siendo algunas de ellas parte del estado (Servicios de Salud - Servicio de Vivienda y Urbanismo), mientras que otras experiencias se ejecutan a través de instituciones colaboradoras del estado (Consultora Galerna, Servicio de Paz y Justicia-SERPAJ) y otra desde una casa de estudio como es la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, aspecto que otorga diversidad en cuanto a las características de las organizaciones a partir de las cuales emerge esta requerimiento de apoyo en el proceso de sistematización de experiencias.

En cuanto al requerimiento institucional, resulta relevante distinguir entre aquellos que hacen alusión a un rol de asesoramiento metodológico y acompañamiento en las distintas etapas del proceso de Sistematización, respecto de aquellos otros requerimientos institucionales en los cuales se explicita la ejecución de la Sistematización, a modo de análisis crítico o desarrollo del proceso, por parte del equipo de Valnosur. Lo anterior adquiere relevancia toda vez que conlleva diferencias respecto de las condiciones, posibilidades y niveles de participación dentro del proceso de Sistematización, así como el

grado de involucramiento de los equipos locales en los espacios reflexivos y decisionales en relación con dichos procesos. A su vez, este aspecto reabre una tensión ético-política respecto del límite de la acción profesional externa en procesos de Sistematización de Experiencias que, en principio, debiesen ser ejecutadas por los propios equipos locales, lo cual no ocurre demandando el apoyo de equipos externos a la experiencia para apoyar su desarrollo.

Por último, respecto del equipo facilitador del proceso de sistematización, resulta relevante constatar que su conformación es variada en el tiempo ya que, las primeras cuatro experiencias de Sistematización son facilitadas por un mismo equipo de profesionales (Domingo Asun - Guillermo Fernández – Eduardo Guesalaga), lo cual comienza a variar a partir de la quinta experiencia de sistematización en donde, si bien se mantienen algunos integrantes del equipo base, estos van rotando y se suman otros integrantes con diversos niveles de continuidad en el tiempo. Este aspecto es relevante toda vez que estos nuevos integrantes aportan conocimientos, destrezas y enfoques que amplían el repertorio de recursos del equipo, como se podrá constatar cuando se aborde lo relativo a la práctica del Equipo Valnosur en los 11 procesos de Sistematización de Experiencias desarrollados.

### **5.2.2 Síntesis Planes de Sistematización Experiencias en las cuales participó el Equipo Valnosur.**

A continuación, se expondrá la matriz n°2 (Síntesis Planes de Sistematización de Experiencias en las cuales participó el equipo Valnosur), la cual da cuenta de los siguientes elementos: 1) Título Experiencia, 2) Objetivo Sistematización, 3) Objeto Sistematización, 4) Ejes de Sistematización, 5) Fuentes de Información, 6) Procedimientos, 7) Plan de Análisis y 8) Plan de Comunicación.

Cabe mencionar que estos elementos son la base de los Planes de Sistematización de las 11 Experiencias de los cuales fue partícipe el Equipo Valnosur.

**MATRIZ N°2\_ SÍNTESIS PLANES DE SISTEMATIZACIÓN EXPERIENCIAS EN LA CUALES PARTICIPÓ EL EQUIPO VALNOSUR**

N°	Nombre Experiencia	Objetivo Sistematización	Objeto Sistematización	Ejes Sistematización	Fuentes de Información	Procedimientos	Plan de Análisis	Plan de Comunicación
1	Sistematización de Experiencias Proyecto de Prevención Secundaria consumo de Alcohol y Drogas en establecimientos educativos de las Comunas de Quillota y San Felipe.	Realizar un análisis crítico de la experiencia de trabajo del equipo del proyecto Piloto de Prevención Secundaria en Establecimientos de Enseñanza Media, Región de Valparaíso ejecutado por GALERNA Consultores mediante un proceso de sistematización realizado participativamente con sus integrantes.	Identificar y reconocer aquellos elementos o relaciones que influyen en la puesta en marcha de la propuesta piloto de Prevención Secundaria en establecimientos de enseñanza media desarrollada por Galerna Consultores.	a) Proceso de Diseño, Implementación y Ejecución del Proyecto. b) Factores de replicabilidad y sustentabilidad del Proyecto	Documento Propuesta Técnica proyecto. Informes de avance Proyecto.	Entrevistas directas a actores programáticos, tanto ejecutores como usuarios de este. Revisión de la documentación secundaria relativa al proyecto para validar la información recolectada.	Modelo Guía Metodológica FAO. Propuesta Metodológica Víctor Martínez (Modelo Operativo-Modelo de Acción).	Documento Informe de Sistematización Presentación Informe a Equipo Ejecutor e Institución contratante.
2	Sistematización de Experiencias Programa de Tratamiento y Rehabilitación Consumo de Drogas en Jóvenes Infractores de Ley.	Realizar un análisis crítico de la experiencia de trabajo del Equipo SERPAJ San Antonio, mediante un proceso de sistematización realizado de manera participativa con sus integrantes.	Identificar y reconocer los factores que determinan el avance y logro de los objetivos y productos de la Propuesta.	a) Proceso de Diseño, Implementación y Ejecución del Proyecto. b) Factores de replicabilidad y sustentabilidad del Proyecto	Documento Propuesta Técnica proyecto. Informes de avance Proyecto.	Entrevistas directas a equipo ejecutor. Revisión de la documentación secundaria relativa al proyecto para validar la información recolectada. Talleres de categorización, Análisis y reflexión colectiva.	Modelo Guía Metodológica FAO. Propuesta Metodológica Víctor Martínez (Modelo Operativo-Modelo de Acción).	Documento Informe de Sistematización Presentación Informe a Equipo Ejecutor e Institución contratante. Presentación en Jornada Regional.
3	Sistematización de Experiencias Programa Salidas Alternativas (PSA) Villa Alemana –	Realizar un análisis crítico de la experiencia de trabajo del Equipo PSA Galerna, mediante un proceso de sistematización realizado de manera	Identificar y reconocer los factores que determinan el avance y logro de los objetivos y productos de la	a) Proceso de Diseño, Implementación y Ejecución del Proyecto. b) Factores de	Documento Propuesta Técnica proyecto. Informes de avance	Entrevistas directas a equipo ejecutor. Revisión de la documentación secundaria relativa al proyecto	Modelo Guía Metodológica FAO. Propuesta Metodológica Víctor	Documento Informe de Sistematización Presentación Informe a Equipo Ejecutor

	Quilpué.	participativa con sus integrantes.	Propuesta.	replicabilidad y sustentabilidad del Proyecto	Proyecto.	para validar la información recolectada.  Talleres de categorización, Análisis y reflexión colectiva.	Martínez (Modelo Operativo-Modelo de Acción).	e Institución contratante.
4	Sistematización de un modelo específico de intervención clínico-comunitario para el tratamiento de jóvenes y adolescentes con trastornos psiquiátricos severos.	Sistematización del proceso de implementación y de los componentes centrales del trabajo clínico-comunitario que se lleva a cabo en el Hospital de Día para Adolescentes.	Identificar y reconocer los factores que han determinado el avance y logro de los objetivos y productos de la propuesta interventiva desarrollada por el equipo del Programa.	a) Proceso de Diseño, Implementación y Ejecución del Proyecto.  b) Factores de replicabilidad y sustentabilidad del Proyecto.	Documento Propuesta Técnica proyecto.  Informes de avance Proyecto.	Entrevistas directas a equipo ejecutor y usuarios.  Grupos Focales con Equipo ejecutor y usuarios.  Observación Participante.  Revisión de la documentación secundaria relativa al proyecto para validar la información recolectada.	Modelo Guía Metodológica FAO.  Propuesta metodológica de Sistematización desarrollada por Víctor Martínez	Documento Informe de Sistematización
5	Sistematización Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar, Región de Coquimbo, Andacollo 2012.	Analizar críticamente la experiencia de desarrollo del VI Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar de la Región de Coquimbo con la finalidad de identificar los hallazgos, Hitos y Aprendizajes en aras del fortalecimiento futuro de esta instancia.	Las Experiencias de desarrollo de la Jornada.	a) Desarrollo del Encuentro.  b) Hito del proceso  c) Aprendizajes desde la experiencia	Documentos Oficiales.  Registros Audiovisuales .	Observación Participante.  Notas de campo.  Entrevistas a los participantes del Encuentro (Profesionales, Usuarios, Familiares).	Modelo Guía Metodológica FAO.	Documento Informe de Sistematización.  Documento digital y físico de difusión de la Sistematización del Encuentro.
6	Sistematización de Experiencias Encuentro Macrozona	Analizar críticamente las experiencias de intervención expuestas por sus ejecutores en el	Identificar y reconocer los factores que determinan el	a) Proceso de Diseño, Implementación y Ejecución de las	Documento técnicos y bases.	Observación Participante.  Entrevistas directas a	Modelo Guía Metodológica FAO.	Documento Informe de Sistematización.

	Centro Sur Chile Crece Contigo	marco de Encuentro Macro Zonal Centro Sur del Sistema Chile Crece Contigo” con la finalidad de identificar y visibilizar aquellos elementos técnicos y conceptuales que permitan el fortalecimiento futuro y proyección de estas prácticas de acción.	avance y logro de las 9 Experiencias de Intervención orientadas al Desarrollo Infantil, las cuales fueron diseñadas y ejecutadas por diversos equipos profesionales pertenecientes a la Macro Zonal Centro Sur de nuestro país.	experiencias presentadas.  b) Factores de replicabilidad y sustentabilidad de las experiencias presentadas.		actores programáticos, tanto ejecutores como asistentes del encuentro.  Revisión de la documentación secundaria relativa al proyecto para validar la información recolectada.		
7	Sistematización de Experiencias Encuentro Macrozona Norte Chile Crece Contigo	Analizar críticamente las experiencias de intervención expuestas por sus ejecutores en el marco de Encuentro Macro Zonal Norte del Sistema Chile Crece Contigo” con la finalidad de identificar y visibilizar aquellos elementos técnicos y conceptuales que permitan el fortalecimiento futuro y proyección de estas prácticas de acción.	Identificar y reconocer los factores que determinan el avance y logro de las 9 Experiencias de Intervención orientadas al Desarrollo Infantil, las cuales fueron diseñadas y ejecutadas por diversos equipos profesionales pertenecientes a la Zona Norte de nuestro país.	a) Proceso de Diseño, Implementación y Ejecución de las experiencias presentadas.  b) Factores de replicabilidad y sustentabilidad de las experiencias presentadas.	Documento técnicos y bases.	Observación Participante.  Entrevistas directas a actores programáticos, tanto ejecutores como asistentes del encuentro.  Revisión de la documentación secundaria relativa al proyecto para validar la información recolectada.	Modelo Guía Metodológica FAO.	Documento Informe de Sistematización.
8	Sistematización Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar, Región de Coquimbo, Combarbalá 2013.	Analizar Críticamente la Experiencia de desarrollo del Encuentro con la finalidad de identificar los hitos, hallazgos y aprendizajes en aras del fortalecimiento futuro de esta instancia.	Las Experiencias de desarrollo de la Jornada.	d) Desarrollo del Encuentro.  e) Hito del proceso  f) Aprendizajes desde la experiencia	Documentos Oficiales.  Registros Audiovisuales .	Notas de campo.  Entrevistas a los participantes del Encuentro (Profesionales, Usuarios, Familiares).	Modelo Guía Metodológica FAO.	Documento Informe de Sistematización.  Documento digital y físico de difusión de la Sistematización del Encuentro.

9	Sistematización Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar, Región de Coquimbo, Ovalle 2014.	Analizar críticamente la Experiencia de desarrollo del VIII Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar de la Región de Coquimbo con la finalidad de identificar logros de intervención a distintos niveles y cómo aspirar a logros mayores.	Las experiencias que los y las participantes de los Grupos de Autoayuda Multifamiliar llevan al Encuentro Regional.	g) Desarrollo del Encuentro. h) Hito del proceso i) Aprendizajes desde la experiencia	Documentos Oficiales.  Registros Audiovisuales .	Observación Participante.  Notas de campo.  Entrevistas a los participantes del Encuentro (Profesionales, Usuarios, Familiares).	Modelo Guía Metodológica FAO.	Documento Informe de Sistematización.  Documento digital y físico de difusión de la Sistematización del Encuentro.
10	Sistematización Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar, Región de Coquimbo, Vicuña 2015.	Analizar críticamente la Experiencia de desarrollo del IX Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar de la Región de Coquimbo con la finalidad de identificar logros de intervención a distintos niveles y cómo aspirar a logros mayores.	Las experiencias que los y las participantes de los Grupos de Autoayuda Multifamiliar llevan al Encuentro Regional.	a) Desarrollo del Encuentro. b) Hito del proceso c) Aprendizajes desde la experiencia	Documentos Oficiales.  Registros Audiovisuales .	Observación Participante.  Notas de campo.  Entrevistas a los participantes del Encuentro (Profesionales, Usuarios, Familiares).	Modelo Guía Metodológica FAO.	Registro Audiovisual de la Experiencia de Sistematización del Encuentro.
11	Sistematización Jornadas de Fortalecimiento Comunitario.	Sistematización la experiencia de desarrollo de las Jornadas de Fortalecimiento en el marco del programa Quiero Mi Barrio, de la comuna de Quillota.	Las experiencias de participación de los y las asistentes a través de las herramientas metodológicas desarrolladas durante las Jornadas.	a) Desarrollo del Encuentro. b) Hito del proceso c) Aprendizajes desde la experiencia	Documentos Oficiales.  Registros Audiovisuales .	Observación Participante.  Notas de campo.  Entrevistas a los participantes de las jornadas.	Modelo Guía Metodológica FAO.	Registro Audiovisual de la Experiencia de las Jornadas de Fortalecimiento Comunitario.



Al analizar la matriz n°2 se logra inferir, en lo que respecta a los objetivos del proceso de sistematización de experiencias, que éstos van en directa relación con el elemento “Requerimiento Institucional” descrito en la matriz n°1, por tanto, su redacción viene dada por la institución contratante como parte del marco de referencia establecido. En tal sentido, cabe resaltar el predominio de la frase “Analizar críticamente la experiencia” como elemento central del proceso de sistematización, aspecto que es consistente con las definiciones de Sistematización de Experiencias respecto de otorgar relevancia en el proceso a la “Interpretación Crítica de uno o varias experiencias...”. Por otra parte, existe un conjunto de Sistematizaciones en donde el objetivo del proceso se centra en “Sistematizar el Desarrollo de la Experiencias...” lo cual devela un foco más centrado en generar una descripción de la o las experiencias, identificando sus hitos y aspectos claves, sin que ello implique un análisis crítico de su desarrollo en aras de identificar elementos que puedan ser perfeccionados para dar sustentabilidad y replicabilidad a la experiencia a futuro.

En relación con el Objeto de la Sistematización, un primer aspecto guarda relación con el hecho de que, desde este elemento en adelante, su definición viene dada por una co-construcción entre los representantes de la Institución contratante y el Equipo Valnosur, instancia a partir de la cual se genera el Plan de Sistematización de Experiencias a implementar. Con relación a la co-construcción, cabe mencionar que sus características de diseño y consenso difieren en función de las verticalidad-horizontalidad con que actúen los representantes de cada institución. Lo anterior se hace latente en el hecho de que, en algunos procesos de sistematización se definió el plan sólo con los representantes jerárquicos de la institución contratante mientras que, en otras experiencias, esta co-construcción fue alcanzada con el propio equipo ejecutor del proyecto o programa desde el cual emerge la experiencia a sistematizar. Por otra parte, es importante dar cuenta de las diferencias de “Objeto de Sistematización” que se da en las 11 Experiencias, las cuales se pueden agrupar en dos categorías; 1) las centradas en identificar y reconocer los factores que determinan el avance y logro de la experiencia a sistematizar y, 2) las centradas en las experiencias de participación de los asistentes a determinada actividad (Jornada,

Encuentros, etc.). Dicha diferencia adquiere relevancia toda vez que incide en los ejes de sistematización que serán guía de cada proceso, puesto que aquellos centrados en identificar y reconocer los factores que determinan el avance y logro de la experiencia a sistematizar definen sus ejes en torno al: a) Proceso de Diseño, Implementación y Ejecución del Proyecto y b) Factores de replicabilidad y sustentabilidad del Proyecto, ambos ejes muy en línea con una mirada centrada en las “Buenas prácticas” como referente para la mejora de las políticas públicas. Mientras que, por contraparte, las sistematizaciones centradas en las experiencias de participación de los asistentes definen los siguientes ejes: a) Desarrollo del Encuentro o Jornada, b) Hitos del proceso y c) Aprendizajes desde la experiencia, las cuales evidencian un foco en la experiencia vivida en dichos espacios de encuentro, buscando identificar elementos comunes y aprendizajes que nutran la propia práctica y a sus participantes.

En lo que respecta a las fuentes de información, existe una transversalidad en considerar la revisión de documentos oficiales, ya sean estas bases técnicas y/o informes de avance que hablen de la experiencia a sistematizar. Sin embargo, surge un recurso distintivo en aquellas sistematizaciones centradas en las experiencias de participación de los asistentes, toda vez que emergen los registros audiovisuales como elemento disponible para nutrir con información estos procesos.

Por otra parte, con relación a los procedimientos utilizados durante el proceso de sistematización por el equipo Valnosur, cabe mencionar el hecho de que existen acciones transversales en todas las sistematizaciones realizadas, tales como a) Entrevistas directas a actores programáticos (Ejecutores y/o usuarios) y b) Revisión de documentación secundaria relativa al programa o proyecto a partir del cual surge la experiencia a sistematizar. A estos dos procedimientos se suman progresivamente la realización de Grupos Focales con los equipos ejecutores y/o usuarios, así como Talleres de categorización, análisis y reflexión colectiva, recursos que logran implementarse particularmente en aquellas experiencias en donde se generan condiciones de tiempo y disponibilidad de ejecutores/usuarios para ser parte activa del proceso. Por último, cabe destacar la observación participante como procedimiento que adquiere relevancia en aquellos procesos de sistematización que fueron

del tipo prospectivos, es decir, en donde la sistematización se realiza al inicio de la experiencia propiamente tal.

En cuanto al componente Plan de Análisis, el equipo Valnosur utiliza de manera basal el modelo propuesto por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) formalizada en el documento “Guía Metodológica de Sistematización” elaborada en el marco del Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) en Centroamérica en el año 2004. Este documento sintetiza los principales aspectos conceptuales y metodológicos de las distintas expresiones de Sistematización de Experiencias, enfatizando principalmente en las propuestas de Sergio Martinic y Oscar Jara, creando una ruta de sistematización en base a tres etapas: 1- Planificación, 2- Recuperación, Análisis e Interpretación y 3- Plan de Comunicación, cada una de éstas con sus respectivos pasos y productos asociados, constituyéndose en un proceso ordenado que facilita su implementación propiciando que sean los propios participante quienes lideren dicho proceso de sistematización de experiencias.

A esta línea base de análisis, el equipo Valnosur agrega la propuesta metodológica de Sergio Martinic, contenida en el documento sobre Sistematización de Experiencias elaborado en el año 2004 por Víctor Martínez Ravanal en el marco del postítulo Intervención con familias de extrema pobreza impartido por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile en el marco de un convenio con la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO. En este documento se desarrolla el estado del arte respecto de Sistematización de Experiencias ahondando en sus fundamentos conceptuales, otorgando relevancia al concepto de Práctica como unidad central dentro del proceso de sistematización. A nivel metodológico, utiliza las nociones de “Modelo Operativo” y “Modelo de Acción” para dar cuenta de la distinción entre lo que normativamente debió ser la experiencia en función de los lineamientos técnicos contenidos en sus bases programáticas y documentos institucionales (modelo operativo), en contraste con lo que finalmente ocurrió durante la experiencia, es decir el modelo de acción de esta. En tal sentido, la diferencia entre Modelo Operativo y Modelo de Acción estaría dada por las prácticas de quienes viven la experiencia a través de las teorías de acción que crean al

poner en diálogo lo previamente conocido con la realidad propiamente tal. Esta propuesta metodológica resulta muy eficaz cuando la experiencia a sistematizar cuenta con una línea basal de desarrollo, como ocurre en los programas y/o proyectos vinculados a políticas sociales, toda vez que en ellas existe un marco de referencia que establece el problema a intervenir y los dispositivos y estrategias para lograrlo. Lo anterior define el modelo operativo de la experiencia, lo cual se contrasta con el modelo de acción, es decir con lo que realmente ocurrió, lo que implica reconstruir dicha experiencia, identificar aspectos o hitos claves, así como elementos emergentes que permitan dilucidar por qué la experiencia se desarrolló de la forma en que lo hizo.

Finalmente, en lo que respecta al elemento “Plan de Comunicación”, éste se expresa principalmente a través de la creación de un documento oficial que sintetiza la experiencia sistematizada. Dicho documento contiene los principales elementos que caracterizan el proceso de sistematización, dando énfasis en los hallazgos y aprendizajes, con el fin de generar insumos que permitan nutrir las experiencias futuras. Un aspecto relevante guarda relación con la preocupación por el elemento diseño gráfico de los informes de las sistematizaciones de los Encuentros de Grupos de Autoayuda Multifamiliar de los años 2012, 2013 y 2014, toda vez que estos documentos se elaboraron cuidando el carácter pedagógico y lúdico, a través de un diseño personalizado con el fin de que sea accesible y comprensible por un amplio espectro de lectores, sin que necesariamente éstos cuenten con conocimientos previos o académicos respecto de su contenido. Por otra parte, estos informes fueron socializados a través de instancias de presentación, a modo de devolución, tanto a los equipos ejecutores como participantes del proceso de sistematización. De las once experiencias sistematizadas, en nueve se utiliza esta estructura de Plan de Comunicación, mientras que en los dos últimos procesos de sistematización el producto informe es reemplazado por un documento audiovisual en el cual se construye un relato respecto de la experiencia sistematizada, en voz de sus propios participantes, con el fin de dar mayor cercanía y protagonismo a quienes viven la experiencia propiamente tal.

En síntesis, a partir de la descripción de los elementos contenidos en los Planes de Sistematización de las 11 experiencias en las que el equipo Valnosur participó, se puede

evidenciar una estructura base, a la cual se integran progresivamente diversos elementos que amplían el repertorio de recursos, lo cual tiene directa relación con las competencias, sentidos y condiciones de infraestructura que determinan la práctica del equipo, como se podrá apreciar en el siguiente análisis.

### **5.2.3 Hitos Significativos de cada Experiencia y Línea de Tiempo Global del Proceso.**

Posterior a la revisión documental y construcción de las dos matrices de análisis, se prosiguió con el proceso de recuperación de las experiencias por medio de la construcción de una Línea de Tiempo a través de la herramienta Jamboard, en donde cada integrante del equipo Valnosur fue rememorando su participación en estas experiencias dando cuenta de los aspectos más significativos con énfasis en dar cuenta de aquello no mencionado en los documentos o productos de dichas experiencias, con el fin de poder comenzar a aproximarnos a los elementos constitutivos de la práctica del equipo en estos procesos de sistematización.

A continuación, se presentará los hitos relevantes de cada una de las 11 experiencias de sistematización en las cuales participó el equipo Valnosur y posteriormente la línea de tiempo global etapizada.



## Sistematización de Experiencias Proyecto de Prevención Secundaria consumo de Alcohol y Drogas en establecimientos educacionales de las Comunas de Quillota y San Felipe 2008

### Participantes:

- Domingo Asun
- Guillermo Fernández
- Eduardo Guesalaga

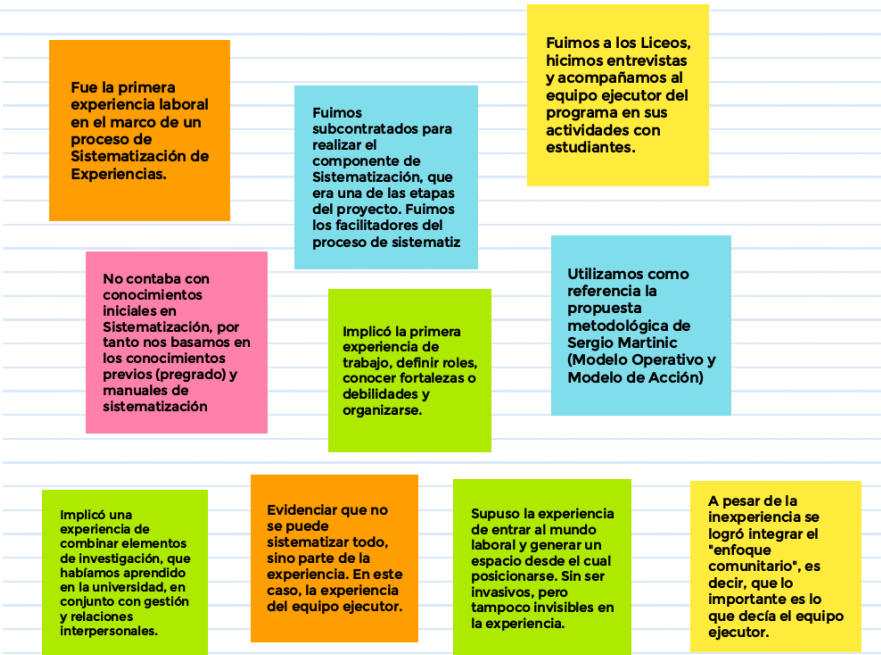


Ilustración 1: Hitos Sistematización de Experiencias Proyecto de Prevención Secundaria consumo de Alcohol y Drogas en establecimientos educacionales de las Comunas de Quillota y San Felipe 2008.

### Sistematización de Experiencia del Equipo de Trabajo del Centro de Tratamiento y Rehabilitación de Drogas SERPAJ San Antonio.

**EQUIPO SISTEMATIZADOR:**  
Domingo Asun Salazar  
Guillermo Fernández Meria  
Eduardo Guesalaga Cebreiro

02 de Febrero 2009

**Informe Final Sistematización CTR SERPAJ San Antonio 2009**

**Participantes:**

- Domingo Asun
- Guillermo Fernández
- Eduardo Guesalaga

**Fue nuestra segunda experiencia como equipo Sistematizador, por tanto ya teníamos una primera referencia de base.**

**El equipo ejecutor del proyecto tenía interés y motivación por efectuar un proceso de Sistematización de sus prácticas, por tanto existía disposición al proceso.**

**El proceso de sistematización se extendió por tres meses, lo cual permitió que fuese un proceso paulatino.**

**Pudimos producir datos y analizarlos con el equipo a través de talleres de análisis, lo cual permitió alcanzar altos niveles de análisis de las prácticas del equipo.**

**Logramos generar modelos que intentaban reflejar la complejidad de la intervención que realizaba el equipo de trabajo.**

**Empezamos a desarrollar una forma de relacionarnos con los equipos, que facilitaba la confianza y el trabajo con ellos.**

**Mostramos capacidad de adaptación de herramientas, para que pudieran ser utilizadas en el proceso de sistematización.**

**Se generaron instancias de revisión del informe preliminar, donde el equipo fue incorporando mejoras al documento final.**

**Buscamos que el resultado de la sistematización fuera abiertamente una herramienta que permitiera mejorar el trabajo desarrollado por el equipo.**

**No sólo trabajamos con el equipo para rescatar información, trabajamos en el análisis y la construcción de los aprendizajes y conclusiones del proceso.**

**Empezamos a integrar elementos del manual de la FAO para hacer más entendible y pedagógico el proceso de sistematización.**

**Produjimos algunas innovaciones metodológicas como la línea de tiempo o que los equipos categorizaran sus propias entrevistas, presentación en semáforo, etc.**

Ilustración 2: Hitos Sistematización de Experiencias Programa de Tratamiento y Rehabilitación Consumo de Drogas en Jóvenes Infractores de Ley 2009.

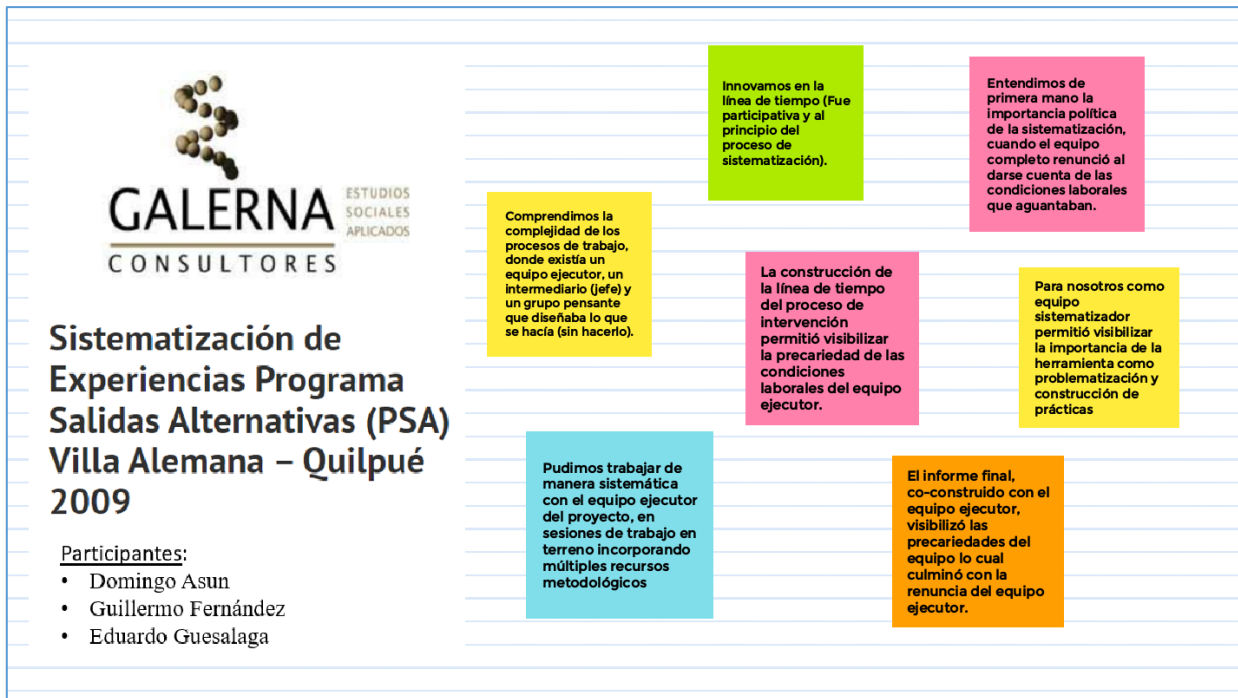


Ilustración 3: Hitos Sistematización de Experiencias Programa Salidas Alternativas (PSA) Villa Alemana – Quilpué 2009.

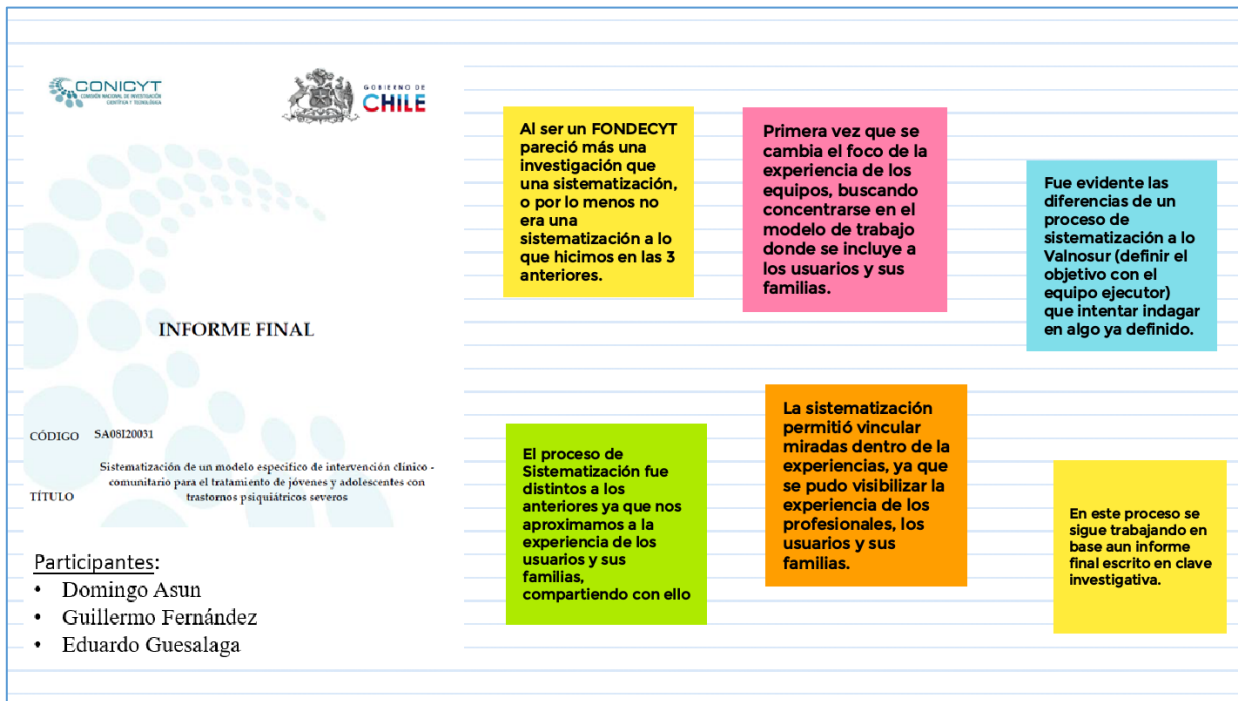


Ilustración 4: Hitos Sistematización de un modelo específico de intervención clínico - comunitario para el tratamiento de jóvenes y adolescentes con trastornos psiquiátricos severos 2011.

**SISTEMATIZACIÓN**  
VI Encuentro Regional Grupos de Autoayuda Multifamiliares

**Participantes:**

- Guillermo Fernández
- Felipe Garrido
- Rodrigo Guzmán

**Reflexiones:**

- Sistematizar un programa de orden mesosocial con instancias micro**
- Interacción masiva con usuarios y familiares, ya se sale de dispositivos cerrados (sólo el hospital de día era grande) y se trabaja en jornadas masivas.**
- Primer encuentro con el programa GAM**
- Utilización de una serie de técnicas y herramientas para lograr conocer en profundidad algunos temas, pero sin dejar de lado muchas otras opiniones menos desarrolladas.**
- Primera vez que llevamos estudiantes en práctica para que nos ayudaran y, quizás, formarlos en la sistematización.**
- La integración de nuevos compañeros en la sistematización, que aportaron otras visiones y herramientas.**
- Primer cambio de diseño en el informe de sistematización, ya no parece un documento universitario y pasa a ser un documento pensado en otros públicos.**
- Implicó trabajo en terreno por un par de días, lo que implicaba quedarse en la zona y la diferencia al abordar una experiencia no sólo en horario laboral.**
- Fue sorprendente como insertarnos en una experiencia de participación comunitaria real, colectiva y diversa.**
- Inserción en diversidad de contextos territoriales**

Ilustración 5: Sistematización Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar, Región de Coquimbo, Andacollo 2012.

**Sistematización Encuentro Macro Zonal Programa Chile Crece Contigo Coquimbo 2013**

**Reflexiones:**

- Solicitud orientada a la identificación de buenas prácticas**
- Las sistematizaciones del Chile Crece Contigo, no significó encuentro con el usuario, significó encuentro con equipo que contaban sobre cómo lo hacían.**
- el soporte de análisis eran productos generados por los equipos, presentaciones, portafolios de los equipos, informes de los equipos.**
- había equipos que presentaban sus buenas prácticas con interés de legitimar el presupuesto para mantener el equipo o legitimar la estrategia.**
- lo que buscaban era identificar elementos transversales de buenas prácticas.**
- Respondió más al foco de sistematizar información que sistematizar experiencias, por tanto nuestro desafío fue incorporar la interpretación crítica**

Ilustración 6: Sistematización de Experiencias Encuentro Macro-zonal Norte 2013.



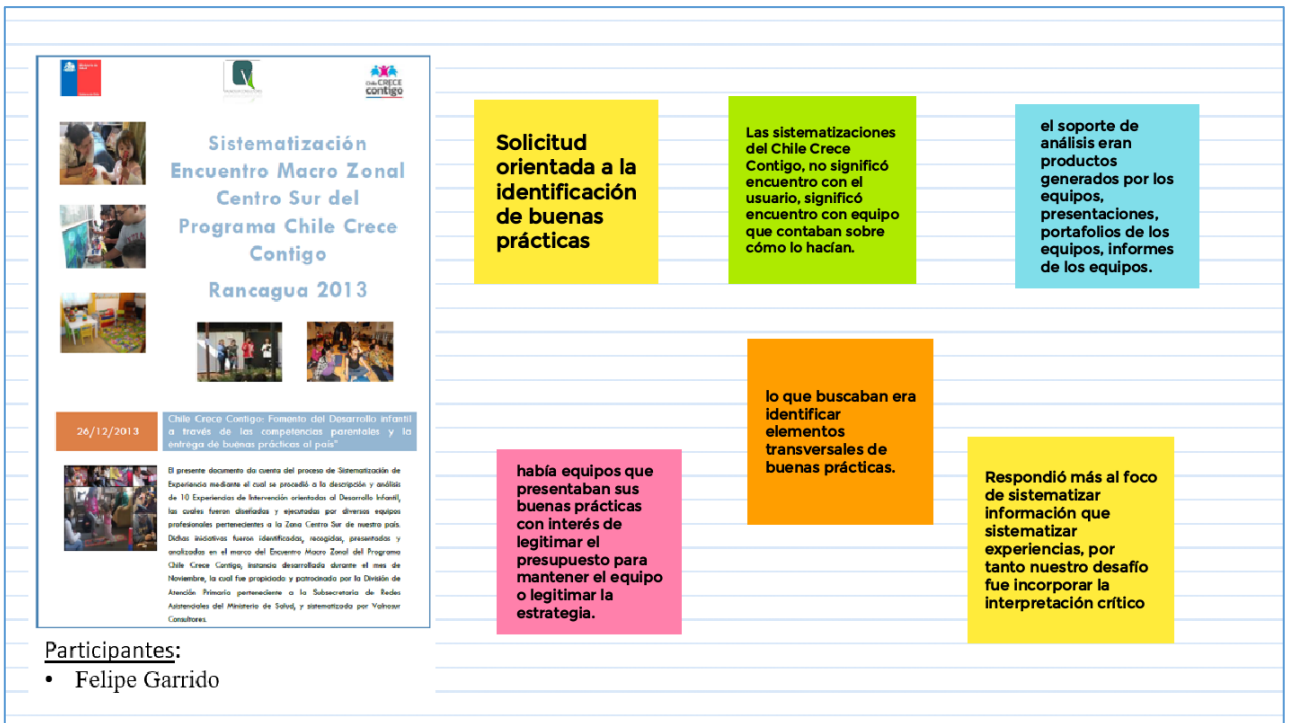


Ilustración 7: Sistematización de Experiencias Encuentro Macro-zonal Centro Sur 2013.



Ilustración 8: Sistematización Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar, Región de Coquimbo, Combarbalá 2013.



Ilustración 9: Sistematización Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar, Región de Coquimbo, Ovalle 2014.



Ilustración 10: Sistematización Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar, Región de Coquimbo, Vicuña 2015.

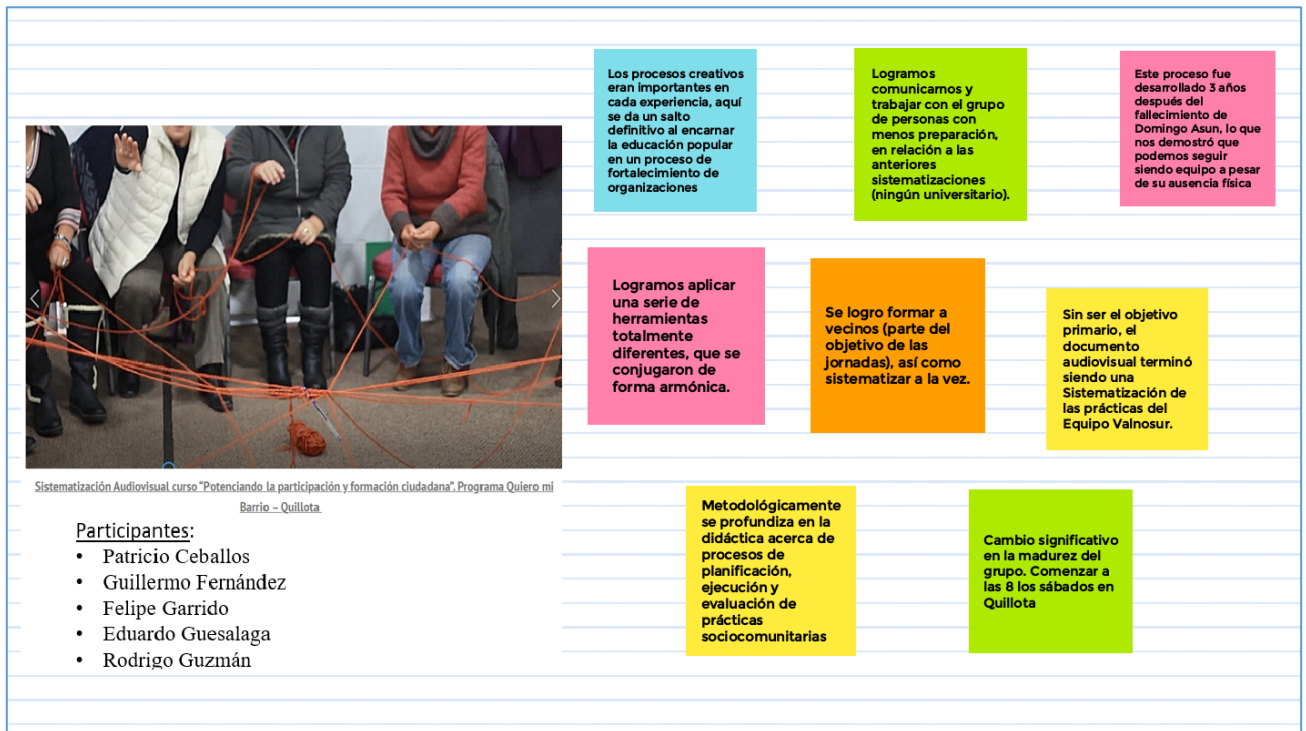


Ilustración 11: Sistematización Jornadas de Fortalecimiento Comunitario 2018.

A partir de la identificación de los hitos significativos de cada una de las 11 Experiencias de Sistematización en las que participó el Equipo Valnosur, se prosiguió con la confección de la línea de tiempo global de todo el proceso que contempla un período de tiempo desde el año 2008 hasta el 2018. Dicha temporalidad fue etapizada por el equipo en 4 momentos que dan cuenta de elementos distintivos y particulares que fueron marcando el proceso en su conjunto.

A continuación, se expondrá la Línea de Tiempo Global y posteriormente se describirá cada una de las 4 etapas:

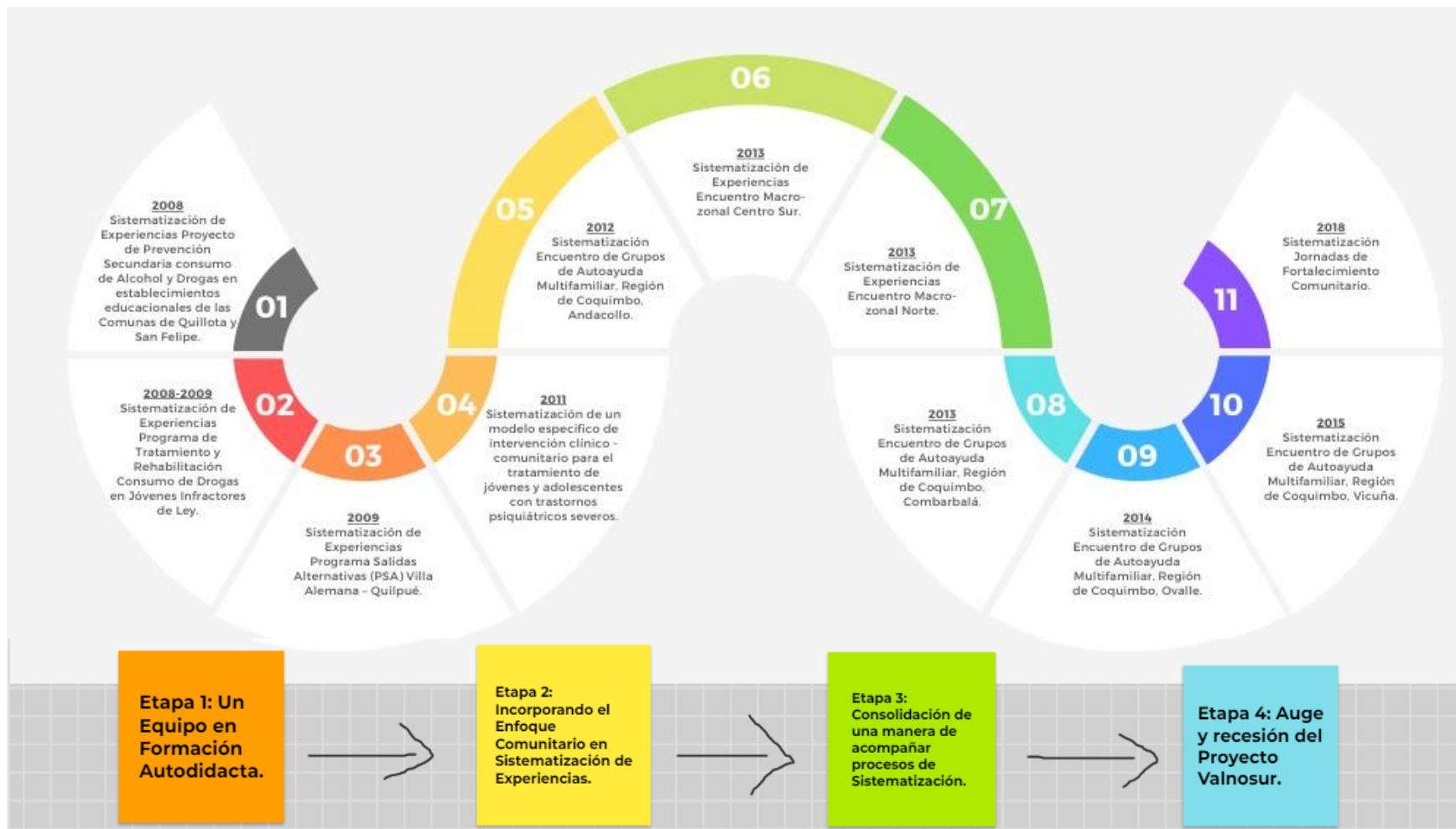


Ilustración 12: Línea de Tiempo Global Etapizada.

## **5.2.4 Etapización momentos Línea de Tiempo Global del Proceso.**

A partir de la Ilustración N°12 “Línea de Tiempo Global Etapizada” el equipo Valnosur, a través de un proceso de diálogo y reflexión, identifica cuatro momentos que marcan el proceso del equipo entorno al trabajo en Sistematizaciones de Experiencias. A continuación, se describirá cada una de estas etapas construidas en función del relato y memoria de los integrantes del equipo Valnosur:

### *5.2.4.1 Etapia 1: Un Equipo en Formación Autodidacta.*

En lo que respecta a la primera etapa, ésta se caracteriza por un proceso de formación autodidacta que se inició a partir de la relación que forjamos con Domingo Asun en el marco de la formación en pregrado, en particular durante la supervisión de nuestras prácticas profesionales en la carrera de Psicología de la Universidad de Valparaíso. Las continuas conversaciones sobre las tensiones conceptuales, metodológicas, éticas y políticas del quehacer profesional decantaron, a inicios del año 2008, en la invitación que nos hace Domingo para conformar un grupo de Estudio sobre Sistematización de Experiencias, en donde estudiantes en práctica y algunos compañeros ya titulados pudiésemos conocer esta forma de acercarnos a la práctica y aprender de ella. A la base de esta metodología está la idea fuerza de que todo quehacer profesional requiere desarrollar procesos de aprendizaje basados en sus prácticas de acción. De esta manera, resulta significativo la recuperación del saber de los propios participantes de un determinado proceso, para lograr reconstruir la experiencia y, en función de ésta, analizar y reflexionar respecto de las implicancias que determinados elementos o situaciones generan en la puesta en marcha de las prácticas llevadas a cabo por quienes son parte de la experiencia. Durante el proceso, nos fuimos dando cuenta que la Sistematización de Experiencias pretendía descubrir los elementos claves que influyen en el desarrollo de procesos y la obtención de resultados a lo largo de la intervención, los cuales constituyen lecciones y aprendizajes que pueden ayudar a mejorar las prácticas de la intervención (Berroeta, Recursos para la planificación y sistematización de intervenciones psicosociales y comunitarias., 2007).

Parte importante de las reflexiones del grupo de estudio se centraron en la relevancia de la Sistematización de Experiencias para la producción de conocimiento acerca de nuestras prácticas; saber que no busca desarrollar explicaciones generalistas, sino más bien, intenta comprender los complejos procesos que ocurren en el quehacer profesional cotidiano, en contextos de acción comunitaria, aspecto que en ese entonces era de suma relevancia para nosotros que estábamos recién iniciando nuestra trayectoria laboral. Con el paso de los meses, el grupo de estudio se fue consolidando como un espacio de articulación académica en donde compartimos bibliografía de referencia para intentar conocer a mayor cabalidad sobre Sistematización de Experiencias, siendo autores como Diego Palma, Teresa Quiroz, Sergio Martinic, María de la Luz Morgan y, principalmente, Oscar Jara, fundamentales para adentrarnos en esta mirada latinoamericanista de la construcción de conocimiento. Fue en esta misma búsqueda de referentes que nos pudieran hablar en primera persona sobre la Sistematización de Experiencias que Domingo nos conecta con don Luis Bustos Titus, Educador Popular Chileno de vasta trayectoria en temáticas educativas y sociales, con quien pudimos entablar una interesante conversación respecto del desarrollo de la Sistematización de Experiencias en Chile, sus formas, alcances y tensiones con las lógicas neoliberales de generación de conocimiento y construcción de lo social imperantes en el Chile post dictadura. Esta instancia, que quedó registrada en un material audiovisual<sup>6</sup>, fue un punto de inflexión para nuestro Grupo de Estudio respecto de comprender fehacientemente el componente ético y político de la Sistematización de Experiencias como revalidación y posicionamiento de la experiencia por parte de quienes la viven, construyen y sienten; y cómo este saber debe transformarse en un insumo fundamental para retroalimentar y direccionar las políticas públicas en temáticas sociales (Guesalaga Cebrero & Fernández Mena, 2023).

En este contexto surge nuestra primera experiencia como equipo sistematizador apoyando el proceso de Sistematización del Proyecto de Prevención Secundaria del consumo de Alcohol y Drogas en establecimientos educacionales de las Comunas de Quillota y San Felipe, ejecutado por Galerna Consultores, en donde asesoramos el diseño, implementación

---

<sup>6</sup> Disponible en el código QR al final de este apartado, o en el siguiente enlace:  
[https://www.youtube.com/watch?v=n15K69Y\\_P3E](https://www.youtube.com/watch?v=n15K69Y_P3E)

y producción del proceso de Sistematización de Experiencias desarrollado en conjunto con el Equipo ejecutor del programa, proceso que se llevó a cabo entre los meses de abril a diciembre del año 2008. Posteriormente, entre los meses de noviembre 2008 a marzo 2009, trabajamos en la Sistematización de la Experiencias del Equipo del Centro de Tratamiento y Rehabilitación (CTR) SERPAJ San Antonio, experiencia que marcó un hito fundamental para nuestra formación como equipo sistematizador, toda vez que las condiciones, disposiciones y características del equipo profesional del CTR nos permitió poner en práctica a plenitud los conocimientos teóricos y metodológicos de esta herramienta. En el año 2009, continuamos trabajando en esta línea, participando del proyecto de Sistematización de Experiencias del Programa Salidas Alternativas (PSA) Villa Alemana – Quilpué (Abril a Septiembre) y del proyecto FONIS de “Sistematización de un modelo específico de intervención clínico - comunitario para el tratamiento de jóvenes y adolescentes con trastornos psiquiátricos severos”, experiencias que nos permitieron ir dando los primeros pasos hacia la construcción de una identidad propia respecto de nuestro enfoque, sentido y praxis como equipo sistematizador.

Por último mencionar que, de manera paralela al trabajo en Valnosur, todos los integrantes del equipo nos desempeñamos en otros espacios laborales de carácter formal, principalmente en temáticas vinculadas al trabajo con jóvenes vulnerados, Educación Universitaria, gestión Educativa y programas de apoyo psicosocial.

#### *5.2.4.2 Etapa 2: Incorporando el Enfoque Comunitario en Sistematización de Experiencias.*

En esta etapa, ya desde la plataforma de Valnosur Consultores, fuimos consensuando como equipo sistematizador una propuesta metodológica orientada, principalmente, a generar producción de conocimiento por medio del relato que realizan los propios profesionales acerca de sus prácticas. La idea central de dicha metodología guarda relación con recuperar aquellos saberes y conocimientos que se adquieren en la misma práctica y que permite sustentar una determinada estrategia de trabajo. Esta información permite re-mirar y re-pensar la propia práctica desarrollada para así determinar en qué medida futuras

modificaciones pueden optimizar y mejorar la labor desempeñada. El objetivo final de este proceso era validar la experiencia de los profesionales en torno al trabajo que desarrollan a diario y, a partir de ello, construir y diseñar aquellos sentidos y estrategias que puedan sustentar el desarrollo efectivo de dicha práctica en el tiempo (Asún Salazar, 2013); y que, además, permitieran construir y proyectar un sentido ético y político relacionado con las posibilidades de transformación que a nivel de equipo le atribuíamos (y aún lo hacemos) a la Psicología Comunitaria.

De esta manera, entendimos a la Sistematización como una herramienta metodológica que no sólo es útil para el desarrollo de conocimiento a partir de las prácticas, sino que, además, es un excelente insumo para fundamentar las modificaciones que la práctica requiere de las políticas sociales; de ahí que sea una estrategia técnica y política que abre posibilidades para un diálogo entre operadores – participantes y agentes políticos que contribuya al rediseño de programas y políticas sociales. Estas conversaciones fueron plasmadas en un artículo titulado “*Reflexiones en Torno al Proceso de Sistematización de Experiencias: Alcances y Encrucijadas de la Producción de Conocimiento desde los Equipos de Trabajo*”, el cual fue escrito a fines del año 2010 y publicado en el año 2012 en el libro “Teoría y Práctica de la Acción Comunitaria: Aportes Desde la Psicología Comunitaria” (Alba Zambrano, Héctor Berroeta, 2012). En ese artículo (escrito por Domingo Asún Salazar, Guillermo Fernández Mena y Eduardo Guesalaga Cebrero), profundizamos en torno a las diferentes tensiones y hallazgos que nos produjo contrastar, por una parte, nuestro conocimiento teórico-conceptual sobre intervención psicosocial, respecto de las diferentes prácticas profesionales implementadas por diversos equipos en territorios y contextos determinados.

En tal sentido procesos como la Sistematización Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar, Región de Coquimbo, Andacollo 2012 y las Sistematizaciones de Experiencias de los Encuentro Macro-zonal Norte y Centro Sur del año 2013 nos permitieron visibilizar estas tensiones y comenzar a trazar nuestras propias reflexiones y apuestas respecto de vincular la Sistematización de Experiencias y el ejercicio en la praxis de la Psicología Comunitaria, desde la perspectiva del enfoque comunitario.



#### *5.2.4.3 Etapa 3: Consolidación de una manera de acompañar procesos de Sistematización de Experiencias.*

En esta etapa pudimos seguir desarrollándonos como equipo Sistematizador, ampliamos el dispositivo con las incorporaciones de Felipe Garrido Díaz y Patricio Ceballos Pereira, con quienes participamos durante los años 2012 al 2015 en 4 proyectos de Sistematización referidos a los Encuentros Ecológicos Multifamiliares realizados en la Región de Coquimbo como parte de la estrategia de salud mental de dicho servicio de salud. Estos encuentros permitieron ampliar nuestra perspectiva y enfoque de Sistematización, posicionando como centro de la experiencia a los participantes de los encuentros, siendo éstos un variopinto conformado por profesionales de la salud, pacientes de los dispositivos de salud mental y familiares de los usuarios, perfil que nos hizo diversificar la utilización de técnicas y recursos para aproximarnos a la experiencia de los participantes. Lo anterior nos hizo replantear las metodologías y formatos de comunicación de los procesos de sistematización lo que, a su vez, hizo que nuestra práctica como equipo se potenciara a partir de la incorporación de aquellos conocimientos temáticos y enfoques que cada uno de los integrantes del equipo iba incorporando en su ejercicio profesional en los espacios laborales formales en los que nos desempeñábamos. Así, a través de la incorporación de las infancias y la visibilización de los sentires de los adultos mayores fuimos diversificando el componente pedagógico y lúdico en nuestras acciones, con foco en promover la participación y la generación de espacios de confianza para que se pudiese gestar una construcción colectiva del proceso de Sistematización.

Por último mencionar que, en esta etapa, el equipo comienza a vivir las dificultades de tiempo propias de quienes se desempeñan en más de un espacio laboral, lo cual sumado a procesos vitales y formativos, fue restringiendo la posibilidad de participación en estos procesos, lo cual se pudo suplir gracias al que a nivel de funcionamiento interno como equipo habíamos logrado niveles de organización y división de roles/tareas que permitían sostener los momentos de mayor exigencia laboral. A su vez, fuimos incorporando a estudiantes en práctica o recién egresados que nos acompañaran en los procesos y pudiesen

realizar apoyos específicos en aspectos más operativos de los procesos de Sistematización en curso.

#### 5.2.4.4 *Etapa 4: Auge y Recesión del proyecto Valnosur.*

La cuarta etapa está marcada en su inicio por el fallecimiento de Domingo Asun en Diciembre del año 2015, justo en momentos contradictorios del Equipo Valnosur, ya que por una parte y luego de casi 7 años de arduo trabajo habíamos logrado un portafolio de experiencias de capacitación, asesoría y sistematización de experiencias que nos otorgaba trayectoria y expertiz en temáticas tales como Salud Mental Comunitaria, Procesos Participativos y Grupales, así como en Sistematización de Experiencias, mientras que por contraparte se hacían latentes las dificultades de tiempo de cada uno de los integrantes del equipo para seguir siendo participantes activos de Valnosur. Lo anterior se daba principalmente por las exigencias laborales de nuestros espacios de trabajo oficial, sumado a que cada uno había ido logrando ascensos o asumiendo nuevas responsabilidades en dichos espacios, aumentando la carga de trabajo, a lo cual se suma procesos vitales y crisis normativas y no normativas que fueron dificultando la posibilidad de mantener procesos estables de trabajo y reunión desde la plataforma de Valnosur. Lo único que nos mantuvo constantemente organizados y activos fue acompañar a Domingo en su enfermedad, brindándonos la posibilidad de estar juntos como equipo desde el plano afectivo-emocional, relegando a un segundo plano lo estrictamente laboral y operativo de Valnosur como consultora.

Posterior al fallecimiento de Domingo el equipo retomó las reuniones y encuentros, pero con un foco vincular, más en modo de autocuidado como una forma de vivir el duelo, toda vez que para todos los integrantes del Equipo Domingo se había transformado en alguien fundamental, con quien establecimos una amistad que trascendió lo formativo y/o laboral, por tanto, su partida fue sentida por nosotros como una pérdida, un antes y un después. Así los años 2016 y 2017 fueron de inactividad laboral del equipo Valnosur, lo cual tuvo un quiebre a finales del año 2018 cuando el equipo completo participa de proceso de Fortalecimiento Comunitario a dirigentes vecinales en el marco del Programa Quiero Mi

Barrio en la ciudad de Quillota, instancia que nos permitió poner en acción todos los conocimientos y competencias adquiridas en los 10 años de existencia del equipo y que marcó la posibilidad de seguir trabajando juntos en proyectos acotados en función de los tiempos disponibles.

### **5.3 Resultados Tiempo Cuatro: La Reflexión de Fondo.**

La construcción de la Línea de Tiempo y de las Matrices de Análisis 1 y 2 permitió visibilizar elementos comunes y distintivos entre las 11 Sistematizaciones de Experiencias, develando acciones propias del equipo que dan cuenta de saberes prácticos y habilidades que hacen posible la realización de una práctica. Con el fin de ahondar en este último aspecto, se llevaron a cabo entrevistas con los integrantes del equipo Valnosur a fin de profundizar en los componentes, sentidos e infraestructuras que configuran la práctica del equipo durante el desarrollo de los procesos de sistematización. A partir de las cuales se elaboró una matriz de Análisis n°3 referida a los componentes de la práctica del equipo Valnosur, por medio de la cual se pudo generar una interpretación y reflexión en profundidad respecto de la práctica del equipo Valnosur como facilitadores de procesos de Sistematización de Experiencias.

#### ***5.3.1 Matriz de Análisis: Componentes de la práctica del Equipo Valnosur en los procesos de Sistematización de Experiencias Facilitados.***

Posterior a las entrevistas se trabajó conjuntamente en la construcción de la matriz n°3 referida a los componentes de la práctica del equipo Valnosur en los procesos de Sistematización de Experiencias, para lo cual se utiliza como referencia la definición provista por Rekwitz y los trabajos de Shatzky, Shove et al, la cual propone entender las prácticas como formas de hacer y/o decir que surgen de la interrelación espacio temporal de tres elementos: competencias, sentido e infraestructura.

A continuación, se presenta la matriz n°3 “Componentes de la Práctica del Equipo Valnosur en los procesos de Sistematización de Experiencias desarrollados”:

**MATRÍZ N°3\_ COMPONENTES DE LA PRÁCTICA DEL EQUIPO VALNOSUR EN PROCESOS DE SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS**

N°	Experiencia	Competencias	Sentidos	Infraestructuras
1	Sistematización de Experiencias Proyecto de Prevención Secundaria consumo de Alcohol y Drogas en establecimientos educacionales de las Comunas de Quillota y San Felipe (2008).	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Equipo sin experiencias previas en Sistematización de Experiencias.</li> <li>- Conocimientos de pregrado en metodologías cualitativas.</li> <li>- Accionar basado en Propuestas metodológicas de Víctor Martínez (Modelo Operativo-Modelo de Acción) y Modelo Guía Metodológica FAO.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Oportunidad de aplicar metodologías cualitativas en contextos profesionales.</li> <li>- Curiosidad al acercarnos a prácticas profesionales en contexto de políticas sociales.</li> <li>- Comenzar a construir una forma de trabajo colectivo como equipo sistematizador.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La sistematización era percibida por el equipo contratante y ejecutor como una acción de bajo impacto respecto del cumplimiento de los compromisos de las bases del proyecto.</li> <li>-Tiempos y espacios limitados para interactuar con los profesionales ejecutores del proyecto.</li> <li>- Debimos flexibilidad la propuesta metodológica en función de las posibilidades de acción.</li> </ul>
2	Sistematización de Experiencias Programa de Tratamiento y Rehabilitación Consumo de Drogas en Jóvenes Infractores de Ley (2009).	<ul style="list-style-type: none"> <li>a)Equipo contaba con sólo una experiencia previa en facilitar procesos de Sistematización.</li> <li>b)Se sigue utilizando Propuestas metodológicas de Víctor Martínez y Guía Metodológica FAO.</li> <li>c)Planificación del proceso contemplan mayores espacios de interacción con equipo ejecutor del proyecto.</li> <li>d)Comenzamos a incorporar recursos como la Línea de Tiempo y la categorización participativa como métodos de análisis y reflexión sobre la propia práctica del equipo ejecutor.</li> <li>e)Equipo sistematizador define roles y tareas, individuales y colectivas, entorno al proceso.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Interés del equipo sistematizador por conocer y comprender la experiencia del equipo ejecutor del programa.</li> <li>- Resalta la importancia de la participación y protagonismo del equipo ejecutor del programa en el proceso y resultado de la sistematización.</li> <li>- La sistematización como posibilidad de construir conocimiento situado.</li> <li>- El equipo va comprendiendo la complejidad y tensiones que se generan en la implementación de las políticas sociales por parte de los equipos ejecutores.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Jefatura de SERPAJ y Director del CTR con interés legítimo en el proceso de sistematización, lo que se materializó en generación de condiciones de tiempo y espacios para que el equipo ejecutor del proyecto pudiese dedicarse a vivir el proceso de sistematización.</li> <li>-Se co-construyó la propuesta metodológica, lo cual facilitó su implementación</li> </ul>
3	Sistematización de Experiencias Programa Salidas Alternativas (PSA) Villa Alemana – Quilpué (2009).	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Equipo sigue desarrollando destrezas entorno a metodologías cualitativas y facilitación grupal, como recursos a utilizar en la Sistematización.</li> <li>- Se sigue utilizando Propuestas metodológicas de Víctor Martínez y Guía Metodológica FAO.</li> <li>- Planificación del proceso contemplan mayores</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Interés del equipo sistematizador por conocer y comprender la experiencia del equipo ejecutor del programa.</li> <li>- Surge la necesidad de otorgar mayor protagonismo al equipo ejecutor del programa en la</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Las condiciones físicas, de tiempo y espacios formales eran escasos, por tanto, el equipo Sistematizador debió adaptarse a las condiciones existentes para poder facilitar el proceso.</li> <li>- El equipo ejecutor del proyecto manifestó alto interés en el proceso, lo cual facilitó su</li> </ul>

		espacios de interacción con equipo ejecutor del proyecto (Profundización de la familiarización dentro del proceso de Sistematización).	sistematización y en los aprendizajes y hallazgos de ésta. - La sistematización como posibilidad de construir conocimiento situado. - El concepto de participación adquiere relevancia en el proceso de sistematización. - Reconocemos el componente político de la Sistematización.	implementación.
4	Sistematización de un modelo específico de intervención clínico - comunitario para el tratamiento de jóvenes y adolescentes con trastornos psiquiátricos severos (2011).	- El equipo adquiere mayor destreza en lo que respecta a entrevista en profundidad, lo cual permite mayor asertividad en las mismas. - El equipo contaba con conocimientos actualizados en temáticas de salud mental comunitaria lo cual le permitió comprender la lógica del programa y las tensiones que se generan al implementarlo.	f) Alto interés del equipo sistematizador respecto del contexto temático de la experiencia (Salud Mental), en particular por conocer cómo se trabaja en estos contextos y como se expresa en la práctica el modelo interventivo Clínico-Comunitario.	- Dado que esta Sistematización estaba enmarcada en un proyecto Fondecyt, el equipo Valnosur tuvo escasa participación en el diseño metodológico del proceso de sistematización, asumiendo un rol de ejecutor con escasa posibilidad de incidir o rediseñar la metodología en función de las características del programa y sus participantes.
5	Sistematización Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar, Región de Coquimbo, Andacollo (2012).	- El hecho de haber podido ser parte de la experiencia sistematizada insitu, permitió el despliegue de habilidades blandas asociadas al trato directo con los participantes, la generación de vínculos y la construcción de confianza y cercanía. - Se siguió potencian la utilización de metodologías participativas. - Equipo sistematizador define roles y tareas, individuales y colectivas, entorno al proceso. - Se utiliza como referencia metodológica Guía Metodológica FAO, con adaptaciones propias del equipo en función de las condiciones del contexto.	- El equipo tiene un alto interés por la temática de la experiencia sistematizada (Salud Mental Comunitaria). - Se dimensiona una práctica interesante que consideramos relevante dar a conocer a través del proceso de sistematización, como forma de legitimar la iniciativa (Incidencia). - El equipo asume la importancia de difundir la metodología de Sistematización de Experiencias para que a futuro pueda ser aplicada por ellos mismos.	- La institución contratante otorgó alto grado de importancia al proceso de Sistematización, incorporándose al proceso y generando las condiciones idóneas de implementación, destinando tiempos a los equipos y generando espacios para la sistematización dentro de la programación del encuentro.
6	Sistematización de Experiencias Encuentro Macro-zonal Centro Sur	- El equipo incorporó nuevos integrantes lo cual amplió el abanico de recursos y competencias. - Los integrantes del equipo adquieren mayores destrezas y habilidades analíticas debido a	- Temática de alto interés para los integrantes del Equipo Valnosur debido a que nos desempeñábamos en diversos ámbitos laborales	- En esta Sistematización la demanda institucional guardaba relación con una organización y descripción de las experiencias presentadas en el Encuentro,

	Chile Crece Contigo (2013)	formación de postgrado en diversos ámbitos temáticas de las Ciencias Sociales.	asociados a Infancia.	por tanto, el componente de análisis crítico no fue predominando, restando posibilidad de interpretación al proceso de sistematización propiamente tal.
7	Sistematización de Experiencias Encuentro Macro-zonal Norte Chile Crece Contigo (2013)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El equipo incorporó nuevos integrantes lo cual amplió el abanico de recursos y competencias.</li> <li>- Los integrantes del equipo adquieren mayores destrezas y habilidades analíticas debido a formación de postgrado en diversos ámbitos temáticas de las Ciencias Sociales.</li> </ul>	Temática de alto interés para los integrantes del Equipo Valnosur debido a que nos desempeñábamos en diversos ámbitos laborales asociados a Infancia.	En esta Sistematización la demanda institucional guardaba relación con una organización y descripción de las experiencias presentadas en el Encuentro, por tanto, el componente de análisis crítico no fue predominando, restando posibilidad de interpretación al proceso de sistematización propiamente tal.
8	Sistematización Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar, Región de Coquimbo, Combarbalá 2013.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El equipo incorpora elementos lúdicos y procesos participativos como metodologías para el proceso de sistematización.</li> <li>- Se incorporan elementos audiovisuales (registros fotográficos en los distintos momentos del proceso) así como un trabajo delicado respecto del diseño y estética del informe final, lo cual implicó cambios en la forma de redactar y comunicar las ideas para que éstas logren ser más cercano a los diversos lectores del documento final.</li> <li>- Se utiliza como referencia metodológica Guía Metodológica FAO, con adaptaciones propias del equipo en función de las condiciones del contexto.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El equipo se siente parte de la experiencia, asumiendo grados de participación en distintos aspectos más allá de la propia sistematización.</li> <li>- El componente emocional y vincular adquiere protagonismo ya que se comienzan a construir lazos y relaciones con los participantes de la experiencia.</li> <li>- El equipo pone en el centro de su accionar a los participantes, buscando generar momentos y acciones orientadas a satisfacer y generar bienestar en quienes son parte del proceso de sistematización.</li> <li>- El equipo asume la importancia de difundir la metodología de Sistematización de Experiencias para que a futuro pueda ser aplicada por ellos mismos.</li> </ul>	La institución contratante otorga autonomía al equipo sistematizador para la elaboración de la propuesta metodológica, permitiendo que se incorporen innovaciones respecto del foco, audiencias y maneras de comunicar el proceso.
9	Sistematización Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar, Región de	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El equipo sigue potenciando la utilización de metodologías participativas y dinámicas grupales como parte de las herramientas de construcción de información en el marco del proceso de sistematización.</li> <li>- A los registros fotográficos se suman registros</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El equipo intenciona la incorporación de las infancias como partícipes de la experiencia, relevando su voz y otorgando visibilidad dentro de la sistematización.</li> </ul>	La institución contratante otorga autonomía al equipo sistematizador para la elaboración de la propuesta metodológica, permitiendo que se incorporen innovaciones respecto del foco, audiencias y maneras de comunicar el proceso.

	Coquimbo, Ovalle 2014.	<p>de voz, a modo de pequeñas entrevistas a los participantes (usuarios) para que ellos dieran cuenta de su experiencia en el encuentro.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- El equipo adquiere mayor asertividad para leer los momentos del proceso, las emociones del grupo, permitiendo que ese componente afectivo se incorpore al proceso de sistematización.</li> <li>- A nivel de equipo se evidencia una dinámica de comunicación y coordinación planificada, lo cual permite fluidez y márgenes de flexibilidad acorde al contexto.</li> <li>- Se utiliza como referencia metodológica Guía Metodológica FAO, con adaptaciones propias del equipo en función de las condiciones del contexto.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El equipo Valnosur se siente parte de la experiencia del encuentro, lo cual genera una relación horizontal con los demás participantes de esta.</li> <li>- El equipo Valnosur asume un compromiso con el programa Ecológico Multifamiliar en relación con difundir la experiencia y relevar el componente comunitario que ésta ha alcanzado en la región de coquimbo.</li> <li>- El equipo Valnosur se siente privilegiado de ser parte de la experiencia.</li> <li>- El equipo Valnosur asume la importancia de difundir la metodología de Sistematización de Experiencias para que a futuro pueda ser aplicada por ellos mismos.</li> </ul>	
10	Sistematización Encuentro de Grupos de Autoayuda Multifamiliar, Región de Coquimbo, Vicuña 2015.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El equipo incorpora el componente audiovisual, generando múltiples registros de la experiencia en diversos planos y énfasis a fin de construir un documento audiovisual de la misma.</li> <li>- Los integrantes del equipo alcanzan niveles de organización y coordinación que permiten el desarrollo de diversas acciones en simultaneo sin perder la articulación y coherencia respecto del foco del proceso de sistematización propiamente tal.</li> <li>- A nivel metodológico el equipo sigue utilizando con referencia estructural la Guía Metodológica FAO pero cada vez incorporando mayores adaptaciones y/o modificaciones en función de las condiciones del contexto y formato del proceso de sistematización.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El equipo Valnosur se siente parte de la experiencia y nos percibimos valorados por los otros participantes de esta.</li> <li>- El equipo Valnosur asume la importancia de difundir la metodología de Sistematización de Experiencias para que a futuro pueda ser aplicada por ellos mismos.</li> </ul>	La institución contratante otorga autonomía al equipo sistematizador para la elaboración de la propuesta metodológica, permitiendo que se incorporen innovaciones respecto del foco, audiencias y maneras de comunicar el proceso.
11	Sistematización Jornadas de	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El equipo mantiene el componente audiovisual como registro del proceso de sistematización.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El equipo Valnosur logra una performance con identidad y</li> </ul>	La institución contratante otorga autonomía al equipo sistematizador para la elaboración

	Fortalecimiento Comunitario 2018.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El registro logra un doble propósito; dar cuenta del proceso de fortalecimiento comunitario con dirigentes vecinales y, a su vez, dar cuenta del repertorio de herramientas y metodologías del equipo Valnosur Consultores, evidenciando diversas destrezas y habilidades de organización, dinamización grupal, y técnicas participativas.</li> <li>- El equipo demuestra versatilidad para adaptar su propuesta metodológica a participantes, en su mayoría adultos mayores, con escaso conocimientos previos en estas metodologías.</li> </ul>	<p>características propias a pesar de la ausencia física de Domingo Asun.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- El equipo Valnosur expresa alegría por volver a trabajar juntos en el marco de procesos de formación.</li> <li>- El proceso constituye un desafío para el equipo Valnosur dado el perfil etario de los participantes (mayoritariamente adultos mayores).</li> </ul>	de la propuesta metodológica, permitiendo que se incorporen innovaciones respecto del foco, audiencias y maneras de comunicar el proceso.
--	-----------------------------------	---	--	---



A continuación, se desarrollará un análisis e interpretación de cada componente de la matriz n°3 complementada con las entrevistas en profundidad realizadas a los integrantes del equipo Valnosur:

### ***5.3.1.1 Análisis Componente “Competencia como la dimensión pragmática de la práctica”.***

En lo que respecta al componente de las competencias, el cual se relaciona al conjunto de saberes prácticos y habilidades que hacen posible la realización de una práctica, cabe mencionar como aspecto transversal el hecho de que éstas van adquiriendo mayor nivel de desarrollo en la medida que se van sucediendo las experiencias de sistematización en simultáneo con las biografías profesionales de los integrantes del equipo. Lo anterior quede en evidencia a partir de las ideas fuerzas elaboradas para organizar los saberes presentes en la práctica del equipo Valnosur:

#### **a) Competencias respecto de la Sistematización de Experiencias como Metodología.**

Un primer aspecto por mencionar guarda relación con el hecho de que el aprendizaje de la metodología de Sistematización de Experiencias fue un proceso autodidacta por parte de los integrantes del equipo que participaron de las primeras experiencias, quienes posteriormente fueron transmitiendo lo aprendido a los nuevos integrantes del equipo, toda vez que ninguno contaba con formación previa en dicha metodología. En tal sentido, quienes iniciamos el proceso utilizamos como base los conocimientos adquiridos a nivel de la formación de pregrado, complementándola con lecturas de documentos y guías metodológicas sobre Sistematización de Experiencias.

Lo anterior queda refrendado en las siguientes citas de las entrevistas:

E1: *“Lo primero, es decir que básicamente en la Universidad no te enseñan lo que era sistematización, así que cuando Domingo nos planteó vamos a hacer una sistematización, la pregunta fue ¿Que diablo era eso?”.*

E3: *no sé cómo llegaste a Martinic y no sé si el domingo te lo dio. Me acuerdo de que los dos buscábamos textos, pero no recuerdo como lo encontraste. E6: Por un paper de Víctor Martínez de la Chile. Él había hecho un paper sobre sistematización en el marcó un diplomado y ahí aparece Sergio Martinic, más que otras referencias como la FAO o Óscar Jara, era Martinic con lo del modelo operativo y modelo de acción.*

E1: *creo que lo que utilizamos fue lo poco que logramos rescatar de la universidad con facilidad, que se daba con naturalidad que era leer y escuchar, porque las clases que tuvimos en esos años eran expositivas, por tanto, escuchábamos muy bien.*

El equipo inicial, posterior a la tercera experiencia de Sistematización va adquiriendo mayor bagaje, mejorando la implementación de las estrategias conocidas e incorporando otras herramientas metodológicas con el fin promover la participación en los procesos de reconstrucción y análisis de la experiencia vivida en el marco de las acciones profesionales que desarrollaban. Lo anterior queda refrendado en la siguiente cita:

E1: *ya después fuimos afinando las entrevistas, las pautas, la cantidad de personas, la forma de trabajo empezamos a agregar otras herramientas, de hecho, en el PSA (Programa Salidas Alternativas) ya estábamos trabajando con línea de tiempo construida con ellos, una línea tiempo que surgiera de la entrevista, que fue algo que probablemente se te ocurre a ti. No me acuerdo de que se me haya ocurrido a mí, hacer una línea de tiempo como para entender los procesos que había habido en la práctica que estamos intentando estudiar. Pero al principio nosotros las extraíamos desde la entrevista que hacíamos con cada persona y ya en la tercera experiencia de sistematización la construyeron ellos.*

Posteriormente el equipo se fue apropiando cada vez más de la metodología de la Sistematización de Experiencias, lo cual permitió que sobre dicha base se comenzara a incorporar otros elementos, técnicas y/o estrategias con el fin de lograr mayor cercanía y vínculo con los participantes de las experiencias. Lo anterior permitió que los procesos de Sistematización venideros pudiesen implementarse con altos niveles de flexibilidad y versatilidad, ya que dominábamos la estructura basal, lo cual permitía adaptar la práctica en función del contexto sin perder en sentido del proceso en sí, tal como se evidencia en las siguientes citas:

*E2: La sistematización, para mí, al menos como proceso formativo fue una especie de solución operativa y también de sentido para ciertas aproximaciones de la realidad y de ciertas propuestas de cambio. En definitiva, la sistematización es como una especie de herramienta transformadora, que implicaba ciertos elementos metodológico.*

*E1: Y la flexibilidad que te da la sistematización es ser bien lúdico, como que no teníamos la receta. Había un margen de performance que se daba en el momento de lectura del contexto que te permitía ir siendo versátil en las metodologías, y quizá no hacer la metodología como de manual.*

Esta versatilidad y flexibilidad propició que el equipo alcanzara altos niveles de creatividad colectiva respecto de la planificación y puesta en marcha de los procesos de Sistematización, lo cual nos permitía ir buscando soluciones insitu en función del contexto, las características de los grupos, sus intereses y necesidades, de manera tal que el proceso de Sistematización se fuese nutriendo de todas aquellas particularidades que caracterizaban y otorgaban identidad a dicha experiencia. Lo anterior queda de manifiesto en la siguiente cita:

*E2: Yo creo que la creatividad, en realidad, es prácticamente una respuesta adaptativa a la flexibilidad metodológica. Las heterogeneidades de los grupos, las capacidades y las necesidades distintas que tiene cada grupo.*

**b) Competencias para la Implementación de Procesos de Sistematización:**

En lo que respecta a las competencias para la implementación de los procesos de Sistematización emerge una habilidad transversal en el equipo referida a la capacidad de análisis y lectura del contexto, aspecto que permitía detenernos y profundizar insitu en aquello que surgía en los espacios de intercambio entre los participantes, de manera tal que se instalaba una práctica recursiva de diálogo y reflexión constante que facilitaba la expresión de ideas y su análisis, logrando reflexiones colectivas las cuales iban fortaleciendo al grupo de participantes, aspecto que se relaciona directamente con la noción de Empoderamiento Comunitario, propia de la Psicología Comunitaria. Lo anterior queda de manifiesto en la siguiente cita:

*E1: Hay un elemento de lo analítico, de esto que yo digo que es como leer el contexto y hacer análisis de datos o análisis situacional muy rápido para ir llevándolos a esas preguntas. Tensionar o volver a mostrarle lo que dijeron en algún otro momento, y que eso no es coherente con lo que están diciendo ahora. Y sobre eso generar una reflexión.*

A su vez, sigue presente el elemento de la creatividad como un desafío permanente respecto de poder visibilizar las particularidades y subjetividades de los participantes sin perder la posibilidad de dar cuenta de la experiencia colectiva que se generaba en el marco del proceso de Sistematización. A su vez, existía otro desafío creativo respecto de generar elementos de comunicación de la experiencia sistematizada que fuese lo suficientemente universal para ser accesible a diversas audiencias (usuarios, profesionales del programa, jefaturas, autoridades institucionales y agentes políticos) de manera tal que el producto de la sistematización pudiese generar impacto e incidencia en los distintos planos y agentes que, directa o indirectamente, son parte de ella. Lo anterior es expresado en las siguientes citas:

*E2: volviendo al tema de este desafío creativo, era en efecto buscar una fórmula, formas que fueron mezclando lo audiovisual, los relatos. Yo creo que hay algo siempre desafiante*

*en la sistematización, que no es fácil: brindarle legitimidad. La legitimidad teórica o académica.*

*E4: La dimensión de la creatividad fue el mayor desafío, porque puede haber muchas guías, las formas en términos de los recursos, cómo podríamos decirlo. En realidad, no de los recursos, pero del soporte en el que se constituyó la sistematización. Es decir, es un curso escrito, es un informe, recursos audiovisuales o soportes visuales. Yo creo que ahí quizás nos faltó explorar un poquito más. Como hace la vieja escuela, digamos, informes, un par de recursos visuales, como las líneas de tiempo, ciertos portafolios más biográfico, cierta constitución de memoria y recuerdos. Pero, bueno, después fuimos evolucionando, fuimos avanzando. Y ahí, sobre todo Patricio, fue convirtiendo más en la dimensión de cápsula, que se expresó notablemente en la sistematización de Quiero mi barrio, Quillota.*

Estas competencias; lo analítico y la creatividad, fueron construyendo en el equipo un sello orientado a dar importancia al componente pedagógico de nuestra práctica profesional. Lo anterior se plasma en un interés legítimo y auténtico por generar espacios de enseñanza-aprendizaje, en donde el componente clave era la participación, aspecto que era potenciado a través de recursos didácticos que fueron alcanzando cada vez mayor calidad, tal como queda plasmado en las siguientes citas:

*E3: Somos medios profes para nuestras cosas, creo que teníamos el tema de la didáctica muy metido, internalizado como profesionales del área de la educación social. Por lo tanto, lo que nos interesaba era que ante tal o cual técnica, espacio, lo que sea, se entendiera. Ese era el primer punto, que se entendiera. Segundo, que se apropiara. Y para eso, para nosotros era súper importante la participación. La participación amplia. Y me da la impresión de que igual, a pesar de que, claro, toda la didáctica del tema de separar los grupos y todo el asunto, igual somos medio assembleístas. Y el tercero, que creo que el más importante tiene que ver con la satisfacción usuaria, este concepto horrible, pero tiene que ver con que las personas que participaban se fueran más contentos, contentas, que cómo llegaron.*

E1: *creo que hicimos un tránsito cada vez más pedagógico. La búsqueda de la validación a partir del lenguaje fue desapareciendo, que también es un tránsito, las herramientas cada vez fueron más lúdico, participativas, que también es un tránsito. Ya sea la última sistematización audiovisual, la muestra de un cúmulo de herramienta que van desde técnica de activación, que terminan con una línea de tiempo, con fotografía. O sea, nuestro trabajo. Creo que cada vez fueron siendo más didáctico, pedagógico, más participativo y cada vez fuimos más desapareciendo nosotros.*

### **5.2.1.2 Análisis Componente “Sentido como dimensión simbólica de la práctica:”.**

En relación con el componente de los sentidos, el cual se relaciona al conjunto amplio de aspectos teleo-afectivos, valoraciones y repertorios culturales sobre el cual se establece el significado y necesidad de una práctica para quienes las ejecutan, éstas fueron organizadas en las siguientes categorías:

#### **a) Construcción de identidad del Equipo Valnosur.**

A lo largo de este documento se ha evidenciado el hecho de que este equipo se conformó a partir del vínculo académico con el profesor Domingo Asun en el marco de la carrera de Psicología en la Universidad de Valparaíso, en donde Domingo va reuniendo a un grupo heterogéneo de estudiantes de 5° año y otros recién egresados quienes compartíamos una mirada crítica de la psicologización de los problemas sociales, a partir de lo cual comenzamos a reunirnos con el fin de ir generando diálogo y vinculación en torno al quehacer comunitario. En tal sentido es relevante mencionar que previamente no existía relación entre los integrantes, más allá de habernos visto en la universidad o haber compartido algún espacio académico o social, por tanto, el primer desafío de este grupo era el conocerse y aprender a trabajar en conjunto, tal como se expresa en las siguientes citas:

E1: *Probablemente Domingo una de las razones por la que nos eligió era porque todos éramos medios outsiders. Por no decir medios raros en relación con la mayor parte de nuestros compañeros y compañeras y sus caminos y trayectorias. Primero diciendo eso. Y*

*que, como psicólogos, creo que una de nuestras ventajas, que a lo mejor va un poco en contra de tu tesis, no tendemos a psicologizar los problemas sociales.*

*E3: somos un equipo de psicólogos raros en el sentido de que primero tiene que ver con una resistencia a algún espacio, sea cual sea. O sea, creo que la resistencia de este grupo más fundamental tenía que ver con la resistencia a la clínica siendo psicólogo... a la individualización del sufrimiento.*

*E2: “Pero por otra parte también tuvimos que aprender a relacionarnos entre nosotros, relacionarnos con Domingo, que muchas personas probablemente no apreciaban su forma de trabajo, que cuando hay que hacer algo, hay que hacerlo. No nos daba tanta guía, nos daba mucha libertad. Yo creo que hay gente que cuando le dan tanta libertad se tupe, nosotros aprendimos a gestionarla bien”.*

Estos espacios de encuentro entre los integrantes se formalizaron en la creación de un Grupo de Estudio en Sistematización de Experiencias, instancia en donde pudimos entablar largas conversaciones acerca de aspectos teóricos, metodológicos y prácticos en relación al quehacer comunitario, diálogos que fueron trascendiendo tanto en lo formal como en lo vincular, forjando amistades y articulaciones temáticas entre nosotros, tal como se evidencia en las siguientes citas:

*E2: Yo creo, sinceramente, que las mayores conversaciones que tuvimos, las más largas, las más extensas, las más rutinarias o las más repentinas tuvieron que ver con intercambio de experiencias metodológicas, de experiencia de intervención, de fracasos, de situaciones. Era un poco, en su momento, yo creo que lo más interesante de Valnosur era el sello que permitía expresar ciertas herramientas que nunca dejábamos de lado, el momento y el espacio reflexivo.*

*E4: También pienso que esos espacios reflexivos o de convivencia, que no eran los laborales propiamente tan de la sistematización, permitían que cuandouviésemos que estar en los espacios donde íbamos a hacer trabajo de campo,uviésemos esa versatilidad*

*de entendernos rápido. Un par de miradas, un par de señas y había una decodificación como de estamos en sintonía.*

Con el paso del tiempo fuimos construyendo ciertos códigos implícitos como equipo que nos permitía comunicarnos y entendernos con fluidez, a lo cual se suma una creciente creatividad grupal como expresión de la libertad y confianza que se daba al interior del grupo, lo cual permitía que pudiéramos ir pensando colectivamente las propuestas e ir incorporando elementos distintivos a las propuestas o planificaciones, otorgando un sello distintivo a nuestra práctica, tal como se manifiesta en la siguiente cita:

*E3: Hay ahí circunstancias y situaciones que de partida no me han pasado en ningún otro espacio laboral que no sean en Valnosur, que tienen que ver con la creatividad grupal. O sea, es brutal lo que salía en un contexto de reunión, en términos de las ideas cómo se materializaban, cómo se patentaban en un papel, cómo se planificaba un proceso. Ya sea de capacitación, de sistematización.*

**b) El vínculo para la construcción de confianza en los procesos de Sistematización.**

En lo que respecta al quehacer práctico del equipo Valnosur en los procesos de Sistematización, un sello distintivo fue nuestra forma de vincularnos con los participantes de la experiencia, siendo respetuosos de sus prácticas y rituales, intentando en todo momento colaborar con el proceso sin ser invasivos y sin pretender apropiarnos de la misma, lo cual fue propiciando la construcción de vínculos y grados crecientes de confianza en aquellos procesos que lograron continuidad en el tiempo, tal como se expresa en las siguientes citas:

*E1: lográbamos generar procesos de confianza en las personas con las que estábamos trabajando, en un equipo sistematizador con diferencias gigantescas.*



E2: *creo que nuestra forma de trabajo... No digo que nuestras sistematizaciones sean mejor que esas. Pero cuando mostrábamos, eran situaciones más naturales, no maqueteadas. Entonces creo que el equipo sistematizador no es la receta que le va a servir a todos. Sí, creo que nosotros, no sé si por la psicología, por habilidades interpersonales, lográbamos generar confianza con la gente.*

E1: *De hecho, creo que era lo que más nos reconocían todos los equipos, que no íbamos a hacer un trabajo lo más rápido posible, a entregar un informe e irnos. Intentábamos generar vínculos. O, no sé si vínculos, pero sí relaciones, aunque fueran cortas con las personas, porque con algunas sí mantuvimos vínculo hasta el día de hoy, que fueran relevantes. No era; este es mi informe y chau.*

c) **La facilitación como práctica situada.**

Esta construcción de vínculos con los participantes de las experiencias de las cuales éramos parte en el marco de los procesos de Sistematización fue configurando una “manera de acompañar dichos procesos” en donde asumimos un rol de facilitador de estos procesos lo que implicaba en la práctica altos niveles de comunicación y coordinación durante el proceso, lo que se gestaba gracias a una cuidadosa planificación previa, a partir de la cual estructurábamos los elementos basales del proceso pero asumiendo que en el hacer este diseño podía sufrir modificaciones, por tanto el elemento de la flexibilidad era clave para poder adaptar lo planificado en función del contexto. Lo anterior se profundiza en las siguientes citas:

E3: *dentro de eso, otro punto importantísimo junto con la improvisación tiene que ver con la comunicación, con la agudeza visual. Porque la improvisación no era que uno iba a pescar y se arrancaba con los tarros, sino que tenía que ver con “estoy viendo esto”. Cada uno que veía algo lo comunicaba. Y ahí identificábamos qué podíamos hacer para darle u otro enfoque u otro momento o cambiar horarios o mover esa planificación. Uno se acercaba al otro y le decía “Oye, mira esto, mira esto otro”, mientras el otro estaba*

*exponiendo o haciendo una dinámica grupal. Te acercabas y empezabas rápidamente a detectar que alguien se quedó afuera o que no se estaba enganchando, o estaba muy difícil. Yo lo tengo parafraseado como un “recalculando”. Siempre como la lectura del contexto.*

*E4: respecto de la performance del equipo no había miedo a que se perdiera el control de la pauta o lo previamente planificado. Porque ese recalcular y ese análisis de contexto obviamente te iba a llevar, de repente, a que el orden del proceso no fuese el que habíamos planificado. Pero que probablemente llegásemos, por decirlo así, al producto o a otro aún mejor. En ese recalcular, ese arriesgarse, hay una apuesta de arriesgarse como parte del sello.*

Lo antes descrito en las citas permitió que la facilitación de los procesos de sistematización se diera con un foco central en que los participantes pudiesen dar cuenta de la experiencia a partir de una propuesta metodológica amena, flexible y adaptada al contexto para que el proceso de sistematización no fuera un disruptivo de la experiencia propiamente tal, aspecto en el cual nuestra forma de acercarnos y facilitar el proceso era clave.

**d) La Construcción de Conocimientos en el proceso de Sistematización de Experiencias.**

Un aspecto común entre los integrantes del equipo Valnosur guarda relación con manifestar una mirada crítica respecto de la construcción de saber, la lógica academicista del conocimiento en contraste con los saberes que emergen desde el hacer, desde la praxis. En palabras de Domingo Asun “*La teoría sin práctica es un ejercicio intelectual que no le sirve a nadie... la práctica sin teoría es activismo o voluntariado, no tiene fundamento de porque se hacen las cosas*”, así la tensión teoría-práctica se fue expresando en una toma de decisiones colectivas respecto que los caminos que íbamos a trazar como equipo para posicionarnos al respecto. Lo anterior queda de manifiesto en las siguientes citas:

*E1: Yo recuerdo que Domingo comentaba que uno va tomando opciones. Tomar la opción de la investigación o la Academia clásica implica refugiarse en recursos metodológicos. En definitiva, también elegir un lugar que no es el fenómeno en sí, o la complejidad en sí o el problema en sí. Por lo tanto, uno se va aproximando a la realidad con todos esos instrumentos. Sin embargo, creo que uno pierde la posibilidad del encuentro de forma continua, permanente con el equipo, los participantes. Y en ese encuentro permanente de intercambio con el equipo emergen elementos que creo que tienen más sentido transformador que lo que ocurre en la Academia en sí. Creo que un proceso de sistematización te ofrece esta otra perspectiva.*

*E3: la palabra sistematización, ya sea por ignorancia de todos, no era un concepto que fuese a cuestionarse respecto de una investigación, una evaluación u otro tipo de proceso. Entonces nos daba un margen para posicionarnos de una manera. Ahora, el equipo tenía una manera. Yo creo que ahí estaba lo particular. Esta forma, como tú decís, que pone el centro a los equipos, las personas de la experiencia y no nosotros.*

Esta distinción nos hizo avanzar hacia un camino en donde la construcción de conocimientos es un proceso colectivo, dialógico y vinculante que entrelaza los saberes locales con los conocimientos teóricos-conceptuales y metodológicos con el fin de construir un saber con sentido práctico, para lo cual la Sistematización de Experiencias resulta altamente adecuada por su sentido y lógica. A la base de esta apuesta metodológica se posiciona el componente reflexivo, un énfasis marcado en promover espacios de diálogo respecto del quehacer orientado a profundizar en lo explícito e implícito de dicha acción para reconocer su trasfondo, concepciones y sentidos que la hacen ser tal. Lo anterior queda de manifiesto en las siguientes citas:

*E1: Nosotros logramos generar un proceso de reflexión a la base, porque no eran descriptivas. No les estábamos pidiendo que digan lo que hacen todos los días, sino qué significado le dan a lo que hacen todos los días. Eso es muy distinto. Y por eso también los equipos no nos dijeron “llegamos a las ocho de la mañana, abrimos la puerta, atendimos a los niños, registramos en el Senainfo”. Dijeron: “salir de las condiciones laborales en las*

*que estamos que son impresentables. Nuestros jefes no nos están entendiendo. Nosotros renunciamos como acto político”.*

Ese camino por la construcción de conocimiento local a partir de la reflexión constante de quienes eran parte de la experiencia, implicaba un desafío metodológico y didáctico referido a generar los espacios y dinámicas que permitiesen horizontalizar las relaciones entre participantes, desprenderse de los roles o funciones existentes que expresan posiciones de poder dentro de los colectivos, lo cual fuimos trabajando a través de un amplio abanico de dinámicas y técnicas grupales como forma de promover procesos colectivos, en donde lo lúdico constituía la estrategia de quiebre respecto de las dinámicas relacionales ya instaladas en los participantes de la experiencia. Lo anterior se hace evidente en las siguientes citas:

*E3: la única forma de poder expresar el sentido más colectivo y nuestro interés por visibilizar procesos colectivos y grupales implicaba el desafío de que la sistematización tenía que ser lo suficientemente creativa para que aquello, tanto en forma como en contenido, no perdiera ese sentido.*

*E2: ... Yo creo que por eso introdujimos tantas dinámicas grupales porque era una forma de poder descomprimir los grupos, que estaban llenos de tensiones, estaban llenos de conflictos, en algunos casos. Y poder brindar una posibilidad de, al menos, detenerse y que me dijeran una reflexión a propósito de procesos que eran más relevante que las tensiones que tenían internamente.*

**e) El Enfoque Comunitario en Sistematización de Experiencias.**

La experiencia del equipo Valnosur entorno a los 11 procesos de Sistematizaciones de las cuales fuimos parte nos permitieron acercarnos a diversas realidades respecto del quehacer de planes, programas y proyectos de políticas sociales aplicada en contexto real, con equipos y participantes de estas intervenciones. En tal sentido, las sistematizaciones nos acercaron a experiencias concretas en las cuales se expresa la perspectiva y/o enfoque

comunitario, entendida como estrategia colectiva de abordaje de los problemas sociales que afectan a las comunidades y/o organizaciones. Fue así como los procesos de Sistematización fueron conformándonos como equipo respecto de comprender las dimensiones propias de lo psicosocial, tal como se expresa en la siguiente cita:

*E1: Creo que la sistematización o el haber formado parte de procesos de sistematizaciones, ya sea tanto en el acompañamiento del proceso o en la producción del proceso en sí, fue nutriendo ese interés que progresivamente iba creciendo por escuchar, conocer, mirar, compartir con distintos equipos profesionales, comunidades, historias de todo tipo en torno a temas de interés mutuo o como grandes campos de demanda, los dolores, salud mental, justicia, salud pública, el derecho a la salud, en fin.*

Este aprendizaje se complementaba con nuestra propia experiencia como trabajadores del ámbito social, toda vez que nos desempeñábamos laboralmente en distintos contextos nutriendo nuestro enfoque a nivel colectivo, tal como se evidencia en la siguiente cita:

*E2: Pero creo que el valor que había era que, si bien nuestra interpretación por la comunitaria era común, nuestros espacios laborales e institucionales de despliegue e intervención eran distintos. Entonces tú tenías ahí a Cristian que trabajaba como docente siendo parte de la de la vocería académica, digamos, como parte del comunitario de aula, que intenta transmitir esto que conversamos o, por ejemplo, a Guillermo, que trabajaba con jóvenes infractores, con conflictos con la ley o con contextos de alta vulneración y violencia. Rodrigo trabajó en la región metropolitana también en temáticas de población de alta vulnerabilidad. tú seguiste en el campo educativo (en un colegio también con población de alta vulnerabilidad). Después, bueno, ustedes siguieron en el campo educativo. Rodrigo en el campo de la unidad de la educación superior, acompañando trayectorias educativas. Y bueno, yo también ahí compartí parte de esa trayectoria con Rodrigo también. Yo me voy al campo de la gestión institucional. Yo me voy más al campo de la política institucional. Entonces esa diversidad de trayectorias y los mismos espacios en los que estaba cada uno permitían ir nutriéndonos continuamente.*

Por último, resulta relevante destacar la posibilidad que las Sistematizaciones generaba en el equipo Valnosur respecto de poder conocer y acercarnos a experiencias de intervención en donde se expresaba el enfoque comunitario con sus distintos componentes, otorgándole sentido de realidad a aquello que teórica o conceptualmente era conocido por el equipo desde su formación Universitaria. Lo anterior queda plasmado en la siguiente cita:

*E3: Me parece que también para nosotros era interesante y, en términos de los sentidos también, encontrar una política pública que estuviera tan anclada en un, por lo menos, paradigma más o menos comunitario, sin que saliera de la lógica del caso. Y, en ese sentido, creo que, claro, para nosotros también como que nos agarra un poco ese cariño por el programa, porque es un programa, no es un proyecto. O sea, es una política pública meso social que no funcionó en ninguna otra región como funcionó ahí, y que tenía un poco también este enfoque de lo comunitario en el amplio espectro.*

**f) Relación entre Sistematización de Experiencias, la Psicología como Disciplina y los Psicólogos/as Comunitarios.**

En lo que respecta a los sentidos que movilizan nuestra práctica como equipo Valnosur, sin duda incide el hecho de compartir una formación profesional común; La Psicología, pues a partir de ella pudimos acceder a estas experiencias desde nuestro enfoque formativo particular, adquiriendo destrezas y habilidades que posibilitan formas de pensar y actuar distintivo, tal como se expresa en las siguientes citas:

*E2: Nosotros, desde la Formación en Psicología, tenemos cierto bagaje del lenguaje que nos permitía entender de mejor manera ciertas problemáticas sociales. Me pasa mucho que cuando he leído las sistematizaciones de trabajadoras sociales como que les falta... son muy descriptivas, describen muy bien el proceso de sistematización, pero cuando llega la parte del análisis de los aprendizajes, como que es muy literal, no hay nada más.*

E1: *logramos agarrar ciertas herramientas de la psicología. Como la entrevista, no sólo por la entrevista; quizá un análisis del discurso sin que nos hubiesen enseñado un buen análisis del discurso. Entender que las personas pueden decir algo y hacer otra cosa.*

*Psicología del pan de cada día.*

Otro aspecto relevante guarda relación con la valoración social o posicionamiento que la Disciplina de la Psicología tiene en Chile, principalmente vinculado a la bajada concreta y real de las políticas sociales, bajo una formación Universitaria que entrega conocimiento y herramientas metodológicas que permiten analizar y comprender diversas expresiones de la sociedad, con un bagaje teórico que permite fundamentar y otorgar explicaciones a la diversidad de fenómenos sociales. Lo anterior se profundiza en las siguientes citas:

E2: *yo con el tiempo digo que el valor agregado que tiene la psicología es que te permite... que la base de la formación, al menos la que tenemos nosotros, te permite fundamentar casi todo...*

E4: *creo que el psicólogo... esta es como la otra mirada, como el currículum oculto. Creo que el psicólogo, la psicóloga tiene como un poder fáctico dentro de las sociedades contemporáneas, occidentales, sobre todo en la neoliberal latinoamericana. En el cual el psicólogo, la psicóloga es un árbitro poco cuestionado. Por lo tanto, el psicólogo puede decir y puede fundamentar prácticamente cualquier cosa, sin grandes cuestionamientos, ¿no?*

E3: *lo vinculo a esto del hecho de ser psicólogo, como que teníamos una cierta legitimidad impuesta, que desde afuera nos permitía movernos.*

E1: *Yo creo que la sistematización y la psicología enganchan súper bien, siempre y cuando la psicología no intente individualizar el fenómeno. O sea, que no sea una psicología que explica los fenómenos como procesos psicológicos individuales. En ese momento se pierde cualquier idea de práctica. Las prácticas son colectivas. Entonces, si la psicología es capaz de dejar de lado esa pretensión de ciencia más dura, y, por otro lado, esa debilidad*

*de intentar psicologizar o patologizar, creo que engancha súper bien porque nos da herramientas.*

Así, la Psicología como puerta de entrada a las experiencias, nos permitió generar una lectura analítica de los procesos y prácticas, con la posibilidad teórica de fundamentar dicha acción y comprenderla desde marco analíticos en base a referencias teóricas y conceptuales. En tal sentido, emerge esta profundización de la vinculación entre Sistematización de Experiencias y Psicología cuando se lleva al plano del ejercicio propiamente tal desde el profesional psicólogo/a comunitario, entendido como especialización o perspectiva de expresión de la psicología en el ámbito social. Lo anterior implica asumir ciertos elementos distintivos de la praxis, tales como lo ético y lo político, en aras de promover el fortalecimiento de las comunidades para la transformación social, tal como se expresa en las siguientes citas:

*E1: yo creo que por eso nos facilitó tanto el tema de Martinic, Modelo Operativo y Modelo de Acción, porque entra así en un elemento que creo que es transversal a todos nuestros procesos de Sistematización que es el enfoque comunitario, como que al final la sistematización, lo que ahora se llama un enfoque no extractivista, que no fuera para nosotros o que no fuera galerna en ese sentido, sino que fuera para los usuarios que estaban en ese programa de Galerna. Porque no es sólo como modelo Operativo o Modelo de Acción, sino que aparecían fortaleza, debilidades, aprendizajes, áreas a mejorar una serie de tema que, en ese sentido, le servía mucho al equipo que estaba ejecutando el trabajo y creo que va a ser como un sello que vamos va a ser transversal a todas nuestras sistematizaciones en mayor o menor medida.*

*E3: tiene que ver con que la psicología comunitaria implica un posicionamiento político y que nos queda marcado en la sistematización, que no quiere decir que las prácticas implican hacer la revolución o generar cambios drásticos. Pero si un contenido de reconocimiento del otro que en la sociedad actual es súper político, que el más importante*



*no soy yo, sino que es el otro, o una práctica colectiva. Creo que eso calza muy bien con la psicología comunitaria.*

*E2: nos dimos cuenta de que sistematizar era la única forma de poder ir rescatando, recuperando y también un poquito dejando más como en un estado activo la puesta de los equipos y lo que estaba sucediendo a propósito del tema de cómo se estaban interpretando y cómo se estaban aplicando todos los elementos relacionados con el enfoque comunitario o la perspectiva comunitaria de la salud mental.*

### **5.3.1.3 Análisis Componente “Infraestructura como dimensión material de la práctica”.**

En relación con el Componente de la Infraestructura, la cual comprende todo recurso e infraestructura participante en el despliegue de la práctica, es decir las condiciones de posibilidad de emergencia y/o de ejecución de una práctica, ésta fue organizada en la siguiente categoría:

#### **a) Las Políticas Públicas como encrucijada.**

Un elemento común de las 11 experiencias de Sistematización facilitadas por el equipo Valnosur guardan relación con que éstas se sitúan en el marco de políticas públicas ya sea en el ámbito social, salud o educación. En tal sentido, este contexto determinaba el propósito bajo el cual se sustentaba el proceso de sistematización, en donde nosotros como equipos distinguimos entre aquellas motivadas por visibilizar una práctica local propia y con sentido transformador, respecto de otras sistematizaciones en las cuales se buscaba legitimar un programa o equipo para sostener y defender determinada práctica de los avatares propios de los cambios de gobiernos o restricciones presupuestarias. En ambos casos aparece el componente político de la Sistematización como forma de incidir a partir de la visibilización de un saber y práctica determinada. Lo anterior se profundiza en las siguientes citas:

*E1: me daba la sensación de que ella (Equipo Contratante Sistematizaciones Servicio de Salud Coquimbo en el marco del Programa Ecológico Multifamiliar) esperaba también que los mismos procesos de sistematización dieran cuenta de que, en efecto, era una propuesta comunitaria y podría entenderse como una forma de movilizar lo comunitario en ámbitos de salud mental, sobre todo en consumo y estrategia familiares. Y mientras que, en el Chile Crece, lo que buscaban era identificar elementos transversales de buenas prácticas.*

*E2: ellos quieren identificar buenas prácticas, pero lo que estaba sucediendo era el levantamiento de estrategia y alternativa de los propios equipos, sobreviviendo a los registros presupuestarios, a los recursos limitados, a la reducción de financiamiento que estaba teniendo el Chile Crece.*

*E2: ahí aparece este componente como del sentido político de la sistematización, de utilizarlo como para incidir, bajo distintos contextos o con distintos propósitos. Pero hay un tema de incidencia, que es relevante y que nos junta con la comunitaria que hacen nexo ahí.*

Este propósito inicial tenía una expresión concreta en la demanda de la institución contratante del proceso de Sistematización, lo que se materializó en la definición del Objetivo, Objeto y ejes del proceso, no obstante que éstos podían ir cambiando durante el desarrollo de esta, tal como se indica en la siguiente cita:

*E1: Sí, obviamente incidía en la demanda, porque al final, desde esas demandas en general hacían nuestro objetivo de trabajo, nuestro objetivo de sistematización, nuestro eje, por ahí lo íbamos trabajando. Pero, por otra parte, cuando me refería a los contextos es que también las personas con que trabajamos, los lugares, la confianza te va dando acceso a otras situaciones.*

*E2: si uno lo ve desde el punto de vista más operativo pragmático, la sistematización es una forma muy rápida, o sea, una forma bien rápida y concreta de poder construir*

*legitimidad. Legitimidad ya sea para la demanda, para la propuesta, para la alternativa o la propia vocería o relatos que emergen en un conjunto de contextos situados, institucionales.*

#### **5.4 Resultados Tiempo Cinco: Los Puntos de Llegada.**

En este apartado se dará cuenta del Tiempo 5 del proceso de Sistematización de Experiencias denominado “Los puntos de llegada” en el cual se visibilizarán las conclusiones del proceso. A su vez se socializarán las estrategias y líneas de acción orientado a la formulación de un Plan de Comunicación que permita difundir los aprendizajes del proceso de Sistematización.

En lo que respecta a las conclusiones identificamos 3 ideas fuerzas:

- 1- El equipo Valnosur construyó una práctica pedagógica de facilitación de procesos de Sistematización de Experiencias.
- 2- La práctica pedagógica de facilitación del equipo Valnosur debe transformarse en un saber comunitario.
- 3- Repensar la orgánica para retomar la práctica: Una actualización necesaria.

A continuación, se desarrollará cada una de las conclusiones:

##### **5.4.1 El Equipo Valnosur construyó una práctica pedagógica de facilitación de procesos de Sistematización de Experiencias.**

El proceso de reconstrucción, análisis e interpretación crítica de las 11 Experiencias de Sistematización de las cuales fue parte el equipo Valnosur permitió visibilizar un conjunto de competencias y sentidos que fueron consolidando una “manera de hacer las cosas”, es decir una práctica. En tal sentido, la adquisición e incorporación de diversas herramientas metodológicas permitieron fortalecer el trabajo con grupos, promoviendo la participación y fomentando la construcción de confianza relacional entre quienes eran parte de las experiencias sistematizadas.

A nivel del Equipo Valnosur, estas competencias diversificadas entre sus integrantes fueron conformando un estilo de trabajo en donde la escucha activa, la cercanía y la validación de

las experiencias de las personas -como fuentes de conocimientos- permitieron que se construyera una “manera de ser y estar durante los procesos de sistematización”, lo que permitió que en determinadas ocasiones el equipo terminara siendo parte de la experiencia sistematizada. Lo anterior propició que se gestara una manera de facilitar los procesos de Sistematización en donde el equipo Valnosur contribuía con la expertiz metodológica mientras que los participantes de la experiencia aportaban sus saberes teóricos y prácticos respecto de las vivencias propias del espacio en que se gestaba el proceso de sistematización. De esta manera se genera un aprendizaje y retroalimentación mutua, toda vez que por una parte el equipo Valnosur aprendía de la experiencia de implementación de diversas iniciativas, programas y/o proyectos, que eran sostenido por equipos de trabajo que iban construyendo su propia manera de hacer las cosas en un marco normativo y presupuestario que siempre limita y estrecha la noción del sujeto y de problema que debe ser abordado por estos equipos, mientras que por contraparte los equipos de trabajo y/o participantes de la experiencia eran parte del proceso de sistematización e iban incorporando las metodologías, las cuales siempre fueron explicadas y socializadas con el fin de que pudiesen ser parte de su propio repertorio de herramientas y técnicas para la reflexión sobre su quehacer.

#### 5.4.2 La práctica pedagógica de facilitación del equipo Valnosur debe transformarse en un saber comunitario.

Tal como fue quedando en evidencia durante las entrevistas a los integrantes del equipo Valnosur, el aprendizaje acerca de la metodología de Sistematización de Experiencias fue un proceso autodidacta, transitando desde lo artesanal a un proceso más sofisticado, sin que por eso perdiera sentido como práctica transformadora que es su esencia fundamental. Lo anterior deja en evidencia que se construyó un conjunto de saberes a propósito de la práctica de facilitar procesos de Sistematización lo cual conlleva el deber ético y político, propio de quienes adscriben a la Psicología Comunitaria, de transformar este conjunto de aprendizajes acerca de la práctica en un saber que puedas servir para quienes realicen un quehacer relacionado o para quienes quieran incorporar la sistematización de experiencias dentro de su quehacer o su espacio de trabajo y/o acción profesional.

Este aspecto adquiere particular relevancia, toda vez que esta práctica de facilitación de procesos de Sistematización es realizada por un equipo compuesto exclusivamente por Psicólogos, en circunstancias que la literatura y bibliografía sobre esta temática demuestra una escasa, por no decir nula, presencia de esta disciplina en la formación, desarrollo y discusión de la Sistematización de Experiencias como metodología o herramienta de transformación, por tanto la comunicación y difusión de los aprendizajes de estas experiencias podría propiciar el acercamiento de otros profesionales de la Psicología, ya sea en formación o en ejercicio, respecto de incorporar la sistematización en su quehacer profesional.

Lo anterior implica que el equipo Valnosur continúe este ejercicio reflexivo profundizando en la práctica de facilitación en los procesos de sistematización, identificando sus elementos claves con el fin de modelizar una propuesta de acción en dicho ámbito.

#### 5.4.3 Repensar la orgánica para retomar la práctica: Una actualización necesaria.

Para que el equipo Valnosur pueda seguir construyendo saber acerca de su práctica como equipo sistematizador, es fundamental que pueda volver a ser partícipe de este tipo de procesos, lo cual conlleva ineludiblemente a repensar la forma de organización para que ésta sea factible dada las condiciones laborales y contextuales de sus integrantes. Lo anterior implica rediseñar la estructura de funcionamiento incorporando variantes que permitan formar a nuevos integrantes, modernizar la gestión interna y generar una continuidad de vínculo entre sus integrantes que permita generar propuestas que den paso a la práctica.

## CAPÍTULO VI. DISCUSIONES Y CONCLUSIONES

El título de esta AFE: “Sistematización de Experiencias y Psicología Comunitaria; Encuentro de saberes para otros mundos posibles” deja en evidencia un propósito claro; vincular ambos saberes, para lo cual se desarrolla un marco teórico-conceptual dando cuenta de aspectos históricos, metodológicos y ético-políticos que establecen elementos comunes y complementarios en los que confluyen. Sin embargo dicho encuentro no se plasma en el ámbito de la formación universitaria de pregrado y postgrado, la producción académica elaborada por psicólogos en relación a elementos teóricos, metodológicos, investigativos o prácticos de la Sistematización de Experiencias, así como la participación de psicólogos -desde un rol de ejecutor/facilitador- en procesos de Sistematización de Experiencias propiamente tal, limitando el encuentro de ambos saberes a experiencias puntuales, esporádicas y discontinuas, dando cuenta del vacío de conocimiento en lo que a esto respecta y su posibilidad de desarrollo, tanto en Chile como Latinoamérica,

Al respecto cabe preguntarse ¿Por qué no se ha promovido dicha vinculación?. La respuesta a esta interrogante no se logró resolver a partir del análisis de ambos saberes por separado, por tanto, surge la necesidad de analizar dicho encuentro de saberes a través de una experiencia real y concreta desde la cual se pueda dar cuenta de los elementos que la constituyen y determinan. Es así como adquiere un particular valor e interés académico analizar la experiencia del equipo Valnosur Consultores, quienes durante los años 2008 al 2018 participaron en 11 procesos de Sistematización de Experiencias, con la particularidad de que todos sus integrantes son profesionales Psicólogos con orientación a la Psicología Comunitaria. Por tanto, el análisis de la experiencia del equipo Valnosur Consultores permitió aproximarnos a resolver una interrogante relevante para la Psicología Comunitaria como disciplina; *¿Qué particularidades, matices y formas adquiere la implementación de procesos de Sistematización de Experiencias de políticas sociales en Chile cuando éstas son implementadas por psicólogos con especialización en Psicología Comunitaria?,*

Esta pregunta es desarrollada durante el apartado de resultados de esta AFE en el marco del proceso de Sistematización de las Prácticas del equipo Valnosur, ejercicio reflexivo en

donde el equipo reconstruye su experiencia de trabajo en sistematizaciones, describiendo y analizando distintos componentes de lo que se configura como una práctica de facilitación en estos procesos de sistematización, en donde se conjugan destrezas y conocimientos adquiridos en la formación de pregrado, una etapa de autoaprendizaje respecto de la Sistematización de Experiencias como metodología y la puesta en práctica de diversos saberes teóricos y prácticos desarrollados en el campo de desempeño laboral de cada uno de los integrantes, configurando así una práctica situada y una comunidad de práctica en donde predominan elementos propios del enfoque comunitario.

El siguiente cuadro sintetiza estos componentes de la práctica de facilitación del equipo Valnosur construido a lo largo del desarrollo de las 11 experiencias ya descritas:



Tabla 5: Cuadro Resumen Componentes Práctica Equipo Valnosur.

En función de todo lo antes descrito cabe preguntar; ¿Qué ocurre cuando un proceso de Sistematización de experiencias es facilitado por profesionales psicólogos con formación comunitaria?. En respuesta se puede afirmar, a partir de la experiencia del equipo Valnosur, que se construyó una práctica pedagógica de facilitación en donde predominan competencias basales propias de la formación disciplinar tales como la capacidad de



escucha activa y análisis de distintos tipos de fuentes, a lo cual se suman conocimientos teóricos-conceptuales que permiten fundamentar y aportar marcos analíticos que enriquecen la mirada respecto de la experiencia sistematizada. A su vez, resalta el dominio de recursos metodológicos y de dinamización grupal que promueven la participación y la reflexión durante el proceso de sistematización. A lo anterior se suman aspectos simbólicos que otorgan sentido y significado a las prácticas, en donde la construcción de vínculos, la promoción de la reflexión y el reconocimiento de los otros como generadores de conocimientos, permiten que esta práctica adquiere valor y trasfondo movilizador.

A partir de todos los insumos y reflexiones generadas en el marco de esta investigación, me aventuro a plantear dos razones por lo cual Psicología Comunitaria y Sistematización de Experiencias debiesen estar vinculadas y desarrolladas en la formación de los profesionales psicólogos:

### **6.1 La Sistematización de Experiencias como una estrategia de intervención para la Psicología Comunitaria.**

Un elemento central de la Psicología Comunitaria guarda relación con producir transformaciones en las comunidades procurando el fortalecimiento y la participación de los actores sociales en sus propios entornos. Para tales efectos, y desde concepciones clásicas de psicología social surge la noción de locus de control que es utilizada por Maritza Montero en una definición basal de Psicología Comunitaria entendida como *“rama de la Psicología cuyo objeto es el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social, para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social”* (Montero, La Psicología Comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos., 1984). Así, el eje central de la psicología comunitaria es posibilitar el aumento de poder de los actores sociales objeto de su intervención. Según lo menciona Leiva Guzmán (Leiva Guzmán, 2003) este tipo de intervención debería cumplir con tres condiciones básicas: (a) el respeto de la diversidad de las personas y las comunidades y el valor en la promoción de la autogestión; (b) la unión

inseparable de la teoría y la práctica y (c), el que más atañe a esta revisión, la ubicación del locus de control y del poder en la comunidad. Este último aspecto resulta fundamental para vincular la Psicología Comunitaria con la Sistematización de Experiencias, toda vez que de la experiencia del equipo Valnosur se desprende el potencial que dicha metodología proporciona a las comunidades, en este caso a los participantes de las experiencias sistematizadas, ya que otorga la posibilidad temporal y espacial de reconstruir, mirar, sentir y repensar su práctica lo cual les permite apropiarse de ésta, otorgarle significados y valores que configuran un sentido de pertenencia e identidad con la misma, fortaleciendo a la organización y sus integrantes en aras de promover la autogestión de su propio conocimiento respecto de la experiencia vivida. En otras palabras, y vinculándolo con el párrafo anterior, las organizaciones partícipes de procesos de sistematización recuperan o fortalecen el locus de control y poder respecto de su praxis.

A su vez, la misma autora; Maritza Montero (2004) plantea que los principios de la psicología social comunitaria se encuentran contenidos en lo que denomina el paradigma de la construcción y transformación crítica. Este paradigma se estructura en torno a 5 productos: ontológico, que reconoce el carácter productor de conocimiento de los miembros de la comunidad; epistemológico que plantea la construcción social del conocimiento; metodológico que fomenta formas de intervención participativas, una ética de la relación centrada en el bien común y, por último, la política orientada a la liberación. Si aplicamos estos mismos 5 productos desde la Sistematización de Experiencias podemos coincidir en que a nivel ontológico la sistematización proporciona la metodología para la producción de conocimiento de los miembros de la comunidad; a nivel epistémico comparte el principio de construcción social del conocimiento; a nivel metodológico la Sistematización es esencialmente participativa y dialógica, es una construcción colectiva; a nivel ético comparte su centralidad en el bien común y, a nivel político, busca potenciar a los participantes de las experiencias para promover grados crecientes de autogestión, control y poder, es decir una praxis transformadora.

Así, resulta evidente y clara la relación y vinculación entre Psicología Comunitaria y Sistematización de Experiencias pensada como un medio, herramienta y/o recurso

metodológico para comprender y fortalecer la práctica de intervención que se implementan desde la acción comunitaria por profesionales psicólogos.

## **6.2 La Sistematización de Experiencias como una herramienta para construir identidad y sentido durante el ejercicio colectivo de la Psicología Comunitaria (y también las otras Psicologías).**

En Latinoamérica, la consolidación de los regímenes democráticos y la mayor o menor instalación del sistema neoliberal han afianzado una hegemonía del financiamiento gubernamental en la intervención social, acompañada de un proceso creciente de estructuración burocrática. Este fenómeno en Chile ha generado un contexto de vinculación entre las políticas sociales y el quehacer de la Psicología en general, y la Psicología Comunitaria en particular, en el que se despliegan tensiones importantes entre la práctica y los principios disciplinares (Alfaro, Sánchez, & Zambrano, *Psicología Comunitaria y Políticas Sociales: Reflexiones y Experiencias.*, 2012) En tal sentido, existe cierto consenso respecto de que “el encuadre de las políticas sociales en contextos neoliberales incide negativamente en el cumplimiento de los principios ético-políticos de la Psicología Comunitaria”. Si bien la incorporación de la PC al campo de las políticas sociales ha favorecido su consolidación profesional y académica, los escenarios y condiciones políticas actuales han generado nuevas fronteras y retos para la producción de prácticas comunitarias que es pertinente y relevante revisar (Reyes Espejo, 2015). En tal sentido, un actor clave son los profesionales de las ciencias sociales, mayoritariamente Trabajadores Sociales y Psicólogos, que son quienes dan vida a dichas políticas a través de la ejecución de programas y proyectos en donde deben encarnar diferentes tensiones entre lo aprendido en su formación de pregrado y lo exigido/esperado que desempeñen en sus campos laborales bajo los lineamientos de normas técnicas que dan cuenta de un problema social por lo general distinto al que dichos profesionales viven a diario en los territorios. Esta última idea, más que una opinión, es parte de las reflexiones que tres integrantes del equipo de Valnosur consultores plasmó en un artículo llamado: “*Reflexiones en Torno al Proceso de Sistematización de Experiencias: Alcances y Encrucijadas de la Producción de*

*Conocimiento desde los Equipos de Trabajo*”, el cual fue escrito a fines del año 2010 y publicado en el año 2012 en el libro “Teoría y Práctica de la Acción Comunitaria: Aportes Desde la Psicología Comunitaria” (Alba Zambrano, Héctor Berroeta, 2012). En ese artículo (escrito por Domingo Asún Salazar, Guillermo Fernández Mena y Eduardo Guesalaga Cebrero), profundizamos en torno a las diferentes tensiones y hallazgos que nos produjo contrastar, por una parte, nuestro conocimiento teórico-conceptual sobre intervención psicosocial, respecto de las diferentes prácticas profesionales implementadas por diversos equipos en territorios y contextos determinados. A través del trabajo con la metodología de sistematización de experiencias pudimos visualizar algunos aspectos, tensiones compartidas que nos han acompañado en toda nuestra trayectoria laboral, tales como el conflicto implícito que se produce al interior de los equipos ejecutores al llevar a cabo una política pública que no diseñaron (y que no pueden cambiar), la tensión que genera un sistema de prestaciones que no incide en las condiciones materiales y determinantes claves para el cambio a los destinatarios de las políticas públicas y, por último, la ausencia de espacios de análisis y reflexión colectiva, tensiones frente a las cuales la sistematización de experiencias asoma como una respuesta que abre espacios de conversación, reconocimiento y aprendizaje, otorgando valor a las acciones y prácticas que desarrollan los distintos trabajadores que aportan su grano de arena en ese complejo ámbito de “lo social”.

En tal sentido, y desde la formación académica, cabe preguntarse ¿Cómo se está anticipando y/o preparando a los profesionales Psicólogos que se insertarán laboralmente en este complejo escenario? Es aquí donde emerge otro componente que, desde mi punto de vista, tiene incidencia directa en este aspecto, como es la capacidad reflexiva y de construcción colectiva de dichos profesionales. En palabras de María Mercedes Barnechea García (1998); *“un profesional reflexivo debe revisar y cuestionarse con relación a la manera en que identifica problemas, se formula objetivos y define estrategias, para asegurarse de que haya coherencia entre su discurso de transformación y sus acciones concretas”*. En tal sentido cabe preguntarse; ¿Qué herramientas domina el profesional Psicólogo, a partir de su formación académica, para llevar a cabo este aspecto reflexivo de su práctica individual y colectiva en contextos laborales?. Justamente en respuesta a esta disyuntiva, surge la Sistematización de Experiencias como una

metodología que permitiría que dichos profesionales inserten en sus campos laborales dinámicas y espacios para la reflexión y la construcción de saberes respecto de su propia práctica, con el fin de buscar alternativas que permitan sostener colectivamente las diversas tensiones que se dan al contrastar las concepciones éticas, políticas y transformadoras dominantes en la bibliografía en Ciencias Sociales, y en Psicología Comunitaria en particular, respecto de la lógica neoliberal y subsidiaria imperante en las políticas sociales.

A modo de cierre, resulta relevante mencionar que este estudio respecto de la práctica de facilitación del equipo Valnosur en las 11 experiencias en que participamos no pretendió construir una teoría ni modelo respecto de la forma en que se deben acompañar procesos de sistematización. En tal sentido su alcance guarda relación con poder conocer en profundidad una experiencia, a través del análisis de su práctica, para poder generar insumos que permitan vincular ambos saberes, lo cual se ha intentado plasmar en este último apartado.

A nivel de proyección, considero relevante que la academia vinculada a la Psicología discuta sobre la inserción de la sistematización de experiencias como parte de la formación en pregrado, lo cual podría iniciarse a partir de experiencias en cursos electivos o de formación complementaria. Sería interesante pensar en dar continuidad al estudio de la vinculación entre Sistematización de Experiencias y Psicología Comunitaria a través del acompañamiento de la trayectoria de profesionales Psicólogos/as formados en dicha metodología para poder conocer si conocimiento y aplicación de ésta les ha permitido liderar o promover espacios de reflexión al interior de sus equipos de trabajo. Lo anterior podría dar luces acerca de las necesidades formativas y así como de las condiciones bajo las cuales es posible promover estos espacios de construcción colectiva de sentido acerca de nuestra praxis.

## CAPÍTULO VII. BIBLIOGRAFÍA

- Alfaro, J. (2007). Trayectoria de Prácticas de la Psicología Comunitaria en Chile desde los años 90 a los 2000. En J. Alfaro Inzunza, & H. Berroeta Torres, *Trayectoria de la Psicología Comunitaria en Chile* (pág. 49). Valparaíso. Chile.: Universidad de Valparaíso.
- Alfaro, J. (2000). *Discusiones en Psicología Comunitaria*. Santiago: RIL editores.
- Alfaro, J. (18 de Febrero de 2005). *Psicología Científica*. Obtenido de <https://www.psicologiacientifica.com/psicologia-comunitaria-politicas-sociales-chile/>
- Alfaro, J., & Berroeta, H. (2007). Entrevista a Domingo Asún. En J. Alfaro, & H. Berroeta, *Trayectorias en Psicología Comunitaria en Chile: Prácticas y Conceptos*. (pág. 417). Valparaíso. Chile.: Universidad de Valparaíso.
- Alfaro, J., & Zambrano, A. (2009). Psicología Comunitaria y Políticas Sociales en Chile. *Psicología & Sociedad*, 275-282.
- Alfaro, J., Sánchez, A., & Zambrano, A. (2012). *Psicología Comunitaria y Políticas Sociales: Reflexiones y Experiencias*. Buenos Aires. Argentina.: Paidós.
- Aristía, T. (2017). La teoría de las prácticas sociales: particularidades, posibilidades y límites. *Cinta Moebio*, 221-234.
- Ascorra, P., & López, V. (2016). Investigación Cualitativa en subjetividad. *Psicoperspectivas: Individuo y Sociedad Vol. 15 N°1*, 1-4.
- Asún Salazar, D. (2013). Ponencia en Jornada Sistematización de Experiencias Valnosur.
- Asun, M. (2005). Para leer la psicología comunitaria: contextualización histórica en Santiago de Chile. *Tesis de Grado no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Diego Portales*. Santiago. Chile.
- Barnechea, M. M., González, E., & Morgan, M. d. (1998). La producción de conocimientos en sistematización. (s/f).
- Barnechea, M., & Morgan, M. (2007). “*El conocimiento desde la práctica y una propuesta de método de sistematización de experiencias*”. . Lima, Perú.
- Barragán Cordero, D., & Torres Carrillo, A. (s.f.). La Sistematización como Investigación Interpretativa Crítica. *El Búho*, 2017.
- Berroeta, H. (2007). Recursos para la planificación y sistematización de intervenciones psicosociales y comunitarias. En J. & Alfaro, *Trayectoria de la psicología comunitaria en Chile*. (págs. Pág. 345-372,). Universidad de Valparaíso.
- Berroeta, H., Olivares, B., Reyes, M., & Winkler, M. (2016). La Formación Universitaria en la Psicología Comunitaria Chilena de Hoy: ¿Un Lugar Subalterno?. *Psykhe*, [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22282016000200009](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282016000200009).
- Bravo, J. (2019). Conceptos Básicos de Psicología. *Desde la Acción Comunitaria al Cambio*. Santiago, Chile: Universidad San Sebastián Ediciones.
- Buitrago, J., & Reyes, A. A. (2017). *Sistematización de la experiencia sobre la apropiación del modelo pedagógico crítico-social por parte de los docentes de la jornada de la tarde en los Colegios Distritales Cundinamarca y El Jazmín entre los años 2010 y 2014*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Cáceres, P. (2003). Análisis Cualitativo de Contenido: Una Alternativa Metodológica Alcanzable. *Psicoperspectivas Vol.II*, 53-82.

- Canales Cerón, M. (2006). *Metodologías de Investigación Social*. Santiago, Chile: LOM.
- Castañeda-Meneses, P., & Salamé-Coulon, A. (2021). Sistematización y Trabajo Social en Chile. El largo y sinuoso camino. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social.*, 115-129.
- Cifuentes Gil, R., & Pantoja Kauffmann, G. (2019). Sustentos de la Sistematización de Experiencias. En R. M. Cifuentes Gil, & G. F. Pantoja Kauffmann, *Sistematización de Experiencias para construir saberes y conocimientos desde las prácticas*. (pág. 17). Córdoba, Argentina.: Brujas.
- Cornejo, M. S. (16 de Diciembre de 2014). *www.lemondediplomatique.cl*. Obtenido de <https://www.lemondediplomatique.cl/psicologia-comunitaria-en-chile-la-articulacion-de-las-periferias-y-el.html>
- Gherardi, S. (2015). To start practice theorizing anew: The contribution of the concepts of agencement and formativeness. . *Organization*, 1-19.
- González Morales, A. (2003). Los paradigmas de investigación en ciencias sociales. *ISLAS*, 45(138), 125-135. *ISLAS*, 45(138), 125-135. Obtenido de “Paradigmas de Investigación en Ciencias Sociales”.
- Guesalaga Cebrero, E., & Fernández Mena, G. (2023). Inadir Miami desde Playa Girón: La sistematización de experiencias para un pensador periférico. En A. Ayala Castillo, J. Pavez Mena, H. Cisternas Bórquez, P. Romero Álvarez, T. Correa Ramírez, & V. Yáñez-Carvaja, *Homenaje a Domingo Asun Salazar*. Valparaíso.
- Guiso, A. (1998). De la Práctica Singular al Diálogo de lo Plural”.
- Ibáñez, T. (2003). “Construccionismo y Psicología” en Cap VII. En *Psicología Social Construccionista* (pág. p. 279). Guadalajara, México: Ed. Universitaria.
- Iñiguez, L. (1999). *La investigación y evaluación cualitativa: bases teóricas y conceptuales*. Barcelona.: Universidad de Barcelona.
- Jara Holliday, O. (2009). La sistematización de experiencias y las Corrientes innovadoras del pensamiento Latinoamericano—una aproximación Histórica. *Diálogo de Saberes* N°3, 118-129.
- Jara Holliday, O. (2015). En O. Jara Holliday, *La Sistematización de Experiencias: Práctica y Teoría para otros Mundos Posibles*. (pág. 37). Santiago, Chile.: Quimantú.
- Jara Holliday, O. (2015). La sistematización de experiencias produce un conocimiento crítico, dialógico, transformador. *Revistadocencia.cl*, 34.
- Jara, O. (2001). Dilemas y Desafíos de la Sistematización de Experiencias. *Seminario ASOCAM: Agricultura Sostenible Campesina de Montaña*. Cochabamba.
- Krause, M., Jaramillo, A., Monreal, V., Carvacho, H., & Torres, A. (2011). Historia de la Psicología Comunitaria en Chile: Desde la clandestinidad a la política pública. En M. Montero, & I. Serrano-García, *Historia de la Psicología Comunitaria en América Latina: Participación y Transformación*. (pág. 117). Buenos Aires. Argentina: Paidós.
- Laval, C. y. (2015). *Laval & Dardot: "El desafío de la política de lo común es pasar de la representación a la participación"*. . Obtenido de [https://www.eldiario.es/interferencias/Laval-Dardot-comun\\_6\\_405319490.html](https://www.eldiario.es/interferencias/Laval-Dardot-comun_6_405319490.html)
- Leiva Guzmán, A. (2003). El tema de la participación de la psicología comunitaria en las políticas del Nuevo Trato. *Polis: Revista académica on-line de la Universidad Bolivariana.*, 2. Obtenido de Polis: Revista académica on-line de la Universidad Bolivariana.

- Martínez Ravanal, V. (2004). *Sistematización – Postítulo Intervención con familias de extrema pobreza*. Santiago. Chile.
- Martínez, M. (2006). "La Investigación Cualitativa (Síntesis Conceptual). *Revista IIPSI*.
- Martinic, S. (1999). "El objeto de la sistematización y sus relaciones con la evaluación y la investigación". *La Piragua, Revista Latinoamericana de Educación y Política.*, 45.
- Mejía Jiménez, M. (1996). Educación popular hoy: entre su refundamentación o su disolución. *Nómadas*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105118998010.pdf>
- Mengalli, N. M. (2008). Conceitualização de Comunidade de Prática.
- Montenegro, M. (2001). *Conocimientos, Agentes y Articulaciones: Una Mirada Situada A La Intervención Social. Tesis Doctoral, Programa de Doctorat en Psicologia Social*. Barcelona. España.: Universitat Auntonima de Barcelona.
- Montero, M. (1984). La Psicología Comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Revista Latinoamericana de Psicología.*, 390.
- Montero, M. (2004). Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M., & Serrano-García, I. (2011). *Historia de la psicología comunitaria en América Latina*. Buenos Aires. Argentina.: Paidós.
- Musitu, G. (2004). Cap 1. Surgimiento y desarrollo de la Psicología Comunitaria. En G. Musitu Ochoa, J. Herrero Olaizola, L. Cantera Espinosa, & M. Montenegro Martínez, *Introducción a la Psicología Comunitaria* (pág. 3). Barcelona. España: UOC.
- Reckwitz, A. (2002.). Toward a theory of social practices: a development in culturalist theorizing. *European Journal of Social Theory*, 243-263.
- Reyes Espejo, M. I. (2015). Del discurso a las prácticas: Políticas sociales y psicología comunitaria en Chile. *Polis*, 14(42), 387-413.
- Riveros Ahumada, P. A. (2012). *Formación Profesional de Pre Grado en Psicologia Comunitaria en Santiago de Chile en la Actualidad: Análisis Descriptivo de los contenidos de enseñanza, metodologías y perfil profesional del psicólogo/a comunitario*. Santiago. Chile.
- Torres-Carrillo, A. (2021). Hacer lo que se sabe, pensar lo que se hace. La sistematización como modalidad investigativa. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social.*, 27-47.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social, reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid, España: Síntesis.
- Valnosur Consultores. (7 de Julio de 2021). *Valnosur Consultores*. Obtenido de <https://valnosur.cl>
- Vásquez Sixto, F. (1994). Análisis de contenido categorial: El análisis temático. .
- Verger I Planells, A. (2002). Sistematización De Experiencias En América Latina Una Propuesta Para El Análisis Y La Recreación De La Acción Colectiva Desde Los Movimientos Sociales\*. (s/f).
- Verger i Planells, A. (2007). Sistematizando experiencias: análisis y recreación de la acción colectiva desde la educación popular. *Revista de Educación.*, 626. Obtenido de <https://www.alboan.org/es>: [http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0774/6\\_VER\\_SIS.pdf](http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0774/6_VER_SIS.pdf)
- Wenger, E. (2003). Comunidades de Práctica: aprendizaje, significado e identidad. *Cambridge University Press*.



## CAPÍTULO VIII. ANEXOS

### **ANEXO N°1: Consentimiento Informado.**

Carta de consentimiento informado para trabajo en las distintas técnicas de producción de información que constituyen la investigación con los participantes de Valnosur Consultores.

Yo \_\_\_\_\_; he recibido la invitación para participar en el trabajo de sistematización de experiencias desarrollada por Eduardo Julio Guesalaga Cebrero, actualmente estudiante del Magister en Psicología con mención en Psicología comunitaria de la Universidad de Chile. El estudio al que fui invitado, consiste en participar en diversas actividades propias del proceso de investigación, con la finalidad de profundizar en la práctica del equipo Valnosur Consultores en el marco de su participación en 11 experiencias de sistematización de experiencias entre los años 2008 al 2018.

Mi participación en este estudio es voluntaria y puedo pasar por alto las actividades en las cuales no quiera participar o retirarme en el momento que desee. Toda la información que entregue será usada para propósitos exclusivamente académicos, conocidos por el estudiante y su profesor guía, el docente Víctor Martínez Ravanal, Académico del magister al cual está adscrito Eduardo Guesalaga en el departamento de Psicología de la Universidad de Chile. Esta página me fue leída por una persona debidamente identificada y estoy de acuerdo en participar en esta investigación.

Firma:

Fecha: